



INSTITUTO LATINO-
AMERICANO DE ARTE, CULTURA E HISTÓRIA
(ILAACH)

PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO
INTERDISCIPLINAR EM ESTUDOS LATINO-
AMERICANOS (PPG IELA)

MAR PARAGUAYO Y VIRALATA:
EXALTACIÓN POÉTICA DEL PORTUÑOL, UNA LENGUA CON DINÁMICA PROPIA

NAYDA KATHERINE PATIÑO WANDURRAGA

Foz do Iguaçu
2018

**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ARTE,
CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO
INTERDISCIPLINAR EM ESTUDOS LATINO-
AMERICANOS (PPG IELA)**

MAR PARAGUAYO Y VIRALATA:

EXALTACIÓN POÉTICA DEL PORTUÑOL, UNA LENGUA CON DINÁMICA PROPIA

NAYDA KATHERINE PATIÑO WANDURRAGA

Disertación presentada al Programa de Posgrado Interdisciplinar en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, como requisito parcial para la obtención del título de Magister en Estudios Latinoamericanos.

Orientador: Profa. Dra. Débora Cota.

Foz do Iguaçu
2018

NAYDA KATHERINE PATIÑO WANDURRAGA

MAR PARAGUAYO Y VIRALATA:

EXALTACIÓN POÉTICA DEL PORTUÑOL, UNA LENGUA CON DINÁMICA PROPIA

Disertación presentada al Programa de Posgrado Interdisciplinar en Estudios Latinoamericanos de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, como requisito parcial para la obtención del título de Magister en Estudios Latinoamericanos.

BANCA EXAMINADORA

Orientador: Profa. Dra. Débora Cota
UNILA

Prof. Dra. Keli Cristina Pacheco
UEPG

Prof. Dra. Giane da Silva Mariano Lessa
UNILA

Foz do Iguaçu, 23 de Febrero de 2018.

Catálogo elaborado pelo Setor de Tratamento da Informação da Biblioteca Latino-Americana
Catálogo de Publicação na Fonte. UNILA - BIBLIOTECA LATINO-AMERICANA

W245

Wandurraga, Nayda Katherine Patiño.

Mar Paraguayo y Viralata: exaltación poética del portuñol, una lengua con dinámica propia / Nayda Katherine Patiño Wandurraga. - Foz do Iguaçu, PR, 2018.
127 f.: il.

Dissertação (Mestrado) - Universidade Federal da Integração Latino-Americana. Instituto Latino-Americano de Arte, Cultura e História. Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Estudos Latino-Americanos. Foz do Iguaçu-PR, 2018.

Orientador: Débora Cota.

1. Literatura - Fronteiras. 2. Dialetologia. 3. Cultura - Fronteiras. 4. Comunidade - Fronteiras. I. Cota, Débora. II. Universidade Federal da Integração Latino-Americana. III. Título.

CDU 82:316.4(1-04)

AGRADECIMIENTOS

A mi orientadora Débora Cota, por su calidez, paciencia, comprensión, cariño, incentivo y por su lectura cuidadosa y sus excelentes aportes para el desarrollo de este trabajo.

A mi madre, Yadira Wandurraga, por su esfuerzo, dedicación, confianza y por su apoyo incondicional en cada proyecto que emprendo.

A mi hermana, por ser mi cómplice a cada paso que doy, por compartir conmigo cada alegría y cada fracaso.

A mis abuelos, por su infinito amor, sus enseñanzas y por ser mi fuente de inspiración.

A mi familia, por incentivarme a realizar mis sueños.

A mis amigos Beatriz, Julie y Luis, por compartir conmigo cada paso y por su constante apoyo en este proceso.

A mis amigas Camila y Andrea, por sus valiosos aportes desde el inicio del proyecto.

A los profesores y profesoras del Programa de Posgrado Interdisciplinar en Estudios Latinoamericanos, por las enriquecedoras discusiones, por su esfuerzo y dedicación en hacer de nosotros excelentes profesionales.

A los profesores y profesoras del Programa de Posgrado Interdisciplinar en Estudios Latinoamericanos, por su calidez, paciencia y esfuerzo.

A las profesoras Giane y Keli, por su disponibilidad para evaluar mi trabajo, por sus acertados aportes y sugerencias para la finalización de este trabajo de investigación.

A la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, por la oportunidad de continuar mi formación y de vivir momentos inolvidables.

Finalmente a todas las personas que se cruzaron en este camino y que me dieron palabras de aliento, enseñándome a entender la diversidad de nuestro territorio latinoamericano.

*Hay muchos modos de pensar la frontera.
Es un lugar de encuentro, de enfrentamiento,
de intercambio, de contagio, de ambigüedad,
de expansión, de tráfico.*

*Todo depende del ojo que la mira,
de la pluma que escribe la frontera.*

Susana Rotker

RESUMO

Este estudo visa, através da poética dos autores Wilson Bueno (brasileiro) e Fabián Severo (uruguaio), especificamente das obras *Mar Paraguayo* e *Viralata*, compreender a cultura de fronteira, ou comunidade fronteiriça como vai ser abordada, como uma comunidade aberta e em trânsito, que não está sujeita e, pelo contrário, se opõe a paradigmas nacionais. Estes autores, desafiando a questão nacional, fazem uso (a partir de estratégias diferentes) de produções literárias com uma dinâmica própria, desvinculadas de um território específico, e do portunhol como um código linguístico que, por ser uma língua desterritorializada, isto é, que não pertence a um Estado-nação, consolida a inconsistência da noção de identidade para caracterizar comunidades localizadas em áreas de contato, ou seja, no meio da influência de diversas línguas, costumes, espaços, entre outros elementos culturais. Um dos momentos paradigmáticos dos estudos relacionados à América Latina é dado a meados do século XX (entre as décadas de 50 e 60), com base no debilitamento das fronteiras, isto é, da aparição de um pensamento que vai para além das identidades nacionais e procura o reconhecimento da necessidade de integração dos países da região. No caso específico da literatura alguns momentos como o *boom* latino-americano e o surgimento das novas categorias críticas, tais como transculturação, heterogeneidade e mestiçagem, contribuem para a afirmação dessa identidade, pensando o conceito de literatura nacional desde a sua relação com categorias maiores, regionais ou subregionais, que cada vez se impõem com mais força. Na atualidade, a noção de identidade está sendo questionada por algumas literaturas marginais, como no caso da literatura produzida em, desde e sobre a fronteira – não apenas a relacionada com as fronteiras geográficas ou físicas, mas também linguísticas, culturais, e temporais, dentre outras–, por causa da sua relação com o tema nacional. A fronteira, neste caso, será entendida na sua condição de *confim*, ou seja, como uma linha ao longo da qual dois domínios se tocam, determinando um contato, o que reforça a ideia de que a fronteira nunca é rígida.

Palavras-chave: Literatura de fronteira. *Confim*. Desterritorialização. Portunhol. Comunidade fronteiriça.

RESUMEN

El presente estudio busca, a través de la poética de los autores Wilson Bueno (brasileño) y Fabián Severo (uruguayo), específicamente de las obras *Mar Paraguayo* e *Viralata*, entender a la cultura de frontera, o comunidad fronteriza como será abordada. Reconocemos la cultura fronteriza como una comunidad abierta y en tránsito, que no se encuentra sujeta y, por el contrario, se opone a paradigmas nacionales. Dichos autores, desafiando la cuestión nacional, hacen uso (a partir de estrategias diferentes) de producciones literarias con una dinámica propia, desvinculadas de un territorio específico, y del portuñol como código lingüístico que, por ser una lengua desterritorializada, es decir, que no pertenece a un Estado-nación, refuerza la inconsistencia de la noción de identidad para caracterizar a comunidades que se encuentran en zonas de contacto, es decir, en medio de la influencia de diversas lenguas, costumbres, espacios, entre otros elementos culturales. Uno de los momentos paradigmáticos de los estudios relacionados con América Latina se da a mediados del siglo XX (entre las décadas de los 50's y 60's) a partir del debilitamiento de las fronteras, es decir, de la aparición de un pensamiento que va más allá de las identidades nacionales y busca el reconocimiento de la necesidad de integración de los países que componen la región. En el caso específico de la literatura algunos momentos como el *boom* latinoamericano y las nuevas categorías críticas, tales como transculturación, heterogeneidad y mestizaje, contribuyen con la afirmación de dicha identidad, pensando el concepto de literatura nacional desde su relación con categorías mayores, regionales o subregionales, que cada vez se imponen con más fuerza. En la actualidad, la noción de identidad está siendo cuestionada por algunas literaturas marginales, como es el caso de la literatura producida en, desde y sobre la frontera –no solamente aquella referente a fronteras geográficas o físicas, sino también lingüísticas, culturales, temporales, entre otras–, debido a la relación que mantiene con el tema nacional. La frontera, en este caso, será entendida en su condición de confín, es decir, como una línea a lo largo de la cual dos dominios se tocan, determinando un contacto, lo que refuerza la idea de que la frontera nunca es rígida.

Palabras Clave: Literatura de frontera. Confín. Desterritorialización. Portuñol. Comunidad fronteriza.

ABSTRACT

The present study seeks to understand the border culture, or border community as it will be approached more specifically, through the poetics of authors Wilson Bueno (Brazilian) and Fabian Severo (Uruguayan). We recognize the border culture as an open and in transit community, which is not restricted and, on the contrary, opposes to national paradigms. These authors, challenging the national question, make use (from different strategies) of literary productions in motion, detached from a specific territory, and the *portuñol* as a linguistic code that, because it is a deterritorialized language, that is, it does not belong to a nation-state, reinforces the inconsistency of the notion of identity to characterize communities that are in contact zones, or rather, in the middle of the influence of two or more languages, customs, spaces, among other cultural elements. The rise of studies related to Latin American expression takes place in the mid-twentieth century (between the 50's and 60's), from the weakening of borders and the emergence of a thought that goes beyond national identities and seeks recognition of integration as a necessity for the countries that make up this region. From the specific case of literature some aspects such as the Latin American boom and the new critical categories, such as transculturation, heterogeneity and miscegenation, contribute to the affirmation of this identity, in this case, thinking about the concept of national literature from its relationship with major, regional or subregional, categories, which are increasingly imposed. Actually, the term identity it is going to be questioned by some marginal literatures, such as the literature produced in, from and on the border— not only the ones referring to geographical or physical borders, but also linguistics, cultural, temporal, among others—, due to the relationship that maintains with the national theme. The border, in this case, will be understood as a confine, that is, as a line along which two domains touch, determining a contact, which reinforces the idea that the border is never rigid.

Keywords: Border literature. Confine. Deterritorialization. *Portuñol*. Border Community.

SUMÁRIO

1 INTRODUCCIÓN	11
2 LITERATURA LATINOAMERICANA Y LATINOAMERICANISMO	16
2.1 EL IDEAL LATINOAMERICANISTA.....	16
2.2 EL <i>BOOM</i> LATINOAMERICANO.....	19
2.3 NUEVAS CATEGORÍAS CRÍTICAS	20
2.3.1 Heterogeneidad Literaria: El Sujeto Heterogéneo en <i>Mar Paraguayo</i> y <i>Viralata</i>	26
2.4 LITERATURA DE FRONTERA.....	36
2.4.1 La frontera como confín.....	36
2.4.2 Hacia una noción de literatura de frontera.....	39
2.4.3 Dos plumas escribiendo la frontera	41
2.4.3.1 <i>Wilson Bueno: Transgrediendo los límites</i>	41
2.4.3.2 <i>Fabián Severo: Desafiando la memoria</i>	44
3 EXALTACIÓN DEL PORTUÑOL, EXALTACIÓN DEL MOVIMIENTO	50
3.1 AL RESPECTO DE LA LENGUA.....	50
3.1.1 Lengua e identidad nacional.....	52
3.1.1.1 <i>Vínculo entre nación y lengua</i>	52
3.1.1.2 <i>El papel de la lengua en el proceso de imaginación de la nación</i>	54
3.1.1.3 <i>Consecuencias de las explosiones nacionalistas</i>	56
3.2 LENGUAS EN CONTACTO EN/DE LAS FRONTERAS.....	58
3.2.1 El portuñol	66
3.2.1.1 <i>El portuñol en la frontera Quaraí-Artigas</i>	66
3.2.1.2 <i>El portuñol como una interlingua de migrantes</i>	70
3.2.1.3 <i>El portuñol en la literatura</i>	72

4 ANÁLISIS DEL PORTUÑOL EN <i>MAR PARAGUAYO</i> Y <i>VIRALATA</i>.....	77
4.1 AL RESPECTO DEL IMPULSO EXPERIMENTAL	77
4.1.1 Pertenencia cultural.....	77
4.1.2 Sujetos en tránsito.....	81
4.1.3 Opción estético-política	84
4.2 FORMAS DE EXPERIMENTACIÓN.....	92
4.3 ORALIDAD Y ESCRITURA	102
4.4 DESTERRITORIALIZACIÓN DE LA LENGUA A TRAVÉS DE LA LITERATURA	112
5 CONSIDERACIONES FINALES.....	116
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	120

1 INTRODUCCIÓN

Esta disertación trata de la literatura de frontera, específicamente de los elementos dentro de esta literatura que desafían la noción de identidad y su relación con la cuestión nacional, entendiendo el tránsito o movimiento en que se encuentran las comunidades fronterizas –que no han sido pensadas desde la relación territorio-nación específicamente– y, por esta razón, proponiendo la desterritorialización de la lengua a través de la literatura, es decir, la eliminación del vínculo con un Estado-nación específico, inexistente en lenguas con una dinámica propia como el portuñol; todo esto con el fin de representar y reivindicar los espacios pluriculturales, propios de zonas de contacto, es decir, aquellos que se encuentran en los límites entre varias culturas, y por lo tanto sociedades, lenguas y costumbres.

El término frontera es definido por la Real Academia Española (RAE), entre otras cosas, como un límite y como el confín de un Estado. A lo largo de este trabajo la frontera será entendida como confín, término definido por Cacciari (2005) como la línea a lo largo de la cual dos dominios se tocan, determinando “inexorablemente” un “contacto”; para Cacciari (a pesar de reconocer la imposibilidad de una definición unívoca) el confín distingue haciendo común, es decir, determinando una ad-finitas. Específicamente el autor realiza una distinción entre dos formas en que se puede entender el confín: como limes o como limen, siendo el primero el camino que circunda un territorio, englobando su forma, y el segundo, el paso a través del cual se penetra en un dominio o se sale de él. Justamente la frontera entendida como limes refuerza la idea de que el confín nunca es una frontera rígida.

Además de las fronteras geográficas existen otras fronteras de carácter cultural, social o económico, que no necesariamente se encuentran demarcadas en un espacio físico. Dichas fronteras también serán abordadas a lo largo de esta investigación, es el caso de las fronteras reales o metafóricas, fronteras espaciales o temporales, fronteras genéricas o identitarias, y que entre otras cosas son lugares de conexión o de tensión.

La literatura de frontera, por su parte, será entendida como una línea de análisis concentrada en los procesos polares de relación cultural entre varias culturas en tensión. A grandes rasgos podemos decir que incluye las obras que son escritas desde, en y sobre la frontera.

Las dos obras elegidas para esta investigación son *Mar Paraguayo* (1992) de Wilson Bueno y *Viralata* (2015) de Fabián Severo, cruciales dentro del análisis de las literaturas fronterizas principalmente por cómo los autores utilizan a la propia frontera como metodología para la constitución de la obra, a través tanto del lenguaje como de la construcción de imaginarios. Por ser obras que desarrollan el bilingüismo, los autores tienen la posibilidad de moldear el lenguaje, mezclando, entre otras cosas, el español, el portugués y el guaraní (en el caso de Bueno) en un mismo texto, y a través de él, más específicamente del resultado poético obtenido con esta mezcla, que llamaremos de portuñol –una lengua que entendemos como desterritorializada, por no pertenecer a un Estado-nación específico–, intentan demostrar la falta de pertinencia de la noción de identidad para caracterizar a comunidades plurales –como es el caso de aquellas que se encuentran en zonas de contacto, es decir, en medio de la influencia de dos o más lenguas, costumbres, espacios, entre otros elementos culturales–, y la necesidad de entender a la lengua como un elemento en movimiento, por pertenecer a sujetos atravesados por otras culturas, que dinamizan las fronteras y terminan constituyéndolos, en un mundo cada vez más globalizado.

El objetivo de este trabajo de investigación es analizar la poética utilizada por cada uno de los dos autores en cuanto al tratamiento de la temática fronteriza, esas dos posiciones diferenciadas ofrecen al lector el horizonte de una literatura de frontera latinoamericana, que incluye narrativas que buscan el desarraigo de las identidades nacionales de sus países y proponen una literatura mucho más en tránsito, en movimiento, todo esto principalmente a través de la lengua, que se mezcla generando otros códigos lingüísticos, y que entre otras cosas refleja la función desterritorializadora de la escritura, entendida como una actividad de desapropiación del espacio y desmarcación del territorio.

La elección de esta temática para la investigación se justifica por la reciente preocupación de la literatura postnacional, y más específicamente de la literatura de frontera, por reconocer la inconsistencia de la noción de identidad nacional para caracterizar espacios marcados por el tránsito cultural, y a su vez poner en discusión, a través de la literatura relacionada con las fronteras, otros elementos que contribuyen con el cuestionamiento de la relación entre lengua y territorio.

Con base en el análisis de la información relacionada a la temática fronteriza se llegó a las siguientes hipótesis: 1) Las relaciones establecidas entre los autores denominados de frontera y el tema fronterizo favorecen en la discusión al respecto del concepto de identidad nacional y, por lo tanto, en el cuestionamiento de los Estados nacionales, fundados sobre una base monolingüe. 2) El portuñol y otras lenguas desterritorializadas, como el *espanglish* y el *frañol*, contribuyen en América Latina al rompimiento de las barreras lingüísticas, necesario para la integración cultural y, por ende, para la consolidación de una comunidad regional, que pueda hacer frente a la posición de desconocimiento y desvalorización a la que se encuentran expuestos los países de la región. 3) El uso del portuñol, a nivel literario, busca valorar y exaltar el movimiento propio de la lengua, y con ello la mezcla e impureza que la caracterizan.

Las estrategias metodológicas utilizadas para la elaboración de esta investigación son de carácter interdisciplinar y cualitativo, iniciando con el levantamiento bibliográfico y posterior análisis teórico de los textos relacionados con los objetos de estudio, es decir, las obras *Mar Paraguayo* (Wilson Bueno) y *Viralata* (Fabián Severo), analizando detalladamente las cuestiones referentes a los conceptos de frontera y literatura de frontera; a continuación se lleva a cabo el cruce de las informaciones concernientes a las obras, con los aspectos lingüísticos y las nociones de identidad nacional, desterritorialización y reterritorialización de la lengua.

La disertación está organizada en cinco capítulos. El primer capítulo es de carácter introductorio. En el segundo capítulo es presentado el aporte teórico, referente a la literatura de frontera, que sirve como orientación para el estudio

desarrollado a lo largo del texto; son expuestos los autores y las obras que serán analizados durante la investigación, a partir de la información encontrada en las fuentes de pesquisa. Dentro de esta primera parte también es abordada la literatura latinoamericana y su relación con la identidad nacional, principalmente en lo referente al *boom* latinoamericano y a las categorías críticas que surgieron a partir de la búsqueda de una “teoría nuestra”, que tuviera como base los elementos y movimientos que constituyen este subcontinente permeado por antagonismos culturales; resaltamos que esta búsqueda por una expresión latinoamericana también corresponde a una época de debilitamiento de las fronteras, debido a que surge un pensamiento que va más allá de las identidades nacionales.

En el tercer capítulo son tratadas las cuestiones más relacionadas con la lengua propiamente dicha, las múltiples definiciones, creadas por el hombre, que envuelven la noción y que nos permiten señalar al portuñol como una lengua, aunque sea menospreciada por no pertenecer a un Estado-nación y por no tener una gramática propia; veremos también la importancia de estas lenguas, legitimadas y exaltadas poéticamente –es decir, usadas como vehículos literarios– dentro de las literaturas de y sobre fronteras. Posteriormente realizaremos un análisis del vínculo entre nación, pueblo y lengua, específicamente del papel de la lengua en el proceso de imaginación de la nación, para llegar a una aproximación a las lenguas en contacto en/de las fronteras, proponiendo al portuñol como una lengua mixta, producto del contacto lingüístico, en el caso de *Viralata*, y como una interlingua, producto del contacto lingüístico, relacionado con el proceso de aprendizaje (no formal) de una segunda lengua, dado en el trascurso de la migración, en el caso de *Mar Paraguayo*.

En el cuarto capítulo se presenta el análisis del uso del portuñol en la literatura de frontera, para tal fin, se tiene en cuenta específicamente el enfoque que dan los autores Wilson Bueno y Fabián Severo a la lengua en sus obras *Mar Paraguayo* (1992) y *Viralata* (2015), respectivamente; durante el análisis son abordados elementos relacionados con las formas del impulso experimental, además de la oralidad, sus modos de aparición y su relación con las fronteras dentro de la literatura. Para finalizar el capítulo se aborda la relación, presente en las obras, entre la lengua y la noción de desterritorialización, todo esto entendiendo la

propuesta del portuñol como una lengua con una dinámica propia, considerando que la identidad nacional, durante los capítulos anteriores, es entendida como un concepto que trabaja con esencialismos y fijación de características propias, olvidando cambios y movimientos y que, por el contrario, el portuñol cuestiona ese esencialismo pues no posee una gramática, que actúa en otras lenguas como marco importante de poder, de sujeción, de dominio y control de la normalización y, por lo tanto, de las expresiones de prestigio, de legitimidad y de conformidad con el poder. El quinto y último capítulo es de carácter conclusivo.

Las fuentes de investigación son compuestas por libros, disertaciones de maestría, tesis de doctorado, artículos académicos publicados en actas de eventos, periódicos y revistas, tanto impresas como electrónicas, la mayor parte de ellos desarrollados desde América Latina. Interesante resaltar que el estudio acaso más completo sobre la obra del autor uruguayo Fabián Severo es una tesis de maestría, presentada al Departamento de Letras-Lenguas, Literatura y Civilización Antigua y Moderna de la Universidad de Perugia (Università Degli Studi di Perugia) – Italia, bajo la orientación de la profesora de lengua portuguesa y brasileña Paula Cristina de Paiva Limão, quien estudia el portuñol de América Latina como lengua de contacto.

2 LITERATURA LATINOAMERICANA Y LATINOAMERICANISMO

*“A literatura latino-americana é uma
“empresa da imaginação”, por meio da qual
os escritores se propõem a inventar a
própria realidade”*

Octavio Paz

Este primer capítulo gira en torno a la literatura latinoamericana, buscando contextualizar el surgimiento de la preocupación por una literatura propia, que entienda la influencia del contexto social, es decir, del espacio, el tiempo, los actores sociales, entre otros elementos, en la producción intelectual y cultural, principalmente desde el reconocimiento de la diversidad regional; para tal fin, abordaremos algunos momentos que consideramos cruciales dentro de la historia de la literatura del continente, es el caso del llamado *boom* de la literatura latinoamericana y la aparición de las nuevas categorías críticas, que desafiaron nociones como unidad y homogeneidad, propias del pensamiento nacionalista, basado en un imaginario que no se sustenta en la práctica.

A partir de este análisis juzgamos interesante reconocer la relación entre las categorías propuestas por los críticos literarios latinoamericanos, durante el inicio de la segunda mitad del siglo XX, y las obras objeto de este estudio, *Mar Paraguayo* y *Viralata*, entendiendo que las obras se proponen como heterogéneas; para este análisis utilizamos la noción de heterogeneidad literaria, acuñada por Antonio Cornejo Polar, debido a que no cuenta con un carácter homogeneizante y sincrético. Consideramos este primer acercamiento a la afirmación de la pluralidad latinoamericana como un antecedente para la literatura que surge en las fronteras del cono sur, preocupada por evidenciar sus particularidades, es decir, su relación con el espacio fronterizo, el intercambio lingüístico y la marginalidad.

2.1 EL IDEAL LATINOAMERICANISTA

Esta primera sección busca entender a las décadas de 1950 y 1960

como un momento de debilitamiento del carácter imaginario de las fronteras en América Latina, ya que durante estos años se concentra un pensamiento, surgido décadas atrás, que va más allá de las identidades nacionales y busca una expresión regional propia, es decir, que represente al subcontinente. Específicamente en la literatura, fenómenos como el *boom* latinoamericano y las nuevas categorías críticas, surgen con un ideal latinoamericanista, en detrimento de las categorías de análisis adaptadas del continente europeo, insuficientes en muchas ocasiones para representar las obras que aparecen en este espacio. En otras palabras, con el debilitamiento de las fronteras, el concepto de literatura nacional pasa a estar sujeto a la presión de categorías mayores, regionales o subregionales, que cada vez demuestran más pertinencia (CORNEJO POLAR, 1978).

Cabrera (2017) menciona que la preocupación por la expresión propia no estuvo alejada de las reflexiones en torno a la lengua y que, por lo tanto, aparece literatura interesada en dar cuenta de las especificidades lingüísticas y tradiciones heterogéneas en América Latina. Estas tradiciones en tensión y movimiento las podemos encontrar en obras pertenecientes a la literatura de frontera, como es el caso de las dos novelas objeto de este estudio, que analizaremos más adelante desde la categoría de heterogeneidad, propuesta por Antonio Cornejo Polar; no sin antes señalar las características de esta categoría que nos permiten determinar su mayor pertinencia, para el análisis de dichas narrativas, en contraposición a otras categorías surgidas durante este periodo.

Ángel Rama (1985) señala la apertura a la vía del debate sobre la independencia literaria, dada a partir de la independencia política de la América española (1810-1824), al mismo tiempo en que surgían escuelas estilísticas como el neoclásico, el romanticismo y el realismo en el siglo XIX y, posteriormente, el regionalismo y el vanguardismo en el siglo XX (ambos de carácter nacionalista), que justificaban sus recursos artísticos desde la capacidad para expresar las peculiaridades diferenciales de la América hispana (sin tener en cuenta la procedencia extranjera de esas poéticas) para conseguir desentrañar la especificidad de sus patrias libres y fundar la autonomía literaria del continente hispánico, separándolo y distinguiéndolo de la fuente europea, y así mismo reforzando la eficacia de la singularidad nacional o regional.

Ya hacia el año 1928, fueron publicadas dos obras que buscaron señalar el proceso de formación de una conciencia diferenciada y de un pensamiento propio para dar cuenta de la realidad de esta América, una de ellas titulada *Seis ensayos en busca de nuestra expresión*, de Pedro Henríquez Ureña, y la otra titulada *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, de José Carlos Mariátegui.

Al respecto, ya en la primera mitad del siglo XX, el autor José Carlos Mariátegui había advertido sobre la urgencia de construir un sistema crítico capaz de dar razón de las literaturas heterogéneas, debido a que

el dualismo quechua-español del Perú, no resuelto aún, hace de la literatura nacional un caso de excepción que no es posible estudiar con el método válido para las literaturas orgánicamente nacionales, nacidas y crecidas sin la intervención de una conquista (MARIÁTEGUI, 2007, p. 197).

Cornejo complementa planteando la posibilidad de extender este juicio a otras literaturas latinoamericanas, no necesariamente asociadas a las rupturas provenientes de la conquista, pero de una u otra manera situadas en el cruce conflictivo entre dos sociedades y dos culturas.

Entre otros autores, Roberto Fernández Retamar en su libro *Para una teoría de la literatura hispanoamericana* (1975), también reclama la necesidad de pensar la tradición literaria hispanoamericana a partir de perspectivas más propias que coloniales, sin ignorar los vínculos y principalmente las diferencias existentes entre una y otra.

En el segundo capítulo de *Escribir en el aire* (2003), titulado "Las suturas homogeneizadoras: Los discursos de la armonía imposible", Cornejo señala que: sin importar estas preocupaciones, hasta entonces se mantenía el mismo interés por:

modernizar y uniformar la vida social hispanoamericana de finales del siglo XIX –que es parte decisiva de la formación y consolidación de los nuevos estados nacionales [y que] en tal empresa juega un papel esencial el idioma como productor de la imagen socializada de la

comunidad nacional y como espacio que en sí mismo puede realizar la homogeneidad que requiere la nación para existir como tal [compartido por autores como Andrés Bello y Ricardo Palma, quienes intentan crear] un lugar ameno para instalar –en armonía– la nueva nación (CORNEJO POLAR, 2003, p. 99).

Dicho interés según Cornejo Polar (1994) se debe a los interminables procesos de formación de naciones –objeto de crítica en los estudios pos-coloniales–, internamente quebradas desde la conquista, a continuación complementa:

Asumir que hay un punto de encuentro no conflictivo parece ser la condición necesaria para pensar-imaginar la nación como un todo más o menos armónico y coherente -punto que sigue siendo un curioso *a priori* para concebir (incluso contra la cruda evidencia de profundas desintegraciones) la posibilidad misma de una “verdadera” nacionalidad, La “literatura mestiza” tanto expresaría como contribuiría a forjar esa síntesis cuya figuración – casi no es necesario decirlo- está inextricablemente ligada al asunto de la “identidad” regional y/o nacional. (CORNEJO POLAR, 1994, p. 369).

Cornejo cuestiona la aplicación del concepto europeo de literatura nacional a espacios regionales, y a América Latina, ya que para él la literatura nacional, vista desde el ángulo europeo, requiere de las condiciones de unidad, homogeneidad o sistematicidad, inexistentes en este espacio geográfico. Al respecto, Cota (2015) menciona el cuestionamiento que hace Cornejo Polar al uso del concepto de nación dentro de las historiografías literarias, debido a la autonomía y homogeneidad que pasa a tener el corpus literario desde la perspectiva nacional.

2.2 EL BOOM LATINOAMERICANO

El fenómeno editorial, conocido como *boom* de la literatura latinoamericana, surge tras la aparición de la “Nueva Narrativa Latinoamericana”, que llevó a varios escritores a remover la escritura tradicional y trascender las fronteras nacionales y continentales, demostrando el verdadero comienzo y la “madurez” que había alcanzado la novela latinoamericana.

El contexto latinoamericano de la época, contribuyó con la explosión de dicho fenómeno, ya que la reciente Revolución Cubana (1959), había atraído la

atención internacional, demostrando el papel activo y actuante de esta América; para Tejeda (2013) otros cambios internos, como los movimientos populares y la reforma agraria, habían afectado la vida política, social y cultural del continente, diseminando un ideal (una retórica revolucionaria) que generó un ansia creciente de latinoamericanidad.

En la obra *Conversaciones con Cortázar* (1978) de Ernesto González Bermejo, Julio Cortázar, uno de los más destacados autores de la época, a pesar de lamentar el vocablo inglés con que se definió el fenómeno del *boom* latinoamericano, señala que es la más extraordinaria toma de conciencia por parte del pueblo latinoamericano de la existencia de su propia identidad y el comienzo de la desalienación; sin embargo, para Cortázar el *boom* no lo hicieron los editores y sí los lectores, es decir, el propio pueblo latinoamericano.

2.3 NUEVAS CATEGORÍAS CRÍTICAS

En América Latina, desde la década de 1960 y en paralelo al *boom* de la literatura latinoamericana, se buscó producir una “teoría nuestra”, que pudiera dar cuenta de la nueva realidad, teniendo como base los elementos y movimientos que constituyen este subcontinente, permeado por antagonismos culturales; a partir de este proceso se consolidó lo que se reconoce como “la nueva crítica literaria latinoamericana”.

Hasta entonces existían críticos literarios destacados, como Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes –sin que la crítica literaria tuviera el carácter de una disciplina rigurosa–, pero no constituían un proyecto que fuera expresión de una conciencia específicamente latinoamericana, ya que antes de los años 60's no se hablaba de una “literatura latinoamericana” sino “hispanoamericana”, considerada implícitamente como una prolongación de la literatura española o en lengua española; por lo tanto, las obras de los pueblos originarios (literaturas indígenas) y ciertas obras híbridas y fronterizas, quedaban fuera del corpus temático (TEJEDA, 2013).

En esta década aparecen dos obras cruciales, la primera de ellas titulada *Diez problemas para el escritor latinoamericano* (1964), del crítico uruguayo Ángel Rama, en donde se afirma la existencia de una cultura latinoamericana con valores propios y característicos, resaltando la necesidad de considerar ese conjunto para la comprensión de las literaturas nacionales, y la segunda titulada *La nueva novela hispanoamericana* (1969), del escritor mexicano Carlos Fuentes, que contribuye a reconocer la presencia de una nueva sensibilidad y una poética distintas y ya identificables.

Además se crean múltiples revistas académicas como *Problemas de Literatura: Revista Latinoamericana de Teoría y Crítica* (1971), la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* (1973) –que nace en el Segundo Congreso Internacional de la Nueva Narrativa Latinoamericana, en el que destaca la figura de Antonio Cornejo Polar como uno de los más fuertes representantes de la nueva crítica– y la *Revista Argumento* (1973); así como instituciones de carácter integrador como la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL-1948), el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO-1967), la Institución Cultural Casa de las Américas (1959), el Memorial de América Latina (1989) y la Biblioteca Ayacucho (1974).

Para Ana Pizarro (1987) los principios para pensar en esta integración regional eran los rasgos históricos y socio-culturales en común de todos los países, relacionados con las independencias, las dictaduras militares, la imposición del catolicismo y la esclavitud.

Dando continuidad a este proceso, aparecen categorías críticas – alejadas de los aparatos teóricos y metodológicos hegemónicos– para la comprensión de la multiplicidad de discursos de esta otra realidad; dentro de dichas categorías encontramos: heterogeneidad (propuesta por el crítico literario Antonio Cornejo Polar), transculturación (propuesta por Fernando Ortiz y retomada a nivel literario por Ángel Rama), hibridismo (propuesta por Néstor García Canclini), por mencionar algunas de las más importantes; tales categorías serán definidas en las próximas páginas.

Antonio Cornejo Polar reconoce la importancia de la obra literaria y de la crítica literaria para la construcción de la historia social, y la interrelación entre la literatura y la afirmación de un proyecto de nación; a partir de esto adelanta la elaboración de la categoría crítica que denomina heterogeneidad, pensada desde la intención de construir un nuevo discurso sobre el Perú moderno y las literaturas andinas, reconociendo su condición múltiple y conflictiva, sin perder de vista la condición colonial de su formación cultural y por lo tanto su dependencia de los centros metropolitanos; y contrarrestando principalmente el carácter armónico y homogeneizante de la historiografía literaria latinoamericana, que omite los sistemas no hegemónicos, como la literatura oral, la literatura indígena-autóctona y la literatura popular –que pueden ser más representativas–, para divulgar una imagen de 'unidad nacional'; al mismo tiempo otros autores también reivindicaban “la condición múltiple, plural, híbrida, heterogénea o transcultural de los distintos discursos y de los varios sistemas literarios que se producen en 'Nuestra América' ” (CORNEJO POLAR, 1999, p. 10).

Es importante aclarar que la noción de heterogeneidad puede ser extendida a varios ámbitos literarios y culturales de toda América Latina, ya que se opone a la idea de una unificación nacional o de un universalismo abstracto, y rescata la diversidad. Al respecto Mabel Moraña (2000, p. 226) señala que:

Partiendo de la problematización de la mediación letrada, la obra de Cornejo se aplica sobre todo a la elaboración de la *otredad*, como contrapartida de los esencialismos identitarios, de cuño romántico-idealista, y de los reclamos de un universalismo que pretenda borrar la especificidad histórica, cultural y política de América Latina, especificidad que, no por las transformaciones que impone la globalización, parece en vías de desaparecer. [...] Pero el énfasis en su crítica está puesto, principalmente, en la permeabilidad, tensiones y negociaciones que hacen posible esa representación de un *otro* al que define como esencialmente diverso, exterior, antagónico, con respecto al ser social y a la conciencia que organiza las representaciones del mundo y la cultura.

Según Moraña (2000) la principal preocupación de Cornejo Polar fue la contradictoriedad que se resiste a la síntesis, una antidualéctica que partiendo de la violencia colonizadora, se resiste a la unificación nacionalista y pone en evidencia, en el interior de los distintos sistemas que constituyen la sociedad latinoamericana

“las pulsiones de agresión y resistencia, totalización y fragmentación, homogeneización y heterogeneidad, hegemonía y subalternidad” (MORAÑA, 2000, p. 226).

Justamente el carácter homogeneizante y sincrético de otros dispositivos teóricos como transculturación y mestizaje, y el hecho de relacionarse con otras disciplinas de la ciencia y la cultura (específicamente el empleo de préstamos semánticos cargados de diferente significado), es lo que ha intervenido en su capacidad para dar razón de los discursos que se dan en los entrecruzamientos múltiples que buscan resaltar, además de la coexistencia intercultural, los conflictos.

Heterogeneidad, transculturación y mestizaje son frecuentemente tomados como equivalentes, por estar relacionados con intercambios culturales, sin embargo, una gran diferencia existente entre estos conceptos es la intención conciliadora (o posibilidad de síntesis armonizadoras) que ofrecen la transculturación y el mestizaje –principal causa de la necesidad de Antonio Cornejo Polar de pensar en una nueva categoría crítica–, en contrapartida con la permanente contradicción marcada por la heterogeneidad.

La transculturación (concepto elaborado por Fernando Ortiz y posteriormente retomado por Ángel Rama a nivel narrativo), por su parte, se refiere al traslado –pérdida y ganancia– de contenidos y prácticas culturales de una cultura a otra y se encuentra marcada por relaciones asimétricas de poder.

Cornejo Polar (1994) cuestiona la capacidad de la categoría de transculturación de ofrecer una base epistemológica al concepto de mestizaje, concluyendo que esto implicaría la construcción de un nivel sincrético que reuniría en una unidad desproblematizada, pese al proceso conflictivo que la produce, dos o más lenguas, conciencias étnicas, códigos estéticos, experiencias históricas, etc.; y sin olvidar que, obviando la asimetría social de los contactos que le dan origen, la síntesis se daría en el espacio de la cultura-literatura hegemónica. A pesar de esta crítica, como señala Schmidt-Welle (1996), es posible evidenciar múltiples procesos transculturales en la literatura latinoamericana.

También se ha pensado a la transculturación no como categoría sino como una dinámica dentro –y complemento– de la situación de heterogeneidad (BUENO, 2004; D'ALLEMAND, 1999; PULIDO, 2010; SOBREVILLA, 2001). Al respecto David Sobrevilla (2001, p. 30) señala que:

En efecto, dada una situación de heterogeneidad de culturas, una puede someterse a la otra y recibir pasivamente sus elementos –esta es la dinámica aculturadora–, o asimilar creadoramente dichos elementos a partir de su propia matriz –el caso de la dinámica transculturadora.

Antonio Cornejo Polar se interesa principalmente en la transculturación semiótica, en la que se transfieren componentes tales como signos, referentes y discursos; dando especial atención a la heterogeneidad en que la forma discursiva se modifica desde el exterior o desde el universo heterogéneo representado, a partir de las condiciones impuestas por el referente.

En cuanto al mestizaje, Cornejo Polar (1994) señala que “es el más poderoso y extendido recurso conceptual con que América Latina se interpreta a sí misma” (CORNEJO POLAR, 1994, p. 368), debido a su capacidad de dar cuenta de los fenómenos de diversidad y mezcla cultural, y por ser base de la mayor parte de los textos aquí producidos; todo esto a pesar de sus connotaciones raciales y culturales. Su característica principal es, según Bueno (2004), la capacidad para disolver las diferencias y establecer un *continuum* existencial, adscribible a la noción de homogeneidad. Pulido (2010, p. 64) señala que:

predomina la idea de que el mestizaje cultural ocurre siempre que los elementos de una transculturación pierden, para el ciudadano común, sus referencias históricas de origen (lo europeo, lo indio, lo africano, por ejemplo) y se reorganizan en un sistema relativamente uniforme que se plantea como una alternativa cultural.

Sin embargo, la pérdida de los referentes históricos “de origen” no implica necesariamente la reorganización en un sistema relativamente uniforme, la supuesta uniformidad es una construcción que se da a partir de fuerzas sociales y políticas.

Para Cornejo, el problema de la categoría de mestizaje es que se

trata de una construcción inestable, que busca un resultado simple y armónico, y habla de una identidad coherente y uniforme, imaginando a los países de América Latina como comunidades homogéneas, debido a la uniformización étnica y cultural que supone la noción de mestizaje en el más amplio sentido de la palabra.

La alternativa propuesta por Cornejo Polar (1978) estaría en categorías que den cuenta de la conflictividad de los procesos de intercomunicación socio-cultural dejando de lado la búsqueda de resoluciones armónicas y sincréticas; en otras palabras, nociones como heterogeneidad, que abran camino al análisis de los conflictos sociales, las diferencias históricas y culturales, y la pluralidad. Al respecto complementa: “hacer incluso de la contradicción el objeto de nuestra disciplina, puede ser la tarea más urgente del pensamiento crítico latinoamericano” (CORNEJO POLAR, 1994, p. 371).

Las nociones de heterogeneidad, heterogeneidad no dialéctica, sistema, totalidad contradictoria, entre otras propuestas por el autor Antonio Cornejo Polar, son indispensables para entender los modos de relación que se dan en espacios en que convergen dos o más culturas, como es el caso de las fronteras. A partir de dichas nociones podemos enfrentar el problema de las literaturas nacionales, que en su mayoría dejan de lado los sistemas literarios no hegemónicos, como es el caso de la literatura popular y de la literatura indígena (o con características indígenas), convirtiéndolos en marginales.

Se convierte en indispensable pensar en las contradicciones que aparecen debido a la pluralidad de voces y lugares desde los que se habla, así como también en la relación escritura/oralidad presente en la literatura de fronteras bilingües, que además intentan responder a la multiplicidad de tensiones y conflictos que deja la condición colonial. Es importante mencionar que a pesar de que estas expresiones literarias no constituyan la totalidad de la literatura latinoamericana, son una parte significativa de ella, principalmente por implicar intercambios y diálogos culturales.

2.3.1 Heterogeneidad Literaria: El Sujeto Heterogéneo en *Mar Paraguayo* y *Viralata*

Según Cornejo Polar (1978), las literaturas homogéneas surgen con “la movilización de todas las instancias del proceso literario dentro de un mismo orden socio-cultural” y “aluden referencialmente a la problemática del mismo estrato y son leídos por un público de igual signo social”, es decir, es en donde “la producción literaria circula dentro de un solo espacio social [...]: es, podría decirse, una sociedad que se habla a sí misma”. (CORNEJO POLAR, 1978, p. 11). Por el contrario, explica, las literaturas heterogéneas se caracterizan por “la duplicidad o pluralidad de los signos socio-culturales de su proceso productivo”, y al menos tienen “un elemento que no coincide con la filiación de los otros y crea, necesariamente, una zona de ambigüedad y conflicto”. (CORNEJO POLAR, 1978, p. 12).

Es así como la heterogeneidad literaria se presenta en diversas formas y niveles, a partir de la convergencia de elementos socio-culturales, pertenecientes a por lo menos dos culturas diversas, dentro de un mismo texto, creando así zonas de conflicto, no solamente en el proceso de producción del texto, sino en todo el circuito de comunicación, en la diferencia de origen entre el emisor, el receptor y el referente del discurso, y hasta entre los idiomas de estos.

Justamente la teoría de Cornejo aparece como resistencia al proceso de homogeneización cultural, desde la perspectiva de una América Latina plural y diversa, ya que en la actualidad, principalmente debido al proceso migratorio, tanto del campo a la ciudad, como de país a país, se da con más frecuencia la mezcla y coexistencia de culturas, y por lo tanto se hace impensable la síntesis conciliatoria perceptible en otros conceptos (CORNEJO POLAR, 1978), tales como transculturación (RAMA, 2004) e hibridación (CANCLINI, 1990).

Algunos ejemplos de literaturas heterogéneas son las crónicas de la conquista y el indigenismo, debido a que toman como referente a un sujeto cuya relación socio-cultural difiere del sistema que produce el texto. Es el caso de *La Nueva Crónica y Buen Gobierno*, de Felipe Guamán Poma de Ayala (2005) que

transgrede y subvierte no solo el sistema sino el propio lenguaje, otorgando a la oralidad un lugar de verdad, de fuerza elocutiva y de producción y preservación de la memoria (LESSA, 2012).

Según Cornejo Polar (1978) debido a que “el referente no es todavía capaz de imponer sus modos de expresión y debe soportar una formalización que no le es propia y que resulta, en mayor o menor medida, tergiversadora” (CORNEJO POLAR, 1978, p. 21), sin embargo, en algunos casos el texto es capaz de revelarse contra el sistema impuesto. Cornejo añade que:

El género de las crónicas sirve de modelo a las literaturas heterogéneas porque señala, con desigual intensidad, las dos alternativas más importantes: o el sometimiento del referente por imperio de factores exógenos, en los casos normales, o, en algunos casos excepcionales, la capacidad de ese mismo referente para modificar —con todo lo que ello significa— el orden formal de las crónicas. (CORNEJO POLAR, 1978, p.15)

Por su parte, el indigenismo se destaca por la fractura entre el universo indígena y su representación indigenista. La heterogeneidad en este caso se da por la pertenencia del autor a un universo cultural occidentalizado y del referente (indígena) a otro. Es así como las obras se forman desde una dinámica transfronteriza —tanto en la literatura de un país, de una región, o en la propia obra del autor— entre la tradición, instancias de producción, realización textual, lengua y consumo occidentales, y a la vez desde la tradición oral indígena del referente. En este caso “la heterogeneidad subsiste, pues, sea que se acepte la existencia de dos [o más] estructuras distintas, sea que, aceptando sólo una, se distinga dentro de ella un polo hegemónico y otro dependiente”. (CORNEJO POLAR, 1978, p.17).

En estudios posteriores, Cornejo Polar extiende su noción de heterogeneidad a todos los elementos del ámbito comunicativo, entendiendo que se da en todas las instancias del proceso de construcción de discursos, principalmente en lo que se refiere al sujeto, al discurso y al referente; esto se evidencia en la introducción de su libro *Escribir en el aire: Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*:

Entendí más tarde que la heterogeneidad se infiltraba en la configuración interna de cada una de esas instancias, haciéndolas dispersas, quebradizas, inestables, contradictorias y heteróclitas dentro de sus propios límites (CORNEJO POLAR, 2003, p. 10).

La función referencial dentro del proceso de producción del discurso se encarga de unir al mensaje con el referente; en cuanto a la heterogeneidad presente en la función referencial, Cornejo Polar (2003) se concentra en demostrar el contexto cultural divergente que existe entre el referente y el lugar en que se produce el mensaje, permitiendo pensar también en la heterogeneidad de los contextos. De igual manera el autor piensa en la mimesis como construcción discursiva de lo real, en donde el sujeto se define en relación con otros sujetos y con el mundo. “En otros términos, no hay mimesis sin sujeto, pero no hay sujeto que se constituya al margen de la mimesis del mundo” (CORNEJO POLAR, 2003, p. 15).

En el caso de *Mar Paraguayo*, Wilson Bueno en el papel del autor, busca reproducir las voces de la cultura guaraní, intentando representarla a partir de la eliminación de las fronteras de la palabra, para reivindicar sus intereses, a pesar de ser para él un referente ajeno. Sus recursos estilísticos serán relevantes para intentar retratar lo más próximo de lo auténtico el mundo en el que se incorpora; el lenguaje por su parte, elemento más notorio, evidencia la heterogeneidad tanto del sujeto migrante como de la sociedad fronteriza, ya que revela los conflictos socioculturales del contexto que es retratado.

Ya en la obra *Viralata*, el protagonista y narrador de la historia “Fabi” se construye dentro del mismo contexto que relata, es decir, el lugar en que se produce el mensaje converge con el contexto cultural del referente, no habiendo entonces heterogeneidad de los contextos, sin embargo, pensando en la función referencial como mimesis, la construcción del personaje dentro de un espacio heterogéneo, a partir de la relación con la frontera y con los sujetos que comparten el mismo espacio, lo convierte en un sujeto fuertemente heterogéneo que no termina de identificarse: “Soy el sin nombre. Hijo del gastado borde de un mapa. Hijo du silencio y del olvido” (SEVERO, 2015, p. 37).

La representación, a pesar de que se da desde la perspectiva propia

de los narradores/protagonistas y, por ende, desde las subjetividades de los autores, reproduce auténticamente los pensamientos y sentimientos de quienes se encuentran en esa situación fronteriza (en el caso de *Mar Paraguayo* ya no hablando de la frontera física específicamente); la construcción identitaria de “la marafona” – indígena (pasó su infancia en medio de una realidad socio-cultural indígena) y migrante (tiene relación con dos espacios socio-culturales occidentalizados)– y Fabi –que nació y pasó toda su vida en la frontera–, se da a partir de la acumulación de elementos identitarios de varios universos culturales en conflicto, es por esta razón que se convierten en sujetos plurales y por lo tanto heterogéneos, que no permiten que ninguno de sus múltiples espacios culturales se imponga sobre el otro, sino que los mantienen separados e identificables.

Justamente esta característica, la no solución del conflicto, nos permite pensar en la marafona y en Fabi como sujetos heterogéneos y no mestizos o transculturales, que además son conscientes de su condición; la marafona por su parte, a través de las lenguas occidentales (portugués y español), busca que el lector comprenda la cosmovisión del mundo indígena que encierra su discurso, lo que genera la confluencia de códigos lingüísticos y, a su vez, la tensión en este aspecto. Si tuviera elección, la marafona hablaría únicamente en guaraní, pero ella reconoce la necesidad del uso de otras lenguas para ser entendida, y de la propia escritura como vehículo para sus ideas.

La heterogeneidad en el discurso puede darse a partir de la constitución del mismo en lugares en donde se dan contactos culturales que generan una fragmentación de la voz y un dialogismo múltiple, y por ser producidos y producir formas de conciencia dispares y a veces incompatibles entre sí. Cornejo Polar (2003) enfatiza las relaciones conflictivas entre la voz de las culturas andinas y la letra occidental, así como también los tiempos variados que actúan en el interior de cada discurso:

Ciertamente el examen de estos discursos de filiación sócio-cultural disímil conduce a la comprobación de que en ellos actúan tiempos también variados; o si se quiere, que son históricamente densos por ser portadores de tiempos y ritmos sociales que se hunden verticalmente en su propia constitución, resonando en y con voces que pueden estar separadas entre sí por siglos de distancia.

(CORNEJO POLAR, 2003, p. 11).

En *Mar Paraguayo y Viralata*, la heterogeneidad discursiva se reconoce en los narradores, quienes justamente por la pluralidad de lugares y voces desde los que hablan, y la heteroglosía presente en la oralidad, flexible e inestable, mantienen un discurso oscilante y descentralizado (múltiplemente situado), lo cual permite complementar el realismo y autenticidad de los personajes –emulando la heterogeneidad de signos que se produce en zonas de contacto lingüístico–, que se niegan, debido a sus propias características, a encontrar una síntesis armónica entre sus varias conciencias culturales, y por lo mismo se percibe claramente la pluralidad de códigos y experiencias desde las que hablan, una pasada y una presente, el uso de varias lenguas, el discurso oral y escrito, la prosa y el verso en el caso de la marafona, y la prosa y la canción en el caso de Fabi, que representan dos sistemas culturales distintos: "serían las voces múltiples de las muchas memorias que se niegan al olvido" (CORNEJO POLAR, 1996, p. 843).

La marafona, por ejemplo, continúa defendiendo con ahínco la pertinencia de su lengua natal, el guaraní, y cuando lo usa es posible reconocer un cambio de ritmo en la progresión narrativa, debido a los saltos y repeticiones propios de la lírica guaraní. Es así como el guaraní modela la escritura desde la oralidad, es decir, que en este caso "la palabra escrita [...] retoma su sentido primordial de voz" (CORNEJO POLAR, 2003, p. 241).

Este cambio de ritmo es un elemento más en conflicto al interior de la obra, siempre que sugiere una heterogeneidad de medios expresivos, es decir, la incursión de la oralidad en la escritura. En el caso de Fabi, la incursión de la oralidad en la escritura es fuertemente marcada, y se da en la propia construcción del portuñol, escrito tal y como es pronunciado "En Artiga, nuestras madre siempre se llaman Soledad y todos nuestros padre se perdieron nus pasto buscando dónde se prenden los arcoíris" (SEVERO, 2015, p. 46), en este fragmento se pueden ver la eliminación del plural, en palabras como Artiga, madre, padre y pasto, y la contracción en la palabra nus, dos características propias de la pronunciación brasileña.

Al respecto de la heterogeneidad del mensaje, Cornejo Polar (2003) hace un análisis principalmente a partir del contacto lingüístico que genera una multiplicidad de símbolos, es decir, a partir de la convergencia que se da en un mismo texto de lenguas de diferentes procedencias (indígena, occidental), de niveles de registro de la lengua (culto/popular, normas cultas/normas populares), de diversos códigos literarios con que se estructura el mensaje (erudito, popular y oral), además de lenguajes inventados (que buscan asemejar la realidad).

En el caso de la heterogeneidad lingüística, presente en *Mar Paraguayo*, los elementos indígenas y occidentales se mantienen separados a pesar de encontrarse al interior del mismo discurso, permitiendo la creación de un idioma que responde a las necesidades comunicativas de esa otra realidad, que posee categorías discursivas – géneros – e categorías léxico-culturales distintas y que, por lo tanto, cuenta con una condición de heterogeneidad histórica y social. Dicha heterogeneidad, además de en el nivel lingüístico, se da en el nivel cultural, a partir de la organización del espacio; en el nivel histórico, siempre que se expresa desde dos concepciones del tiempo; y en el nivel estructural, ya que aparecen tanto los géneros de prosa y poesía, como otras formas más visuales de organizar la escritura, correspondientes con la interposición de la imagen sobre la escritura.

La heterogeneidad del mensaje en la obra *Mar Paraguayo*, a partir del análisis del plano lingüístico, se percibe en el uso que hace la narradora de ítems lexicales pertenecientes a dos universos culturales divergentes, el indígena y el occidental, que aunque se cruzan durante toda la obra, nunca forman una síntesis armonizadora entre ellos; el guaraní nunca termina de enlazarse con las demás lenguas, a pesar de pertenecer al mismo discurso, rescatando así su diferencia, y de alguna manera su propiedad, debido a las categorías culturales (por ser considerado como más pertinente para referirse a ciertas situaciones por el autor). "De esta manera la cultura letrada aparece agresivamente rodeada por la cultura oral" (CORNEJO POLAR, 1996, p. 838).

Por el contrario, en las dos obras si se evidencia una síntesis fluida entre las lenguas española y portuguesa, dos lenguas que fluyen hasta llegar a la invención de una nueva lengua híbrida (el portuñol), permitiéndonos pensar más en

una especie de transculturación (RAMA, 2004).

No obstante, Bueno (2004) va a discutir la existencia de una heterogeneidad de mensajes, que pone énfasis en las diferencias y no sólo en los acuerdos y sobreimposiciones de códigos, destacando el caso de las lenguas con las características del portuñol, lenguas que según el autor deben ser investigadas desde la perspectiva de la heterogeneidad, por su carácter conflictivo y no armonioso y por la pugna lingüística que mantienen, que son a su vez signos de la historia quebrada de América Latina.

El léxico en portuñol es característico de las fronteras y de los migrantes latinos en Brasil, y viceversa, y al interior de la obra permite entrever la naturalidad, debido a la fluidez, y la realidad en que se encuentran inscritas. En el caso de la marafona, el no aprender la lengua de la cultura de destino dificulta su adaptación e integración con la sociedad, por esta razón, a pesar de los años que lleva viviendo en Brasil, sigue sintiéndose excluida y ajena al lugar. El portuñol de Wilson Bueno llama la atención por tratarse de un lenguaje poético inventado, basado en el uso de normas lingüísticas divergentes con las establecidas, como una alternativa que busca otras formas de socialización de las lenguas. Estas dinámicas propias del discurso de la marafona nos permiten corroborar una vez más la cuestión de migrancia y, por ende, de heterogeneidad presente en la obra como un todo y en cada uno de sus elementos.

Cornejo Polar (2003) dedica una especial atención al sujeto heterogéneo, por tratarse de la categoría relacional, encargada de unir las contradicciones del sistema social; es por esta razón que se dedica a analizarlo como un espacio de contradicciones internas, hecho de la inestable quiebra e intersección de muchas identidades heteróclitas. Al respecto Nogueira (2015, p. 177, traducción propia¹), complementa: “De hecho, la homogeneidad o la heterogeneidad, la unidad o la diversidad dependen mucho más del sujeto que de la naturaleza del objeto en sí”, lo que corrobora la cuestión de la subjetividad.

¹ “De fato, a homogeneidade ou a heterogeneidade, a unidade ou a diversidade dependem muito mais do sujeito do que da natureza do objeto em si”.

Bueno (2004) señala que la existencia de una heterogeneidad mayor se puede constatar a partir de las distintas heterogeneidades que se encuentran en cada uno de los componentes del proceso discursivo, así como también es posible encontrar dispares y contradictorias lecturas en un solo texto, debido a que:

[...] distintos destinatarios y destinatarios acudiendo a diferentes medios y lenguajes expresivos, hablando desde sus propios tiempos históricos y con referencia a contextos disímiles, pueden correlacionarse y convivir en un mismo texto, dentro de una suerte de meta-heterogeneidad (BUENO, 2004, p. 48).

La noción de heterogeneidad de Cornejo Polar supone la existencia de un sujeto inmerso en dos o más culturas, es decir, un sujeto bicultural o multicultural que puede entender, usar y reproducir los signos tanto de su propia cultura como de otra, convocando a destinatarios de otras filiaciones culturales. Las fronteras geográficas (físicas) son zonas de contacto ideales para el surgimiento de sujetos pluriculturales, atravesados por varias culturas que dinamizan las fronteras; en la obra *Viralata*, Fabi que es un niño nacido en la frontera entre Uruguay y Brasil, utiliza para la construcción de su discurso elementos, tales como el lenguaje y las tradiciones, tanto de la cultura uruguaya, como brasileña; al reproducir el lenguaje fronterizo abre espacio a lectores de los dos lados de la línea divisoria, con los cuales se identifica: “Así nos hicieron. Una mitad de cada cosa, sin ser cosa entera nunca. Todos viralata [...]. Cada uno trae una mitad mas no incontra nunca la otra metade” (SEVERO, 2015, p. 12)

Para Cornejo Polar (1996) el sujeto heterogéneo por excelencia es el sujeto migrante, producto de una situación constante de movimiento, que lejos de mitigar las diferencias y los conflictos de las culturas y lenguas por las cuales transita, los acentúa, asumiendo una doble pertenencia –aquí y allá, ahora y antes–. El autor explica:

Tengo para mí que a partir de tal sujeto, y de sus discursos y modos de representación, se podría producir una categoría que permita leer amplios e importantes segmentos de la literatura latinoamericana [...]. Como se sabe son varias las categorías que se han usado para dar razón de este enredado corpus. [...] deseo explorar la pertinencia y la efectividad de esta otra categoría, la de migración y sus derivados. [...] Sospecho que los contenidos de multiplicidad,

inestabilidad y desplazamiento que lleva implícitos, y su referencia inexcusable a una dispersa variedad de espacios socio-culturales que tanto se desparraman cuanto se articulan a través de la propia migración, la hacen especialmente apropiada para el estudio de la intensa heterogeneidad de buena parte de la literatura latinoamericana. (CORNEJO POLAR, 1996, p. 838).

La hipótesis de Cornejo Polar (1996) es que el discurso migrante es radicalmente descentrado, por construirse alrededor de ejes varios y asimétricos, en parte incompatibles y contradictorios de un modo no dialéctico. Dicho discurso acoge no menos de dos experiencias de vida que la migración no intenta resolver armónicamente, sino poner en diálogo, abierto e inconcluso. El autor considera que “el desplazamiento migratorio duplica (o más) el territorio del sujeto y le ofrece o lo condena a hablar desde más de un lugar. Es un discurso doble o múltiplemente situado” (CORNEJO POLAR, 1996, p. 841).

Bueno (2004) propone entender al sujeto migrante no sólo como heterogéneo, sino como heterogeneizante, por impulsar las distintas heterogeneidades periféricas hacia los centros de América Latina, oponiendo “las culturas aborígenes, indomestizas y campesinas a las culturas occidental, occidentalizadas y ciudadanas”. (BUENO, 2004, p. 55). Por lo tanto el sujeto migrante además de ser un sujeto heterogéneo, es un sujeto heterogeneizante, subalterno y marginal.

Justamente a partir de la categoría de sujeto migrante Cornejo Polar, hacia el final de su vida, plantea la noción de heterogeneidad no dialéctica, a través de la comprensión de los imaginarios de estos sujetos, que oscilan entre dos construcciones diferentes y tienen a la contradicción como base, una contradicción que no busca síntesis conciliatorias sino el respeto de la diferencia.

En síntesis, el sujeto migrante es inestable, múltiple y descentrado, y se construye en relación con otros sujetos y a partir de los valores y visiones de mundo de cada uno de los espacios culturales en que se desenvuelve, aunque ellos sean antagónicos (lo que no implica que el sujeto no migrante es necesariamente un sujeto estable); es así como su discurso se convierte en polifónico, dando paso a las diversas voces de su memoria.

Para Cornejo Polar (1996) el migrante se encuentra en un mundo de contrastes, entre las opciones de reforzar sus costumbres originales (lengua, comida, vestido, etc.) o de olvidar todo lo que tenga que ver con ellas, y este es uno de los principales conflictos de adaptación e integración a la nueva sociedad que enfrenta, sin embargo, según el autor, el migrante andino se aferra a sus raíces y siente al lugar de llegada como un espacio hostil, que él no comprende y, en el que no se siente comprendido.

En el personaje de la marafona se ve la construcción de una identidad que se ajusta al sujeto migrante de Cornejo Polar, en tanto que vive en una variedad de espacios y tiempos, no sólo entre Paraguay y Brasil –entre varios códigos lingüísticos, el guaraní (lengua indígena) y el portuñol (lengua occidental), pertenecientes a dos temporalidades diversas aunque simultáneas– sino también entre su pasado familiar y completo y su condición actual de confusión, soledad y nostalgia.

Cornejo Polar (1995) afirma que el migrante nunca deja de serlo del todo, ya que siempre tendrá su experiencia fundante, y va a buscar refugiarse en sus raíces para salir de su situación de subalternidad; por esta razón muchos migrantes prefieren formar pequeñas comunidades en donde están en contacto con otras personas que comparten sus costumbres y que hablan su mismo idioma. No es exactamente el caso de la marafona de Guaratuba, ya que ella no vive en una comunidad de migrantes paraguayos, sin embargo, es posible asociar su nuevo lugar de vivienda con la búsqueda de su cultura natal por ubicarse justamente en el espacio más visitado por los paraguayos que se encuentran de vacaciones, según Wilson Bueno en su texto *Fronteiras: Nos entrecéus da linguagem*, en donde explica algunas cuestiones relacionadas con su elección estética que apunta, según el autor, a la desterritorialización, una de las grandes marcas del neobarroco.

La razón del sujeto migrante para no integrarse a la nueva sociedad puede ser su añoranza de retorno, sin embargo, tanto la realidad de su país como la propia se transformarán con el paso del tiempo y, por esta razón, el sujeto una vez migrante, siempre lo será. Cornejo Polar comenta que “el migrante también se impone a sí mismo o a sí misma sobre la ciudad, rehaciendo en el espacio urbano

su imagen de un pasado nostálgico”, como muestra de su subalternidad.

La condición migrante de la narradora/protagonista de *Mar Paraguayo* se puede ver desde la propia construcción del personaje como difuso y heterogéneo, un sujeto que se mueve entre dos mundos y dos temporalidades diferentes, y que además entrelíneas expone una temática multicultural. Es importante señalar que la marafona de Guaratuba no busca formular una síntesis armonizadora ni globalizadora, tal y como afirmaba Cornejo Polar (1996) sobre la conciencia del sujeto migrante, la cual según el autor "está más atenta a la fijación de sus experiencias distintas y encontradas que a la formulación de una síntesis globalizadora". (CORNEJO POLAR, 1996, p. 841)

Para Bueno (2004) el sujeto migrante existe en su movimiento, que es físico primero, y mental después, pero siempre constante; ese movimiento en la novela *Mar Paraguayo* puede percibirse desde el propio título. Bueno complementa con la postulación de que hay dos acciones importantes que lleva a cabo el migrante al desplazarse por fronteras culturales y lingüísticas, que son: poner en foco las diferencias (las que ve y las que deja ver) y poner en situación de discurso esas diferencias.

2.4 LITERATURA DE FRONTERA

2.4.1 La frontera como confín

La frontera ha sido siempre concebida como una línea divisoria, la oposición entre el “yo” y el “otro”, el espacio en donde termina la soberanía de determinado Estado e inicia la de otro, sin embargo, a través de este capítulo intentaremos reconocer que también se trata de un territorio de encuentros, choques y mezclas y, por lo tanto, de un lugar de traducción, de acercamiento y contacto con el otro.

Dicho lugar es compartido por los habitantes de por lo menos dos culturas heterogéneas, aquellas pertenecientes a ambos lados de la línea divisoria, que a través de su contexto social, es decir, de las situaciones dadas en determinado tiempo y espacio, han construido sistemas simbólicos similares, que reúnen lenguajes, historias, religiones, economías, ideologías, valores, tradiciones y prácticas en general. Tales prácticas permiten el análisis de los sujetos sociales de las zonas fronterizas, conflictivas y ambiguas, en que se desenvuelven y, por lo tanto, de la cultura a la que pertenecen. No obstante, es necesario tener en cuenta que a partir del choque entre las dos sociedades, su desigualdad y sus contradicciones, también se generan conflictos y ejercicios de dominación.

En el diccionario de la Real Academia Española (RAE) el término frontera es definido, entre otras cosas, como un límite y como el confín de un Estado; para esta investigación consideramos pertinente la acepción de confín, partiendo de los aportes del filósofo italiano Massimo Cacciari, quien define el confín como la línea a lo largo de la cual dos dominios se tocan, determinando “inexorablemente” un “contacto”.

En su texto *Nomes de lugar: confim* (2005), el autor realiza una distinción entre dos formas, complementarias, en que se puede entender el confín: como *limes* o como *limen*, siendo el primero el camino que circunda un territorio, englobando su forma, y el segundo, el umbral, es decir, el paso a través del cual se penetra en un dominio o se sale de él; para Cacciari, entre más nítida sea la línea de contacto/confín es *limen*. Justamente esta última noción refuerza la idea de que el confín nunca es una frontera rígida.

En el mismo texto, el autor reconoce tanto la necesidad de trazar confines para llegar a un *ethos*, como la imposibilidad de una definición unívoca del término, sin embargo, menciona que el confín distingue haciendo común, determinando así una *ad-finitas*. Según Cacciari no existe ningún *topos* deshabitado, y por lo tanto no puede ser entendido como una extensión uniforme, equivalente, vacía, ya que el ente que insiste en él es cerrado en su límite pero, a causa de su movimiento, toca otras extremidades:

[...] el lugar se define en el con-fin del contacto entre los cuerpos, en donde cada uno es, al mismo tiempo, contenido y continente, limitante y limitado. Topos aparece, entonces, como otro nombre para decir el límite extremo del ente, el punto o la línea en donde él entra en relación con el otro de sí, en donde él “se ofrece” integralmente al contacto con el otro [...] El confín es la esencia del lugar. El lugar es en donde la cosa hace experiencia del propio limes, de la línea que la contiene, pero que, al mismo tiempo, conteniéndola, la pone en relación. El lugar es en donde la cosa “se convierte” en contacto y relación. (CACCIARI, 2005, p. 16, traducción propia²)

Cacciari determina que el confín, al contrario de delimitar un lugar por lo externo, lo constituye –por lo tanto, eliminando el confín se elimina el lugar–, convirtiéndose en el espacio de contacto/relación con el otro; en consecuencia, ningún confín puede cerrar el lugar, ya que al cerrarlo (eliminar su *limen*) se niega, y en vez de protegerse se anula, impidiendo las posibilidades de relación entre los cuerpos, que se constituyen, y superan toda separación, en el límite.

Pero el fin es con-fin, el contacto con el otro. El extremo límite de un ente, es decir, lo que máximamente lo define, es también lo común, lo que él tiene de esencialmente común con el otro de sí. Ningún confín, entonces, puede cerrar el lugar. Ningún confín puede eliminar el otro o excluirlo, porque lo implica en su propia esencia. (*Ibidem*, p. 17, traducción propia³).

Por último Cacciari habla del fin de la época en que los Estados actuaban en espacios bien circunscritos, es decir, el fin de la soberanía territorialmente determinada; menciona que el Estado moderno produce “lugares cerrados”, transformando los confines en fronteras, no físico-geográficas sino culturales, económicas y ecológicas; de esta manera demuestra que la lógica inmanente de la globalización elimina los confines para multiplicar las barreras y, al paso en que prescinde de las relaciones, afirma la diferencia como desigualdad.

² “[...] o lugar se define no con-fin do contato entre os corpos, onde cada um é, ao mesmo tempo, conteúdo e continente, limitante e limitado. Topos aparece, então, como um outro nome para dizer o limite extremo do ente, o ponto ou a linha onde ele entra em relação com o outro de si, onde ele “se oferece” integralmente ao contato com o outro [...] O confim é a essência do lugar. O lugar é onde a coisa faz experiência do próprio limes, da linha que a contém, mas que, ao mesmo tempo, contendo-a, a coloca em relação. O lugar é onde a coisa “torna-se” contato e relação”.

³ “Mas o fim é con-fin, o contato com o outro. O extremo limite de um ente, isto é, que maximamente o define, é também o comum, o que ele tem de essencialmente comum com o outro de si. Nenhum confim, então, pode fechar o lugar. Nenhum confim pode e-liminar o outro ou excluir-lo, porque o implica na sua própria essência”.

Las otras fronteras mencionadas por Cacciari, de carácter cultural, social o económico, que no necesariamente se encuentran demarcadas en un espacio físico geográfico, serán relevantes a lo largo de esta investigación, así como también las fronteras reales o metafóricas, fronteras espaciales o temporales, fronteras genéricas o identitarias; y que entre otras cosas son lugares de conexión y contacto, es decir, conforman un *limen*.

Esto confirma que las fronteras, y por ende las regiones fronterizas, no son territorios definidos y limitados de manera estricta, al contrario, son sitios dinámicos, de contacto y relación con el otro, que cuentan con una realidad múltiple y compleja, y por ello, llevan al desarrollo de un significado de pertenencia propio de la región.

2.4.2 Hacia una noción de literatura de frontera

La literatura de frontera, específicamente, consiste en una línea de análisis concentrada en los procesos polares de relación cultural. Esta literatura se encuentra marcada por unos complejos sistemas simbólicos, que combinan criterios geográficos, textuales y culturales. A grandes rasgos podemos decir que incluye las obras que son escritas desde, en y sobre la frontera.

El crítico mexicano Humberto Félix Berumen (2005), en *Algunas consideraciones sobre la literatura de la frontera*, define a la literatura de frontera como un concepto multivalente, utilizable según circunstancias particulares (él se refiere estrictamente a la literatura de la frontera norte de México, y aquí será abordado su análisis por encontrarse asociado a las fronteras en términos generales), de esta manera abre espacio a siete tipos de producciones literarias que pueden ser asociadas con la literatura de frontera: 1) aquella escrita por autores nacidos o radicados en alguna zona fronteriza; 2) aquella producida en una región fronteriza; 3) aquella que aborda algún tema fronterizo (literatura sobre frontera); 4) aquella que tiene en cuenta a los textos literarios que han disuelto fronteras entre los géneros textuales, dando paso a una escritura más flexible y experimental; 5) aquella que trabaja en los límites geográficos de una zona cultural, poniendo a la frontera cultural en la condición de enunciación narrativa; 6) aquella escrita en,

desde, y sobre la frontera (combinación de las anteriores); 7) aquella que se escribe, publica y difunde desde la propia frontera.

Para fines de esta investigación, ubicamos la novela *Mar Paraguayo* (1992), del escritor paranaense Wilson Bueno, dentro de dos tipos de literatura de frontera propuestos por Berumen, a saber: en primer lugar dentro del cuarto tipo debido a la eliminación de las fronteras entre los géneros textuales, principalmente entre la prosa y la lírica, y entre los géneros masculino y femenino; así como por el carácter flexible y experimental de su escritura, es decir, por el uso que el autor hace del lenguaje –mezclando, entre otras lenguas, el español, el portugués y el guaraní, en un mismo texto-; por la exploración temática; y por la relación con el espacio. En segundo lugar, dentro del tercer tipo, por el abordaje de una temática fronteriza, en este caso el portuñol; consideramos también que en esta obra, Wilson Bueno juega con diversas características que representan la frontera Paraguay-Brasil.

En su disertación de maestría, titulada *O novo romance histórico: Amar-te a ti nem sei se com carícias (re)escreve a história*, María Minatel (2009) menciona que en *Mar Paraguayo*, Wilson Bueno, sin salir de Curitiba, presenta la realidad fronteriza, que incluye contrabandos de productos, de lenguas, de modas y de culturas; consideramos este trabajo de investigación un antecedente de inclusión de la novela dentro del contexto de la literatura de frontera.

En el caso de *Viralata* (2015), la primera novela del artiguense Fabián Severo, señalamos una obra escrita en, desde y sobre la frontera Brasil-Uruguay, que busca desafiar la memoria de los lectores de la frontera, la cual se convierte en protagonista. Severo también hace uso del portuñol (en este caso riverense), también llamado DPU –Dialecto portugués del Uruguay (ELIZAINCÍN, 1987)–, pero de manera más coloquial, impregnada de rasgos de la oralidad, es decir, con una sintaxis asociada a la fonética y adaptada con más cercanía a la ortografía hispana; es importante rescatar que el autor presenta a esta lengua como característica de la identidad de la frontera Brasil-Uruguay, aunque sea menospreciada, por considerarse como una cuestión periférica. La diglosia en su caso mantiene al español como variedad “alta” (por ser la lengua oficial) y al portugués como variedad “baja”.

2.4.3 Dos plumas escribiendo la frontera

2.4.3.1 Wilson Bueno: *Transgrediendo los límites*

Wilson Bueno fue un escritor, poeta y cronista paranaense, nacido en la ciudad de Jaguapitã en el año 1949; a lo largo de su vida trabajó como columnista en varios periódicos importantes de Brasil, destacando en su función de editor de *O Nicolau*, un periódico literario de periodicidad mensual publicado por el gobierno del Estado de Paraná; a nivel literario publicó dieciséis obras, dentro de las que podemos destacar su primera antología de cuentos titulada *Bolero's Bar* (1986), que cuenta con un texto introductorio del también poeta paranaense Paulo Leminski, la narrativa de viaje titulada *Meu tio Roseno, a cavalo* (2000) y la novela que le rindió reconocimiento internacional, objeto central de esta investigación, titulada *Mar Paraguayo* (1992).

La novela *Mar Paraguayo* es ambientada en la ciudad costera de Guaratuba (Paraná), es narrada en primera persona por una “marafona” (prostituta) proveniente del interior de Paraguay, que por su condición de migrante se comunica en una lengua resultante de la mezcla entre el guaraní (su lengua materna), el español (segunda lengua oficial de Paraguay), el portugués (tercera lengua, adquirida a partir del contacto) y el francés e inglés, en menor medida. A través de la obra, la marafona discurre al respecto de su condición de migrancia, de sus travesías para llegar hasta la ciudad en donde vive actualmente, de su profesión, de la escritura y la literatura, de sus relaciones amorosas y de la vida en general; destacamos en esta obra – más que el argumento en sí, que como señala Néstor Perlongher en el prólogo titulado *Sopa Paraguaya*: “es tan indeciso y enmarañado como la materia porosa que lo compone” (PERLONGHER, 1992, p. 11, traducción propia⁴)– el elemento poético y el rompimiento de barreras.

En esta obra prevalece un testimonio de la necesidad de escribir como forma de revelarse, de conocerse y de permanecer vivo. Wilson Bueno elige para cumplir su objetivo diversos géneros textuales, estilos y formas, sin embargo,

⁴ “é tão indeciso e emaranhado quanto a matéria porosa que o compõe”.

en este continuo ánimo experimental, que alcanza su mayor expresión en el uso lingüístico, son evidentes su consistencia ideológica y su deseo por la renovación del discurso narrativo.

El uso del portuñol funciona como una suerte de exaltación poética de una lengua desprestigiada por no pertenecer a un Estado-nación monolingüe. En el caso del guaraní, a través de los ochenta y un términos que aparecen traducidos al español en el Elucidario (al final de la obra), Wilson Bueno asegura a sus lectores la posibilidad de introducirse en la riqueza expresiva del mundo indígena.

El interés del autor por la cultura, particularmente la lengua y la literatura, evidente desde el inicio de su carrera periodística y literaria, lo llevaron a resaltar, a través de su obra, el carácter pluricultural y plurilingüe de la región latinoamericana. Los múltiples conflictos y fracasos por los que atraviesa la protagonista de la obra también nos ofrecen una luz al respecto de la situación de marginalidad que atraviesan las personas que se encuentran en condición de migrantes, lo que determina su nivel social, los trabajos a los que deben acogerse y su relación con el otro; asumimos la elección de una protagonista con estas características como una intención del autor de señalar una situación subalterna, que complementa y permite contextualizar la situación del elemento lingüístico.

La obra *Mar Paraguayo*, estimada como una de las precursoras del portuñol salvaje (BANCESCU, 2012; GARCÍA, 2006; LOCANE, 2015), es la primera obra literaria publicada en portuñol, a pesar que la mezcla de lenguas no sea un fenómeno nuevo en la producción literaria (LIMÃO, 2015; ALBUQUERQUE, 2014) y que el portuñol salvaje exista hace varios siglos según el poeta brasileño Douglas Diegues, quien se inspiró en el autor Wilson Bueno para la redacción de sus “sonetos selvagens shakespeareanensis” (LIMÃO, 2015) y lo considera como el “emperador del portunhol selvagem” (ALBUQUERQUE, 2014).

Bancescu (2012) rescata principalmente la transgresión que hace la obra de los límites de la literatura brasileña, lo cual le permite insertarse en las tradiciones de cualquier literatura “nacional” hispanoamericana, a partir de la búsqueda/invención de un lenguaje literario propio, con un invaluable poder poético,

que surge de la manipulación literaria del dialecto fronterizo y, por esta razón, acompaña la identidad de la narradora/protagonista a través de la construcción del personaje en función del espacio en donde existe, sin responder “a un funcionamiento constante en relación a trazos fonéticos, léxicos o sintácticos [de una y otra lengua] que hagan previsible la alternancia. El producto final es un registro completamente híbrido” (GARCÍA, 2006, p. 564), principalmente a través de la inserción de la ortografía portuguesa en verbos españoles y de la utilización indistinta de sustantivos castellanos reemplazados por el portugués, incluso en una sucesión muy cercana (GIGLI, 2005).

Por otra parte, en los estudios que giran directamente en torno a la obra *Mar Paraguayo*, se considera a Wilson Bueno como una referencia en la producción literaria brasileña de los últimos tres siglos, por su legado literario, las conexiones intertextuales que reconocen los diálogos entre la tradición literaria y la cultura popular, y por transitar en las fronteras de los géneros, tanto entre la poesía y la prosa, como entre el masculino y el femenino (FLORENTINO, 2016), que sitúan al protagonista como un posible transgénero según el artículo *Flows of Trans-Language: Translating transgender in the Paraguayan Sea* del profesor Christopher Larkosh (Universidad de Massachusetts), publicado en el tercer volumen (Noviembre de 2016) de la revista *Transgender Studies Quarterly* de la Universidad de Duke.

Se destaca la importancia crucial del elemento lingüístico, que apunta a una metaforización del factor extraterritorial del lenguaje (SOUZA, 2015), en algunos casos a partir de su “oralidad escrita”, en relación a los personajes, acciones y pensamientos como metáforas de la tensión, mezcla y fusión fronteriza de lenguas, que resulta en la formación de un lenguaje marginal, liminar e innovador (ALBUQUERQUE, 2014), y que tiene inicio desde el título (FLORENTINO, 2011).

En otros casos por la condición errática del ser lingüístico, poniendo a la lengua como un “acontecimiento babélico”, que intenta realizar una experiencia de la alteridad (MEMÓRIA, 2011); y por último como un efecto polifónico que resulta de las voces culturales existentes en el continente latinoamericano, que ultrapasan las fronteras de la ciudad en que es ambientada la narrativa, destacando el diálogo

libre de imposiciones, normas y fronteras que se da entre lenguas y culturas (FAVARO, 2006).

Con relación al elemento lingüístico, Moure (2013) destaca los riesgos de su traducción, entendiendo la intraducibilidad como alegoría de la alteridad radical e irreductible (ALÓS, 2012), por estar originalmente escrita en un lenguaje híbrido de portugués y español y mezclada con una lengua transfronteriza de la región, es decir, por el complejo contexto transnacional, cultural y lingüístico en que se da (LARKOSH, 2016).

En estudios referentes al portuñol, la obra *Mar Paraguayo* es considerada como una inquietante novela, según el joven escritor paraguayo Damián Cabrera (quien también utiliza el “portuñol salvaje” dentro de sus obras) en su texto titulado *Notas para representarse: Decires en frontera* (2014), publicado dentro de la antología *Cartografia Imaginária da Tríplice Fronteira*.

Otro aspecto relevante en dichas investigaciones está relacionado con la figura del narrador como direccionador del flujo de conciencia, a través de la técnica del monólogo interior (FLORENTINO, 2010), el cual marca el carácter confesional de la obra y permite resaltar su relación con la existencia de lenguas en tensión; tal “desahogo” se configura justamente en el “entre-lenguas”, que representa cierta oralidad y hace surgir una subjetividad en la que se debate la memoria de las lenguas en la frontera (ANDRÉ, 2007).

Un último aspecto directamente relacionado con esta investigación, resaltado en los estudios de Flávia Bezerra Memória (2010; 2011), consiste en la urgencia de un pensamiento de la comunidad, que reflexione sobre nuestra condición de miembros de una comunidad y se detenga sobre el vínculo que nos une: el lenguaje, analizando la abertura de la comunidad para permitir a sus miembros cohabitar en la errancia aporética de la palabra (MEMÓRIA, 2010).

2.4.3.2 Fabián Severo: *Desafiando la memoria*

Fabián Severo es un escritor uruguayo nacido en el año 1981 en la

ciudad de Artigas, ubicada en la margen izquierda del río Cuareim, limitando con la ciudad de Quaraí (Rio Grande del Sur – Brasil); es docente de Literatura, coordinador de Talleres de Escritura y Asistente Académico en Letras del Proyecto Transversal de Innovación Educativa – ProArte, concebido como herramienta para la incorporación de la experiencia artística en el proceso educativo, elaborado por el Consejo Directivo Central de la Administración Nacional de Educación Pública. Dentro de sus obras literarias más importantes encontramos las antologías de poemas *Noite nu Norte. Poemas en portuñol* (2010) y *Viento de nadie* (2013), y su primera novela titulada *Viralata* (2015), ganadora recientemente (diciembre de 2017) del Premio a las Letras, otorgado por el Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay, en la categoría de narrativa édita.

La novela *Viralata* se titula de esta manera, según una de las nueve notas explicativas que aparece en el libro, debido a la “denominación dada a los perros o gatos sin una raza definida” (SEVERO, 2015, p. 12); la historia es narrada principalmente por Fabi, que a través de setenta y cuatro relatos describe la vida en la frontera entre Artigas y Quaraí, desde el punto de vista de un niño que se apoya en la nostalgia, por la pérdida de su madre, para hacer un homenaje a su tierra, en un registro lingüístico fronterizo al que considera su lengua materna.

La historia comienza el día en que la maestra le enseña a Fabi, y a sus compañeros, el árbol genealógico de unos reyes, y les pide completar su propio árbol familiar; con la ayuda de una metáfora, vinculada al árbol, Fabi se introduce en la vida de la frontera, llena de familias incompletas, atravesadas por la miseria y sin futuro, debido a su situación de marginalidad. En este caso entendemos que el interés del autor por el uso del portuñol se debe a su intención de resaltar la condición plurilingüe de un país como Uruguay, permeado por varias culturas. Su obra ficcional retoma aspectos relacionados con el ser, la lengua y la realidad fronteriza.

Hablando específicamente de los estudios que se refieren a Fabián Severo, las temáticas más recurrentes son la memoria (fronteriza) y el portuñol. Al respecto del portuñol se considera que su obra *Noite no Norte* (2010) es

probablemente el primer libro uruguayo que está por entero escrito en portuñol, según la tesis de maestría de Antje Hübel, titulada *La región fronteriza uruguayo-brasileña y el portugués en la prosa contemporánea uruguaya*, presentada a la Universidad Libre de Berlín (*Freie Universität Berlin*) – Alemania (HÜBEL, 2011); adicionalmente se realza el sentido que el autor da a la lengua como un aspecto lingüístico no superficial, que le permite adaptarse a las temáticas que aborda “re-escribiendo” los sonidos de la variedad dialectal fronteriza, que considera lengua materna, para reconstruir la historia de su ciudad natal y revivir su infancia, todo esto a través de la voz despreocupada de un niño, que recrea melodías y sentimientos típicamente fronterizos (CRINÒ, 2014).

Por lo tanto, el autor opera dando realce al portuñol como una práctica lingüística legítima (constituyente de las singularidades locales), que materializa diferentes relaciones entre las personas y el modo como utilizan la lengua en esta frontera específica, lo que demarca una realidad sociolingüística compleja, que en los entremedios de la oficialidad de la lengua (pensada desde lo nacional, a partir de su concepción monolingüe) produce diferentes sentidos (NUNES, 2016).

Según Rizzon (2012) la originalidad lingüística del autor ofrece una tonicidad propia y libertaria, fuera de los patrones restrictivos, exponiendo a la frontera como un espacio múltiple que trasciende lo imaginario, privilegiada para el encuentro con el Otro, generadora de movimientos que dispersan los centralismos y homogeneidades.

En otros estudios, principalmente sobre la frontera y las lenguas en contacto, se incluye al portuñol usado por Fabián Severo como un recurso estético, que consiste en una mezcla de lenguas usada para la comunicación informal, dentro de la frontera o en cualquier lugar (STURZA; TATSCH, 2016); ubicado dentro de la variante ágrafa del portugués uruguayo, como expresión lingüístico-cultural (ALMEIDA, 2016), que según Behares (2010) cuenta con una ortografía basada en el sistema del español y con la incorporación del léxico del portugués.

Es por esta razón que su literatura es considerada como un componente fundamental de las nuevas prácticas de producción literaria y, por lo tanto, de los nuevos paradigmas valorativos, a partir de su participación en el escenario de los flujos de la migración (GAMBOA, 2015), y de su contribución para la materialización/circulación del portuñol en el dominio de la escrita, como una forma de apropiación del espacio y promoción de su re-territorialización (MOTA, 2014).

Ya en lo referente a la memoria se ha considerado que Fabián Severo consagra a la frontera como fórmula de su escrita, por lo tanto, la temática de la “pertenencia” es parte fundamental de su literatura, todo esto perceptible en su memoria, encargada de recuperar escenas de su infancia con histriónica ingenuidad infantil (lo que atrae la empatía del lector) a través del uso de una oralidad transliterada con voluntad contra-ortográfica, por esta razón es posible percibir una voz hipnótica, en el sentido físico de una presencia sonora, propia del espacio en que se desarrolla la historia (HERZOVICH, 2013).

Enrique Foffani (2012) analiza la obra de Fabián Severo desde su arraigo social, por estar centrada principalmente en la pobreza de la región fronteriza artiguense, y en la desterritorialización de la lengua de su lugar de pertenencia, comprometiendo al territorio nacional, y por ende a la soberanía del Estado, al hacer del margen su sede; así la lengua se vuelve inestable, retratando a la frontera, como una forma de vida, desde los recuerdos que intentan revivir una experiencia.

Justamente el uso de la lengua demuestra el deseo del autor de expresarse en forma escrita (del modo más natural posible, a partir del uso de varios marcadores de la oralidad) en una lengua que le es propia –y que amplía sus posibilidades semánticas, fonológicas y sintácticas–, deseo intensificado por la nostalgia provocada por la distancia de la región o situación que retrata, y por la intención de reflejar una crítica lingüística (HÜBEL, 2011); según Mota (2012) el portuñol, y su materialización en el dominio de la escrita, es una reflexión conceptual sobre la frontera, a partir de la relación sujeto-lengua.

Por último, es interesante destacar dos estudios que relacionan a los autores Wilson Bueno y Fabián Severo: El primero de ellos, del escritor Jorge Locane, titulado *Disquisiciones en torno al portunhol selvagem: Del horror de los profesores a una "lengua pura"* (2015), intenta asociar al portuñol salvaje –propio de autores como Wilson Bueno, Douglas Diegues, Damián Cabrera, Néstor Perlongher, entre otros– con el guaraportunhol, una lengua literaria que se sustenta en una variante del portuñol salpicada de guaraní, y que como elemento principal contiene una exaltación estética-poética que convierte la lengua en artificial.

Locane destaca la presencia de Fabián Severo dentro de la comunidad autoconsciente de escritura en portuñol salvaje, la cual se encuentra inscrita en una geopoética propia de la triple frontera, y sin embargo, como es el caso de Severo, incluye autores que escriben desde otros espacios geográficos, buscando valorizar la translengua, es decir, legitimar una lengua anómala y denigrada y, por ende, a la respectiva comunidad de habla y su medio comunicativo natural.

El segundo es el artículo *La cayorra sin patente* del argentino Guido Herzovich, publicado en la revista *Cuadernos LÍRICO*⁵, que se refiere brevemente al portuñol de Wilson Bueno y al portuñol de Fabián Severo, resaltando el primero como una “corrosión de la lengua identitaria” y “transgresión lingüística”, y el segundo como su exacto opuesto, es decir, un acto de desagravio, una acción afirmativa y una política de identidad (HERZOVICH, 2013). El estudio de Herzovich, acaso el más relacionado con esta investigación, pone en diálogo a los dos autores, buscando establecer una relación en el uso de la lengua.

Es posible reconocer, a partir del análisis de las investigaciones direccionadas a los autores Wilson Bueno y Fabián Severo, la preocupación de los mismos por destacar la inconsistencia de la noción de identidad nacional con los espacios caracterizados por el tránsito cultural, inconsistencia revelada principalmente desde el aspecto lingüístico; en algunos casos se hace referencia a

⁵Publicación bianual de la Red LÍRICO (Red interuniversitaria de estudio de las literaturas contemporáneas del Río de la Plata en Francia), la cual reúne todos los estudios e investigadores relacionados con la producción literaria argentina y uruguaya.

la pertinencia del concepto de comunidad, y más específicamente de comunidad fronteriza.

El aporte de esta investigación se evidencia en el análisis comparativo (o mejor complementario) que se hace de las dos obras, siendo desarrolladas por autores que escriben desde dos fronteras con características diferentes –en el caso de Wilson Bueno una frontera metafórica/cultural, y en el caso de Fabián Severo una frontera física/geográfica– y que por lo tanto hacen uso del elemento frontera y de la lengua fronteriza desde perspectivas, y a través de poéticas, diferentes.

3 EXALTACIÓN DEL PORTUÑOL, EXALTACIÓN DEL MOVIMIENTO

*Tú, que me lees, ¿estás seguro de entender
mi lenguaje?*

Jorge Luis Borges.

Este segundo capítulo se refiere al uso de la lengua en la literatura, considerando cuestiones vinculadas con la lengua y la identidad nacional, entendiendo a la lengua como pieza fundamental en el proceso de imaginación de la nación, debido a las consecuencias de las explosiones nacionalistas; en un segundo momento se establece una discusión alrededor de las lenguas en contacto en/de las fronteras, entendidas como lenguas mixtas y lenguas de contacto, dependiendo del proceso de desarrollo de la lengua en determinado contexto, específicamente el portuñol en las fronteras, tanto geográficas como culturales/sociales.

3.1 AL RESPECTO DE LA LENGUA

Para iniciar este capítulo es importante señalar la existencia de múltiples definiciones en torno al concepto de lengua, definiciones que son creaciones o invenciones del ser humano y que dependen del cuadro teórico asumido, ya sea estructuralista (asociado a la línea de pensamiento de Ferdinand de Saussure), generativo (asociado a las aproximaciones lingüísticas de Noam Chomsky) o sociolingüístico (vinculado al término sociología del lenguaje, acuñado por Joshua Fishman), lo que dificulta el abordaje del objeto de estudio de la lingüística. A continuación esbozaremos algunas definiciones que nos permiten reflexionar sobre la complejidad de la definición de la noción de lengua, situación que veremos agravar al concentrarnos en las lenguas en/de contacto; la enumeración de tan variadas definiciones será una luz frente a la posibilidad de entender al portuñol, visto como una categoría inferior, como una lengua.

De modo general, podemos remitirnos a las definiciones de grandes lingüistas como Ferdinand de Saussure, predecesor de la lingüística moderna, quien

pensó en la lengua como un objeto de naturaleza concreta, desde los actos del habla; para él la lengua es un sistema de signos que expresen ideas, es:

[...] al mismo tiempo, un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias, adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos (SAUSSURE, 2012, p. 41, traducción propia⁶).

Dentro de esta misma línea de pensamiento, Leonard Bloomfield (1964) ve a la lengua como un conjunto de enunciados que puede ser producido por una comunidad de habla. Ya el lingüista estadounidense Donald Davidson ve a las lenguas como constructos creados en respuesta a ciertas demandas históricas (DAVIDSON, 1984 *apud* RAJAGOPALAN, 2003)

Calvet (2002) señala la insistencia en el carácter social de la lengua de pensadores como Antoine Meillet y Émile Durkheim, quienes la definían como un hecho social, dependiente de las condiciones externas; añade que lingüistas como William Bright y William Labov se concentraron en las variaciones lingüísticas y su relación con las diferencias sociales de la comunidad lingüística. Según el autor, Meillet señala que “por ser la lengua un hecho social resulta que la lingüística es una ciencia social, y el único elemento variable al que se puede recurrir para dar cuenta de la variación lingüística es a la mudanza social” (MEILLET, 1921, p.17 *apud* CALVET, 2002, p. 16, traducción propia⁷).

Por otro lado, el semiólogo italiano Ferruccio Rossi-Landi (2003) piensa a la lengua como un medio de intercambio universal, mientras que Robert LePage y Andrée Tabouret-Keller defienden a las lenguas como espacios multidimensionales y repertorios abiertos, en los que los hablantes, al producir un texto y en función del contexto y sus intenciones, escogen variantes con determinada connotación socioestilística (LEPAGE; TABOURET-KELLER, 1985 *apud* MONTEAGUDO, 2011). Otros autores como Charles Ferguson (1959) y Ralph

⁶ “[...] ao mesmo tempo, um produto social da faculdade de linguagem e um conjunto de convenções necessárias, adotadas pelo corpo social para permitir o exercício dessa faculdade nos indivíduos.”

⁷ “Por ser a língua um fato social resulta que a linguística é uma ciência social, e o único elemento variável ao qual se pode recorrer para dar conta da variação linguística é a mudança social”.

Fasold (1995), se centraron más en la distinción entre las diferentes categorías, funciones y tipos de lenguas.

Debates más contemporáneos, vinculados a la sociolingüística, se centran en la concepción social de la lengua (CALVET, 2002) con especial atención en la estructura de las lenguas (más que en la forma), y en las personas que las hablan, ya que “la historia de una lengua es la historia de sus hablantes” (*ibid.*, p. 12, traducción propia⁸); por su parte, Monteagudo (2011, p. 28) define a la lengua como un “sistema polilectal”, que está lejos de ser un patrimonio comunitario compartido por todos los habitantes de una comunidad equitativamente, debido a los discriminantes sociológicos vinculados a la variedad patrón.

Con este pequeño esbozo de los principales aportes vinculados a la definición de la noción de lengua, podemos darnos una idea de las diferentes perspectivas desde las que pueden ser abordados los estudios lingüísticos, además de verificar que, como menciona Rajagopalan (2003), los conceptos relacionados con el lenguaje han sido en gran parte heredados del siglo XIX, época en que imperaba el lema “una nación, una lengua, una cultura” (RAJAGOPALAN, 2003, p. 25, traducción propia⁹), situación que ha llevado a la marginalización o subalternización de lenguas desterritorializadas, es decir, lenguas que no pertenecen a un Estado-nación, como es el caso del portugués. De la lengua vinculada a la nación, desde el auge del nacionalismo, trataremos a continuación.

3.1.2 Lengua e identidad nacional:

3.1.2.1 Vínculo entre Nación y Lengua:

Desde el inicio de la era del nacionalismo, ubicada hacia el final del siglo XVIII en Europa Occidental por Anderson (2008), las lenguas se han visto vinculadas a un territorio específico. El movimiento nacionalista ubica a la nación como una referencia identitaria, y señala a la soberanía nacional como base del Estado, mientras que la lengua es delegada a la función de formadora de la

⁸ “A história de uma língua é a história de seus falantes”.

⁹ “Uma nação, uma língua, uma cultura”.

conciencia nacional, debido a su posibilidad de levantar reivindicaciones políticas. “La lengua oficial se ha constituido vinculada al Estado. Y esto tanto en su génesis como en sus usos sociales” (BOURDIEU, 2001, p. 19).

En su texto *As línguas e os povos*, Giorgio Agamben (2014) menciona la correspondencia biunívoca entre lengua y pueblo, dos entidades culturales con contornos indefinidos, que se convirtieron en organismos casi naturales, dotados de características y leyes propias; en palabras del autor:

No tenemos, de hecho, la mínima idea de lo que sea un pueblo ni de lo que sea una lengua [...], sin embargo, toda nuestra cultura política se funda en colocar en relación estas dos nociones.” (AGAMBEN, 2014, p. 260, traducción propia¹⁰).

Si pensamos en el término nación, inmediatamente encontramos asociados otros aspectos como: una determinada cultura, una bandera, un territorio, un himno, una lengua y, por lo tanto, una literatura, como representante de esa lengua. Como afirma Kanavillil Rajagopalan (2003), la lengua es “antes de cualquier otra cosa, una de las principales marcas de la identidad de una nación, un pueblo. Ella es una bandera política” (RAJAGOPALAN, 2003, p. 93, traducción propia¹¹), añadiendo que el sentimiento de amor a la patria pasa por el amor a la lengua materna (*ibid.*, p. 94).

Por su parte, Meillet y Durkheim hablan de la coincidencia entre los límites de las lenguas y de los grupos sociales llamados naciones (CALVET, 2002); a esto, Johann Gottfried von Herder (ya en el final del siglo XVIII) añade el vínculo entre la condición nacional y la propiedad privada de la lengua, indicando que “cada pueblo es un pueblo, tiene su formación nacional como su lengua” (HERDER *apud* ANDERSON, 2008, p. 108, traducción propia¹²). Según Calvet (2007), hablando directamente desde el área lingüística, para que una política lingüística funcione, la lengua elegida debe ser aceptada como un símbolo de unidad nacional.

¹⁰ “Não temos, de fato, a mínima ideia do que seja um povo e nem do que seja uma língua [...], contudo, toda nossa cultura política se funda no colocar em relação estas duas noções”.

¹¹ “Antes de qualquer outra coisa, uma das principais marcas da identidade de uma nação, um povo. Ela é uma bandeira política”.

¹² “Assim, cada povo é um povo, tem a sua formação nacional como a sua língua”.

Durante la próxima sección veremos el cuestionamiento, tanto desde la literatura como desde otras áreas, a la noción de lengua nacional, principalmente desde la explosión de la globalización y la consecuente aceptación del plurilingüismo propio de la mayor parte de los países, en especial aquellos pertenecientes a la región latinoamericana.

3.1.2.2 El papel de la lengua en el proceso de imaginación de la Nación:

El interés del estudio de Benedict Anderson (2008), sobre el origen y difusión del nacionalismo, para este trabajo de investigación, reside en que el autor va a hablar de la nación a partir de la cultura, específicamente de la lengua y la literatura, y no desde una perspectiva netamente política. Para empezar, el autor señala la importancia de la imprenta, y de lo que él denomina como “capitalismo editorial”, tanto en el proceso de “vernaculización” (en oposición a la hegemonía del latín) como en la imaginación de la nación; para Anderson (2008), específicamente la novela y el periódico (formas de comunidad imaginaria que aparecen en el siglo XVIII en Europa), crearon naturalmente una comunidad imaginada entre los lectores, debido a las varias acciones que ocurren al mismo tiempo entre personas que no necesariamente se conocen y, de esta manera, permitieron convertir a la nación en una comunidad sólida; al mismo tiempo la lengua comienza a verse como la representación de la realidad, es decir, como representante de la nación.

Anderson (2008) propone otras instituciones como los mapas, los censos y los museos, que permitieron moldear las imaginaciones, confirmando el dominio de los Estados, la naturaleza de los seres por ellos gobernados y la geografía de sus territorios. Estas tres instituciones contribuyeron, entre otras cosas, a crear realidades unificadas aunque eran totalmente distintas, categorías raciales claras en territorios en que los grupos se mezclaban, historias secuenciales y fronteras fijas; justamente esta búsqueda por la homogeneidad y unificación nacional, en espacios ampliamente plurales, nos lleva a cuestionar las ideas de “simultaneidad” y “tiempo vacío y homogéneo” (ANDERSON, 2008), que predominan en el pensamiento nacional.

A continuación Benedict Anderson (2008) enumera algunos factores externos que otorgan bases para el surgimiento de la conciencia nacional, ellos son: los descubrimientos y conquistas del siglo XVI, que mostraron a los europeos el pluralismo humano, provocando una revolución en sus ideas sobre las lenguas, y haciendo que las antiguas lenguas sagradas se vieran igualadas con una variada multitud de vernáculos; el cambio en el carácter del latín, antes lengua hegemónica; la contribución de la Reforma en la creación de nuevos públicos lectores; y, por último, la difusión de los vernáculos como lenguas oficiales, es decir, como instrumentos de centralización administrativa, éstos vernáculos crearon campos unificados de intercambio y comunicación, desde su diseminación a través del mercado, al convertirse en lenguas impresas fijas, e hicieron que lenguas habladas, anteriormente comprensibles entre sí, perdieran unidad, con la intención de enaltecer la conciencia nacional y buscar una unificación lingüística. Fue así como la extensión de las comunidades imaginadas se vio relacionada con las fronteras políticas existentes.

Es importante señalar las características con que Anderson define a la nación: para el autor, la nación es limitada, debido a sus fronteras físicas finitas (aunque elásticas), más allá de las cuales existen otras naciones; es imaginada por la idea de que la lengua (que permite la unificación de la lectura) ofrece el acceso a la verdad ontológica, por la concepción de temporalidad en que la cosmología y la historia se funden y por la creencia de que la sociedad se organiza naturalmente en torno a centros elevados; y es una comunidad porque, independientemente de las desigualdades, establece la idea de un “nosotros” colectivo (ANDERSON, 2008).

Sin embargo, vemos que esta noción de comunidad es bastante restringida, por no pensar más allá de la frontera, es decir, por no tener en cuenta el contacto permanente entre las naciones, ya que, como el propio Anderson (2008) resalta, se dio muy poca importancia a las lenguas nacionales en el proceso de liberación nacional de las Américas (predecesoras de la era del nacionalismo europeo) y muchas naciones comparten una misma lengua, aunque en algunos casos, sólo una pequeña fracción de la población use la lengua nacional, ya sea en el habla o en la escritura.

Es importante mencionar que además de las lenguas nacionales, es decir, las lenguas elegidas por el aparato estatal como oficiales, con la función de ser identificadas con toda la nación, existen muchas otras lenguas dentro de un mismo territorio que pueden ser incluso más utilizadas, a nivel cotidiano, por su población; para citar algunos ejemplos, podemos referirnos a las lenguas pertenecientes a comunidades indígenas de los países de la región andina que, a excepción de Bolivia – que cuenta con treinta y seis lenguas indígenas oficiales, además del español–, Colombia –que considera como cooficiales alrededor de sesenta y cinco lenguas, casi en su totalidad indígenas, sólo en sus respectivos territorios (no a nivel nacional)– y Perú –que considera como cooficiales a las lenguas quechua y aimara–, denominan al español como única lengua oficial, sin tener en cuenta la realidad social plurilingüe; un segundo ejemplo es el caso del propio guaraní, que a pesar de también ser lengua oficial de Paraguay, hablada por la mayor parte de la población nacional, tiende a ser menospreciada y, en muchos casos, a no identificar a sus propios hablantes.

3.1.2.3 Consecuencias de las explosiones nacionalistas:

Para nuestra investigación es particularmente importante destacar que las explosiones nacionalistas opacaron la multiplicidad de imperios políglotas y poliétnicos, intentando dirigir desde una base monolingüista espacios lingüísticamente heterogéneos, esto debido a la concepción romántica del Estado-nación que, según Calvet (2007), “hace de la lengua común (cuando no de la raza común) tanto el símbolo como la garantía de la unidad nacional” (CALVET, 2007, p.126, traducción propia¹³).

Antonio de Nebrija (1492), en el prólogo de la Primer Gramática de la Lengua Castellana dirigido a la reina Isabel, dijo: “siempre la lengua fue compañera del imperio”. Calvet añade que la revolución francesa decidió que para la existencia de una República única e indivisible era necesaria una lengua igualmente única e indivisible (CALVET, 2007, p. 144), esto debido a la reiterada búsqueda de identidad e integración nacional.

¹³ “concepção romântica do Estado-nação que faz da língua comum (quando não da raça comum) tanto o símbolo como a garantia da unidade nacional”.

Para la afirmación de la existencia de una nación era imprescindible la existencia de una lengua nacional, ya que la difusión de la cultura pasa a través de la difusión de la lengua, y por lo tanto se hace necesaria la búsqueda de una lengua unificada distinta de las otras (CALVET, 2007); esto nos lleva a la definición de las identidades a partir de la oposición, de la falta y de la selección/exclusión, es decir, de la alteridad, como menciona Eric Hobsbawm (1996, p. 40, traducción propia¹⁴):

[...] las identidades colectivas son definidas negativamente, es decir, contra otros. Nos reconocemos a nosotros mismos como ‘Nosotros’ porque somos diferentes de ‘Ellos’. Si no hubiera ‘Ellos’ de quienes somos diferentes, no tendríamos que preguntarnos a nosotros mismos quienes somos ‘Nosotros’”.

Es justamente por este deseo de diferenciarse de los otros que se busca mantener la lengua nacional pura, lejos de la “contaminación” de las demás lenguas, y por lo tanto, de cualquier tipo de contacto con ellas, lo que según Rajagopalan (2003) convertía la idea de lenguas mixtas en algo impensable durante el siglo XIX; sin embargo, durante las últimas décadas, con la aparición de los fenómenos relativos a la globalización, incluidos el rompimiento de barreras, el tránsito de la información y, por lo tanto, la interacción entre culturas y las inestabilidades que caracterizan al lenguaje y a las relaciones entre los pueblos, nos encontramos frente a la crisis de la identidad lingüística.

La globalización consiste en la disolución de las antiguas estructuras y límites de los estados nacionales y comunidades – fenómeno al que se refiere como “transnacionalización de la vida económica y cultural” (ROBINS, 1997, p. 12, traducción propia¹⁵), imaginada en términos de la creación de un espacio global y una comunidad en la cual todos seamos ciudadanos globales; según Robins (1997), con estas dinámicas de globalización descubrimos nuevas experiencias y encuentros, con la promesa de nuevas posibilidades, pero también con la perspectiva de nuevas incertidumbres e inquietudes. Este fenómeno de

¹⁴ “[...] collective identities are defined negatively; that is to say against others. ‘We’ recognize ourselves as ‘us’ because we are different from ‘Them’. If there were no ‘They’ from whom we are different, we wouldn’t have to ask ourselves who ‘We’ were”.

¹⁵ “Transnationalization of economic and cultural life”.

transnacionalización, por supuesto, incluye a la lengua, cada vez más caracterizada por la volatilidad e inestabilidad.

De las lenguas en contacto, principalmente en los espacios fronterizos, trataremos a continuación, pensando siempre en la lengua como un elemento en movimiento, no definido, aunque algunos estudios gramaticales quieran verlo de esta manera; como recuerda Rajagopalan (2003), pensar sobre el lenguaje implica indagar sobre la propia naturaleza humana e intervenir en la realidad social de la que hace parte; esto debido a que la lengua se encuentra directamente relacionada con la cultura, y es de esa relación que surge la matriz multilingüe y pluricultural, a pesar de que, como mencionábamos anteriormente, la norma aparezca como una intervención sobre la realidad heterogénea del lenguaje.

3.2 LENGUAS EN CONTACTO EN/DE LAS FRONTERAS

Como señalado anteriormente, la lengua está en constante renovación, esto debido principalmente al contacto con las nuevas tecnologías de la información y, por supuesto, al contacto con otras lenguas; se puede decir que el lenguaje en sí, se caracteriza por ser heterogéneo, o como señala Mikhail Bakhtin: está incorporado en una “heteroglosía dialógica” (BAKHTIN, 1981, p. 273, traducción propia¹⁶).

La novedad que ofrece el reconocimiento de la heteroglosía del lenguaje (a partir de la sociolingüística) rompe con la visión tradicional de las lenguas como estructuras autosuficientes (RAJAGOPALAN, 2003), estáticas, cerradas y homogéneas, abriendo espacio para repensarlas como sistemas abiertos, heterogéneos y dinámicos, susceptibles de ser definidos como sistemas de sistemas, es decir, como “polissistemas” (MONTEAGUDO, 2011, p. 16); esto hablando de la lengua, sin embargo, es necesario tener en cuenta la heterogeneidad inmersa en las propias comunidades de habla.

¹⁶ “dialogized heteroglossia”.

De igual manera, es necesario considerar que no todas las lenguas poseen los mismos prestigios y usos, así como el hecho de que existen lenguas no estandarizadas, que pueden confirmar una vez más el carácter dinámico de la lengua:

Parece que [...] onde não há centralização nem padronização, as “línguas” são entidades muito mais fluidas e instáveis do que os linguistas parecem ter acreditado, e não são sempre reificadas por seus falantes: elas não se encaixam facilmente no formato estruturalista de línguas totais como sistemas coerentes de partes independentes [...], vale a pena considerar que podemos estar forçando as línguas para dentro de estados de coerência e de definitude maiores do que elas realmente possuem enquanto línguas (MILROY, 2011, p. 65).

Hablando de los múltiples contactos y relaciones entre las lenguas, debemos destacar la creciente manifestación del multilingüismo, que se debe principalmente a las ondas migratorias que envuelven grandes masas poblacionales y a la popularización de la informática, procesos que implican el acortamiento de distancias entre los pueblos (RAJAGOPALAN, 2003).

Esta situación se hace más evidente en las regiones fronterizas. Para introducirnos en la discusión sobre las lenguas en contacto en estos espacios, podemos usar la noción de *Areal linguistics* (EMENAU, 1956; THOMASON; KAUFMAN, 1992), que se refiere específicamente a las lenguas y dialectos presentes en áreas geográficas definidas, necesariamente contiguas y que, por esta razón, pueden influenciarse unas a otras con el tiempo. Este contacto e influencia entre los pueblos y culturas es principalmente evidente en la comunicación oral y es, según Rajagopalan (2003), precisamente una de las formas por las que “las identidades acaban sufriendo el proceso de renegociación” (RAJAGOPALAN, 2003, p. 69); esto siguiendo la idea, ya sugerida en este capítulo, de la lengua como expresión de la identidad. El autor complementa:

En un mundo que sirve de palco para el contacto, el intercambio sin precedentes entre pueblos, el multilingüismo adquiere nuevas connotaciones. El ciudadano de este nuevo mundo emergente es, por definición, multilingüe. El multilingüismo como una lengua franca ya se convirtió en una realidad en el continente de África y en las comunidades como la Unión Europea. Por lo que indica, lo mismo debe repetirse en otras partes del mundo, si es que ya no está en

curso (*ibid.*, p. 69, traducción propia¹⁷).

Y si es tan claro que, por la influencia de los varios factores externos ya mencionados, el ciudadano de este nuevo mundo es multilingüe, y que la lengua es un medio de intercambio universal, no puede ser considerado (y si lo es) como extraño o incorrecto el uso de una misma lengua, diferente de las lenguas oficiales de sus Estados nacionales, por las comunidades fronterizas.

También puede suceder que esa situación implique no sólo un individuo, sino un grupo social, confrontado con otro grupo cuya lengua él no habla y que, por su parte, también no habla la suya. Si no hay una tercera lengua disponible, y si los dos grupos tienen la necesidad de comunicarse, ellos van a inventar para sí otra forma de lengua aproximativa, generalmente una lengua mixta (CALVET, 2002, p. 33, traducción propia¹⁸).

Con estas discusiones teóricas intentamos trazar un panorama de la dinámica del funcionamiento, uso, aparición y desaparición de las lenguas, su mayor o menor prestigio, y el hecho de que el prestigio esté relacionado a cuestiones extralingüísticas, es decir, a cuestiones sociales y principalmente políticas – al respecto de esta cuestión, los estudios sociales, antropológicos y lingüísticos han comprobado que las culturas de base oral son eficaces en la producción y preservación de memoria y de conocimiento; las lenguas mixtas aparecen por medio del contacto efectivo entre los pueblos y por la necesidad de comunicación entre ellos, debido a su cercanía geográfica, como señala Rajagopalan (2003), los llamados “portuñol”, “franglés” y “españolish” son lenguas mixtas en constante proceso de renovación, por lo que se convierten en ejemplos concretos de la realidad lingüística del mundo actual.

¹⁷ “Num mundo que serve de palco para o contato, o intercâmbio sem precedentes entre povos, o multilinguismo adquire novas conotações. O cidadão desse novo mundo emergente é, por definição, multilíngue. O multilinguismo como língua franca já se tornou uma realidade no continente da África e nas comunidades como a União Europeia. Ao que indica, o mesmo deve se repetir em outras partes do mundo, se é que já não esteja em curso”.

¹⁸ “Também pode ocorrer que essa situação implique não mais um indivíduo, mas um grupo social, confrontado com outro grupo cuja língua ele não fala e que, por sua vez, também não fala a sua. Se não há uma terceira língua disponível, e se os dois grupos têm necessidade de se comunicar, eles vão inventar para si outra forma de língua aproximativa, geralmente uma língua mista”.

Para este trabajo de investigación elegimos llamar de “lenguas mixtas” a las lenguas intermedias/aproximativas usadas en las fronteras, sin embargo, las nociones de lengua vehicular (a veces usada con la acepción de lengua franca, principalmente desde la perspectiva sociolingüística) y *pidgin* también podrían ser pertinentes, debido a que se refieren a lenguas usadas para la comunicación entre grupos que no tienen la misma primera lengua y que aparecen como solución de la práctica social al problema del plurilingüismo de la comunidad; en el caso de la lengua vehicular, tal solución puede ser la adopción de la lengua de uno de los grupos, o la creación de una nueva lengua a partir de préstamos de los diferentes códigos en presencia; el *pidgin*, por su parte, es una lengua necesariamente creada a partir de varios códigos, ya que no tiene hablantes nativos (CALVET, 2002).

La elección de la noción de lengua mixta se debe a que es una lengua que aparece naturalmente a partir del contacto prolongado, por el contrario, la lengua vehicular y la lengua *pidgin* están más relacionadas con lenguas ya existentes y ampliamente conocidas (como el inglés, en el caso de lengua vehicular) o creadas artificialmente de forma simplificada para una comunicación sujeta a lo indispensable (como el *cocoliche*: mezcla entre el español y diversos dialectos italianos del siglo XIX e inicios del siglo XX, hablada por los inmigrantes italianos en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, en el caso de *pidgin*).

Rajagopalan (2003) habla del prestigio que siempre representó aprender una lengua extranjera y conseguir la competencia perfecta, es decir, el “dominio que el hablante nativo supuestamente posee de su lengua” (RAJAGOPALAN, 2003, p. 67), visto que la lengua extranjera y la cultura que la sustentan siempre son presentadas como superiores.

Al respecto, en las próximas páginas ofreceremos algunos argumentos que nos permiten contribuir al desvanecimiento de la superioridad otorgada a las lenguas extranjeras, visto que no hay lenguas superiores o inferiores, visto que lo que otorga superioridad a la lengua no está relacionado a la propia lengua y sí al uso político que se hace de ella, es decir, que el prestigio, la supuesta superioridad y otros valores atribuidos a la lengua lo son por el poder y sus políticas

lingüísticas, tales como la gramaticalización de la lengua, la oficialización de la lengua, la prohibición del uso de determinadas lenguas, etc.; y en todo caso, si esa superioridad fuese válida, debería ser otorgada a las lenguas mixtas en la misma medida, ya que han sido capaces de admitir interferencias, han sido creadas desde la interacción entre los pueblos, amalgamadas y moldeadas a tal punto de convertirse en útiles y cuentan con las habilidades de cualquier otra lengua natural.

Uno de los principales argumentos que ofrecemos para sustentar esta idea es la creciente susceptibilidad de las lenguas frente a las influencias externas, lo que implica que eventualmente todas las lenguas van a pasar por la misma situación de interferencias, préstamos lexicales (escenario común desde la aparición de las nuevas tecnologías de la información), etc., y la necesidad de estos contactos para enriquecer la lengua. Rajagopalan (2003, p. 130, traducción propia¹⁹) se refiere a esta necesidad:

Las lenguas son [...] sistemas que obedecen a sus propias leyes. Ellas crecen, adquieren nuevos vocablos, etc., gracias al contacto con otras lenguas, o menguan y se desvanecen si son sometidas al aislamiento prolongado. Dentro de esta lógica el contacto con otras lenguas no solo no es perjudicial, sino, por el contrario, es extremadamente ventajoso e imprescindible para el crecimiento y hasta la sobrevivencia de cualquier lengua.

El segundo argumento es el hecho de que hasta las lenguas más defendidas en la actualidad como superiores, ya pasaron en algún punto de la historia por los mismos contactos, interferencias y, por supuesto, por la misma crítica, es decir, ya fueron igualmente desprestigiadas y a través del tiempo fueron ganando aceptación, por razones diversas. Al respecto del inglés, acaso la lengua con más prestigio desde la segunda mitad del siglo XX, Rajagopalan (2003) comenta:

vale la pena recordar que, durante el periodo de la ocupación de Inglaterra por los romanos, era común referirse a la lengua inglesa como “the vulgar tongue”, es decir, ‘la lengua vulgar’ (en oposición al

¹⁹ “As línguas são [...] sistemas que obedecem às suas próprias leis. Elas crescem, adquirem novos vocábulos, etc., graças ao contato com outras línguas, ou minguan e definham se forem submetidas ao isolamento prolongado. Dentro dessa lógica o contato com outras línguas não só não é prejudicial, mas, pelo contrário, é extremamente vantajoso e imprescindível para o crescimento e, até mesmo, a sobrevivência de qualquer língua”.

latín, lengua de prestigio y de ascensión social de la época) (*ibid.*, p. 91, traducción propia²⁰).

El tercer argumento es la razón subjetiva, eminentemente política, de la crítica a las lenguas “impuras”, que se traduce en el miedo a la corrupción de la lengua y a la pérdida de control sobre el pueblo –unificado para fortalecer el control sobre las instancias de poder y para callar las voces que puedan revelarse–, ignorando los cambios geopolíticos crecientes, es decir, el hecho de que las sociedades contemporáneas presentan una estructura mucho más compleja y matizada de acuerdo a la movilidad social (MONTEAGUDO, 2011). Rajagopalan (2003) comenta que al omitir estos cambios:

[...] la lingüística de hoy muestra señales de querer enclaustrarse en una torre de marfil, contemplando, con nostalgia, el mundo perdido de identidades fijas y delineadas de una vez por todas (RAJAGOPALAN, 2003, p.28, traducción propia²¹).

El cuarto argumento que ofrecemos, directamente relacionado con el argumento anterior, se refiere a lo que en términos generales significa la estandarización de la lengua, es decir, “la imposición de la uniformidad a una clase de objetos” (MILROY, 2011, p. 51, traducción propia²²); que como el autor complementa, supone que los objetos (incluyendo los abstractos como las lenguas) son por naturaleza variables, no uniformes como se pretende asumir y, por esto, tiene que ser impuesta; uniformidad que nunca es alcanzada en el uso práctico, ya que no todos los usuarios de la lengua tienen el mismo acceso a ella; esto nos lleva a cuestionar la visión de la lengua como un patrimonio comunitario.

Además de esto, la variedad estándar, en la mayor parte de los casos, se encuentra asociada a los registros elevados de la lengua y, por lo tanto, a

²⁰ “vale a pena lembrar que, durante o período da ocupação da Inglaterra pelos romanos, era comum referir-se à língua inglesa como “*the vulgar tongue*”, isto é, ‘a língua vulgar’ (em oposição ao latim, a língua de prestígio e de ascensão social da época)”.

²¹ “[...] a linguística de hoje mostra sinais de querer se enclausurar numa torre de marfim, contemplando, com saudade, o mundo perdido de identidades fixas e delineadas uma vez por todas”.

²² “a imposição da uniformidade a uma classe de objetos”.

los grupos socioculturales privilegiados, de posición hegemónica o central. Recordemos que, como menciona Milroy (2011, p. 53, traducción propia²³):

[...] las variedades de la lengua realmente no tienen prestigio en sí mismas: tales variedades adquieren prestigio cuando sus hablantes tienen prestigio elevado, porque el prestigio es atribuido por los seres humanos a determinados grupos sociales.

Monteagudo (2011) comenta que el término “estándar” casi inevitablemente carga una fuerte connotación social, o remite directamente a un sociolecto. Esto nos permite deducir que en las fronteras, evidentemente alejadas del centro, no se tiene la misma posibilidad de hablar la variedad estándar y, queda claro, que la variedad de la frontera nunca va a ser llevada al nivel de variedad estándar.

El quinto argumento se refiere al derecho de reflejar la propia comunidad a través de la lengua, este argumento nos lleva a reflexionar sobre lo incorrecto de sancionar una determinada lengua usada por un individuo o un grupo, solamente porque dicha lengua no se encuentra estandarizada; según LePage, somos “camaleones lingüísticos”, es decir, modulamos nuestro discurso dependiendo de lo que queremos proyectar en cada ocasión particular.

Al respecto Monteagudo (2011) señala las razones por las que cada individuo puede crear los sistemas de su comportamiento lingüístico, procurando converger o aproximarse al o los grupos con que, dependiendo de la ocasión, desea ser asociado, estas razones son: que el individuo puede identificar los grupos existentes, que tiene la posibilidad de observar y analizar los sistemas de conducta de ellos, que posee una motivación y suficiente capacidad para elegir y adaptar su comportamiento en el sentido deseado y, por último, que dispone de ocasiones para poner en práctica tal capacidad.

Debido a esto asumimos que cada mensaje tiene incluidas varias marcas de la comunidad, por lo tanto, las interferencias presentes en las lenguas

²³ “[...] as variedades de língua realmente não têm prestígio em si mesmas: tais variedades adquirem prestígio quando seus falantes têm prestígio elevado, porque o prestígio é atribuído pelos seres humanos a determinados grupos sociais”.

mixtas no deben ser desechadas y, por el contrario, deben servirnos para responder a diferentes enigmas de la conducta del pueblo que las usa. Como afirma Calvet (2002): “el contacto de las lenguas produce situaciones en las cuales el paso de una lengua a otra reviste una significación social” (CALVET, 2002, p. 42, traducción propia²⁴).

El séptimo argumento hace referencia a la delimitación del mercado lingüístico; asumiendo que la lengua sea un medio de intercambio universal, el mercado lingüístico no debe ser delimitado por las fronteras del Estado nacional, y al contrario debe tomar este intercambio como un todo. Como señala Calvet (2002):

[...] de un lado, la legitimidad de una lengua no se limita a fronteras estatales (...) y sobretodo, por otro lado, la sociedad no es estratificada apenas por referencia a la lengua legítima, ella es también plurilingüe, y si existe un mercado lingüístico, tiene que ser plural, lo que levanta el problema de la definición de una comunidad lingüística (CALVET, 2002, p. 97, traducción propia²⁵).

Como indica Calvet (2002) se hace evidente que el mundo es plurilingüe, y que este plurilingüismo lleva al contacto constante entre las lenguas y puede darse a nivel individual o en toda la comunidad. Proponemos que este contacto sea asumido como un enriquecimiento de las lenguas y no como un ataque a la soberanía nacional; antes de levantar un juicio sobre las lenguas mixtas debe ser pensado que las interferencias, en la mayor parte de los casos, son usadas para resolver un problema de comunicación social, como la ausencia de léxico, es decir, la inexistencia de determinadas categorías culturales en la primera lengua o la mezcla muy profunda entre las poblaciones, que hace que ningún individuo hable la lengua del otro y sea necesario llegar al préstamo lingüístico e incluso a la creación de una lengua aproximativa.

²⁴ “o contato das línguas produz situações nas quais a passagem de uma língua a outra reveste uma significação social”.

²⁵ “de um lado, a legitimidade de uma língua não se limita a fronteiras estatais (...) e sobretodo, por outro lado, a sociedade não é estratificada apenas por referência à língua legítima, ela é também plurilíngue, e se existe um mercado linguístico, ele tem de ser plural, o que levanta o problema da definição de uma comunidade linguística”.

En el caso de las fronteras físicas latinoamericanas, es decir, aquellas que están entre los estados nacionales, específicamente de las ocho fronteras de Brasil con países hispanos, la lengua mixta que ha venido a resolver los problemas de comunicación es el portuñol; de esta lengua trataremos a continuación, específicamente en dos casos: 1. la lengua hablada en la frontera entre Quaraí (Brasil) y Artigas (Uruguay), es decir, como una lengua de contacto, y 2. la lengua utilizada por los migrantes que cruzan la frontera entre Brasil y Paraguay, es decir, como una interlingua (situación intermediaria de adquisición de la segunda lengua, portugués en el caso de un hispanohablante y viceversa).

3.2.1 El portuñol:

A lo largo de este apartado buscaremos aproximarnos al portuñol como una lengua de contacto/lengua fronteriza en movimiento, procurando entenderlo como una lengua mixta, producto del contacto lingüístico, en el caso de *Viralata*, y como una interlingua, producto del proceso de aprendizaje durante la migración, en el caso de *Mar Paraguayo*. Esta es una de las principales diferencias que encontramos durante el análisis del aspecto lingüístico en las dos obras, ya que el contexto de la narración determina el uso que los autores hacen de la lengua.

3.2.1.1 *El portuñol en la frontera Quaraí-Artigas:*

Como indicamos anteriormente, hablaremos del portuñol como una lengua mixta; la función de la designación de esta lengua es revalorizar simbólicamente su forma lingüística, y mostrar las influencias tanto en dirección del portugués hacia el español, como del español hacia el portugués, rescatando la flexibilidad que se permitieron las lenguas para la creación de una nueva variante, como solución al conflicto de comunicación dado en las fronteras plurilingües (tanto en las fronteras físicas como en otras fronteras más abstractas).

Para iniciar el análisis del portuñol como lengua fronteriza comenzaremos con un acercamiento a la frontera de interés de esta investigación: La frontera entre Quaraí (Brasil) y Artigas (Uruguay) está demarcada por el Puente Internacional de la Concordia (de aproximadamente 750 metros), ubicado sobre el

río Cuareim e inaugurado el 3 de abril de 1968; en este espacio, además del español (del lado uruguayo) y el portugués (del lado brasileño), se habla un dialecto de la lengua portuguesa, conocido como portuñol riverense o Dialecto Portugués del Uruguay (DPU), este dialecto fue inicialmente identificado por José Pedro Rona en su obra *El dialecto fronterizo del norte del Uruguay* (1965), y posteriormente por Adolfo Elizaincín, Luis Ernesto Behares y Graciela Barrios, en su obra *Nós falemo Brasileiro: Dialectos Portugueses del Uruguay* (1987).

Artigas es la ciudad capital ubicada más al norte y más distante de Montevideo (a 600km); fue creada por la Ley 297 de 11 de julio de 1852 y fundada bajo el nombre de San Eugenio del Cuareim por el militar uruguayo Carlos Catalá Martínez, el 12 de septiembre de 1852, al finalizar la Guerra Grande (conflicto que se produjo en el área del Río de la Plata entre el 10 de marzo de 1839 y el 8 de octubre de 1851), con el fin de consolidar las fronteras con Brasil. Se estableció sobre las márgenes del río Cuareim y frente a la Villa San Juan Bautista, un asentamiento militar que se transformó luego en la ciudad de Quaraí. Es capital del departamento homónimo, determinada por la Ley 1.757 de 5 de septiembre de 1884, y por la Ley 5.330 de 31 de agosto de 1915 pasa a la categoría de ciudad, bajo su nombre actual, en homenaje al héroe nacional uruguayo José Gervasio Artigas (URUGUAY, 2006).

Por otro lado, Quaraí es un municipio brasileño ubicado en el sudoeste del estado de Río Grande del Sur (a 590km de Porto Alegre, la capital estatal). Fue un antiguo asentamiento militar fundado por el Comandante José de Abreu en 1816, tomando el nombre del río Cuareim. La Ley n. 972 de 8 de abril de 1875 lo eleva a la condición de villa bajo el nombre de São João Batista de Quaraí, y por el Acto n. 150 de 26 de marzo de 1890 se transforma en ciudad. La palabra Quaraí es una composición de origen indígena que quiere decir: «Río de las garzas» (PREFEITURA DE QUARAÍ, 2017).

Estas dos ciudades poseen una estrecha relación tanto social, como económica y cultural, y cuentan con cerca de 70.000 habitantes en total, 24.987 habitantes en la ciudad de Quaraí (según la página oficial del municipio) y 40.657 habitantes en la ciudad de Artigas (según el censo de 2011). El río Cuareim que

ejerce la función de demarcación geográfica entre los dos territorios, más que una barrera física, se comporta como un elemento de unión entre las dos ciudades.

En relación al portuñol hablado en esta frontera, el lingüista uruguayo Adolfo Elizaincín dedica gran parte de sus estudios a lo que él llama “bilingüismo de la frontera”, haciendo hincapié en que ninguna lengua hablada comparte sus límites con los límites políticos de un determinado país; esta afirmación, según el autor, constituye un gran paso en la comprensión del comportamiento lingüístico de los individuos pertenecientes a estas comunidades.

Durante el siglo XIX, según Elizaincín (1975) principalmente entre 1853 y 1862, Uruguay se vio en la necesidad de “nacionalizar” las fronteras, forzando la colonización de las fronteras con la intención de enfrentar la fragilidad de los tratados oficiales y la base étnica predominantemente lusitana enfrentada en la zona norte y este del país, que con su influencia se oponía a la soberanía uruguaya. Fueron estos propósitos políticos las razones principales para establecer la franja divisoria de aproximadamente 1000kms, que se extiende desde la desembocadura del río Cuareim en el río Uruguay hasta la desembocadura del arroyo Chuy en el Océano Atlántico (muchas veces la delimitación fue hecha con líneas imaginarias debido a la falta de accidentes geográficos naturales).

Según Rona (1956, p. 8 *apud* ELIZAINCÍN, 1975, p. 68) “la base étnica y, en consecuencia, lingüística de toda esta zona [el norte del país] es portuguesa, no española”, esta zona, complementa Elizaincín, representa una tercera parte del territorio de la República Oriental del Uruguay, lo que evidentemente culminó en la mezcla de lenguas.

Es importante mencionar que desde la fundación de Montevideo en el año 1726, la ciudad estuvo principalmente poblada por brasileños, y sólo a través de la nacionalización de las fronteras, que llevó a la imposición de normas educativas referentes a la enseñanza del español como única lengua “nacional”, el portugués usado por los pueblos del norte uruguayo comenzó a ser considerado como lengua inferior; de esta forma podemos entender que, como indica John Lipski (2017), los dialectos “fronterizos” del portugués uruguayo no resultan únicamente de

la proximidad de la frontera brasileña sino que representan la retención de un lenguaje que en tiempos pasados abarcaba casi la mitad del Uruguay.

Rona (1956) divide la zona fronteriza en tres áreas, a partir del uso de las lenguas; en la primera zona se habla portugués, en la segunda zona se habla el fronterizo portugués, caracterizado por un sistema fonológico predominantemente portugués y un léxico altamente lusitano, en la tercera zona, en donde ocurre la situación contraria, se habla el fronterizo castellano, caracterizado por un sistema fónico español, con influencia del portugués a nivel fónico, morfológico y sintáctico; dentro de cada una de estas zonas fronterizas, el autor señala diversas variedades (RONA, 1956 *apud* ELIZAINCÍN, 1975).

En la franja fronteriza entre Uruguay y Brasil se hablan dialectos híbridos conocidos como “dialectos portugueses del Uruguay” (DPU), a partir de la definición de Elizaincín, Behares y Barrios (1987), mientras que los habitantes de estas zonas lo conocen como portuñol o “fronterizo”; cabe resaltar que en la mayor parte de los casos los residentes de la ciudad de Artigas no emplean el portuñol, como vehículo de comunicación, únicamente con interlocutores brasileños y viceversa, es decir, no es una lengua de contacto comercial, sino la lengua de la comunidad fronteriza.

Justamente por ser considerada como una lengua perteneciente a dicha comunidad, el portuñol ha sido reivindicado en los últimos años, principalmente por sus hablantes y por algunos grupos de intelectuales, como una lengua válida, intentando contrarrestar su discriminación, tanto por grupos ubicados en los centros hegemónicos, como por el propio Estado, que busca desalentar su uso a través de la imposición de la enseñanza de la forma estándar del español y, en los últimos años (principalmente desde la firma del acuerdo Mercosur), de la forma estándar del portugués. Estas reivindicaciones incluyen el área educativa, las artes y la literatura, y la búsqueda por la declaración del portuñol como Patrimonio Cultural Inmaterial ante la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).

3.2.1.2 *El portuñol como una interlingua de migrantes:*

Para iniciar el análisis del portuñol como interlingua, específicamente para el caso de los migrantes, comenzaremos por un acercamiento al término; “interlingua” según Sturza (2005, p. 49, traducción propia²⁶) remite al proceso de adquisición de una segunda lengua, “y sería una situación intermediaria de ese proceso en el cual los alumnos mezclan las lenguas a nivel gramatical y discursivo; Faulstich (1997) complementa sugiriendo la interferencia de la lengua materna, presente hasta que el aprendiz alcanza una buena competencia en la lengua extranjera.

Como ya ha sido advertido en la literatura relacionada con el tema migratorio, la cuestión de la lengua es un elemento importante en los análisis de los contactos culturales que se dan en este proceso debido a que, como indica Hidalgo (2015), las lenguas se movilizan junto a sus hablantes, lo que implica un rediseño de la sociedad que contempla la mezcla lingüística.

En el caso específico de las migraciones entre Paraguay y Brasil, el aprendizaje de la lengua contraria se ve facilitado debido a las similitudes entre el español y el portugués, por ser lenguas romances; esta es una de las principales razones que motivan la movilización entre estos países, además de la cercanía geográfica, y en el caso de la migración paraguaya hacia Brasil, el desarrollo económico de este último.

Si bien es cierto que la migración no es un producto del capitalismo y del colonialismo, pues los movimientos humanos constituyen parte importante de la historia de la humanidad, lo es también el hecho de que dentro del marco de la globalización, los flujos migratorios adquieren un especial sentido y una dimensión distinta. Entre otros matices, su noción involucra la idea del ajuste humano a los problemas sociales, ambientales y económicos por medio de una relocalización. [...] Es un instrumento para la difusión cultural y la integración social, así como un medio para la interacción espacial (HIDALGO, 2015, p. 214-215).

²⁶ “e seria uma situação intermediária desse processo no qual os alunos misturam as línguas a nível gramatical e discursivo”.

Cabe resaltar que además de la migración, otra fuente de contacto lingüístico es el reciente incremento del turismo, que lleva a los habitantes de Paraguay a visitar las costas brasileñas, principalmente las de Río de Janeiro, Camboriú, Caiobá, Florianópolis, Itajaí y la bahía paranaense de Guaratuba, interesante resaltar que esta última cuenta con una playa denominada *Praia dos paraguaios*. Anualmente, cerca de 6.000 paraguayos atraviesan la frontera en las vacaciones de final de año, aproximadamente desde el 20 de diciembre y hasta el carnaval, celebrado en el mes de febrero. El paso de los grupos de turistas se da en mayor medida a través del Puente de la Amistad, que demarca la frontera entre las ciudades de Ciudad del Este (Paraguay) y Foz do Iguazú (Brasil), y a través del aeropuerto de esta última ciudad.

A través de estos contactos, tanto migratorios como turísticos y, como señala Hidalgo (2015), debido al influjo de los medios de comunicación, los vocablos se difunden y se incorporan al imaginario cultural de otros pueblos, pasando a convertirse no sólo en elemento común de las variedades dialectales del español, sino también en parte de otras lenguas; justamente esta incorporación de vocablos va facilitando el aprendizaje del portugués, y como el fin de este aprendizaje es la efectiva comunicación, en el caso del turismo no se hace necesario el dominio perfecto de la lengua, lo que lleva a la aparición del portuñol. En el caso del sujeto migrante la situación se complica, debido a que el uso del portuñol genera, entre otros problemas, una suerte de desprestigio.

Al respecto, François Grin (2003) señala cuatro situaciones, que considera las más comunes, ocasionada por el contacto entre lenguas que conlleva la migración: la primera de ellas es la discriminación del individuo por su pertenencia a una comunidad lingüística diferente, la segunda es la importancia del manejo de la lengua de la comunidad receptora, la tercera es la valorización que se otorga a la lengua materna del inmigrante, y la última es la significación que otorga dominar una segunda lengua.

La situación se complica cuando el migrante paraguayo no tiene como lengua materna el español, lo que es muy común en los habitantes de este país, hablantes en gran medida de la lengua indígena guaraní, o de una suerte de

lengua mixta, entre el español y el guaraní, denominada yopará; en este caso, el aprendizaje del portugués se da paralelamente al aprendizaje del español, lo que lleva al uso de múltiples palabras cognadas entre las tres lenguas y a una lengua mixta aún más compleja, que incluye rasgos del guaraní, del español y del portugués. Esta lengua mixta, que mezcla el portuñol con el guaraní, ha sido usada dentro de una tradición literaria y artística, que incluye autores de países como Argentina, Uruguay, Brasil y Paraguay, conocida como “*portunhol selvagem*” (en portugués) o portuñol salvaje (en español).

3.2.1.3 El portuñol en la literatura:

Como este estudio se centra principalmente en el portuñol al interior de la literatura, hablaremos a continuación de la tradición literaria de uso de esta lengua mixta. Desde la década de los años 90's comienzan a ser publicadas en América Latina obras escritas totalmente en portuñol, *Mar Paraguayo* (1992) del autor Wilson Bueno es considerada como una de las precursoras del movimiento (Cf. p. 38).

Dentro de esta tradición encontramos otros autores como Douglas Diegues, Xico Sá, Joca Reiners Terrón, Edgar Pou y Ronaldo Bressane, de origen brasileño; Jorge Canese, Cristino Bogado, Javier Viveros y Damián Cabrera, de origen paraguayo; Néstor Perlonguer, de origen argentino y Agustín R. Bisio²⁷, Fabián Severo, Saúl Ibargoyen, Olinto María Simoes y el Guta Leyes, de origen uruguayo; además de los músicos uruguayos Ernesto Díaz, Chito de Mello y Alfredo Zitarros, el grupo brasileño *Os Magnéticos* y el pintor cartonero Amarildo García (apodado el “Domador de yacarés”), por mencionar algunos de los autores y artistas más destacados.

Importante mencionar que otros autores no hacen referencia al portuñol como una lengua, García (2006), por ejemplo, menciona algunas exposiciones conjuntas y festivales de artistas plásticos de esta zona, en donde se

²⁷ La obra *Brindis Agreste* (1947) de este autor periférico, nacido en la ciudad de Rivera (frontera entre Uruguay y la ciudad Santana do Livramento – Brasil, denominada Frontera de la Paz), es considerada pionera en este país, ya que la lengua oral de la región fronteriza, mezcla entre el español y el portugués uruguayo – DPU, es incorporada por primera vez a la literatura uruguaya.

habla de un “lenguaje portuñol”, ya no en el sentido de un idioma mestizo, sino como una representación de la “fusión de culturas” (García, 2006, p. 558).

Adicionalmente, desde el año 2007, con la aparición de la editora Yiyi Yambo, fundada en Paraguay por Douglas Diegues, con la ayuda de otros escritores fronterizos, y basada en la idea de Eloísa Cartonera (una editorial cooperativa argentina surgida en 2002), comienzan a multiplicarse las editoras cartoneras que centran su atención en producciones hechas en esta lengua, buscando difundir los textos que de otra forma no podrían entrar en circulación, debido a no estar escritos en la lengua estándar; de esta forma reivindican una relación más abierta entre el autor, el libro (su producción y circulación) y el lector, es decir, la democratización del acceso a la literatura, frente a las formas de mercantilización existentes. Al respecto de la obra de Diegues, Bancescu (2012) comenta que:

[...] la difusión de su obra a través de blogs y editoriales cartoneras constituyen un margen desde donde se cuestiona “la función-centro” relativa a la consagración legitimadora del mercado y de las instituciones, contexto en el cual el portunhol selvagem se impone como un fenómeno literario de resistencia cultural frente a la absorción del mercado y a la vez como una estrategia política-poética-lingüística para situarse en el centro del debate intelectual (BANCESCU, 2012, p. 145-146).

Lima (2013), señala que los proyectos cartoneros son un movimiento cultural que incluye editoras cooperativas que en sus talleres crean libros con cubiertas hechas de cartón recogido de las calles por recicladores y pintadas por artistas plásticos o por los propios recicladores; estos libros surgen como forma de autorización, forjada desde la producción marginal, para dar voz a la cultura venida de los márgenes. Lima menciona también el poder hermenéutico del aspecto de las producciones cartoneras, ya que lo que es considerado basura pasa, a lo largo del proceso de producción de un libro, por una simbolización que lo convierte en arte; de alguna manera, este trabajo, transforma en arte todo lo que es marginal y descartable, incluyendo tanto la cubierta de cartón, como el propio texto literario que contiene.

El portuñol usado en estas obras literarias es una lengua poética y absolutamente libre, que no contempla ningún sistema gramatical u ortográfico, dejando entrever la idea de que las fronteras nacionales, traspasadas una y mil veces, no pueden limitar la cultura ni la lengua y que existe la búsqueda latente por “una poética más cercana a la realidad de los hablantes como portadores activos de una cultura” (CAPUTO, 2014, p. 5); o que, como indica García (2006, p. 558-559), el portuñol:

[...] parece surgir en términos simbólicos y de representación lingüística como una impronta de transgresión frente a las políticas lingüísticas homogeneizadoras de los respectivos estados y como expresión de una nueva identidad grupal que lo prestigia.

Por su parte, Bancescu (2012, p. 145) señala que es posible pensar la obra de Diegues como un:

[...] dislocamiento de las cartografías desde las cuales se han definido el centro y la periferia desde la modernidad [...] como una redefinición perturbadora de las categorías de nación y de literaturas nacionales, a partir de la corrosión de las nociones de lengua, identidad y territorio.

Douglas Diegues (2005) define al portuñol como la lengua hablada en la frontera entre Brasil y Paraguay (esta definición puede extenderse a las demás fronteras de Brasil con los países hispanoamericanos) por la gente simple, y añade:

Es la lengua de las putas que de noite venden seus sexos en la linha de la frontera. Brota como flor de la bosta de las vakas. Es una lengua bizarra, transfonteriza, rupestre, feia, bella, diferente. Pero tiene una gracia salvaje que impacta. Es la lengua de mia maê de mis amigos de infancia. Es la lengua de mis abuelos. Porque ellos siempre falaron en portunhol salvaje comigo. Us poetas de vanguardia primitivos, ancestrales de los poetas contemporáneos de vanguardia primitiva, non conociam u lenguaje poético. Con los habitantes de las fronteras du Brasil com u Paraguay acontece mais ou menos la misma coisa. Ellos solo conocen u lenguaje poético, porque ellos no conocen, non conhecen, otro lenguaje. El portunhol salvaje es una música diferente, feita de ruidos, rimas nunca vistas, amor, agua, sangre, árboles, piedras, sol, ventos, fuego, esperma. (DIEGUES, 2005, p. 3).

Este portuñol, como señalábamos anteriormente, denominado “*portunhol selvagem*” (o portuñol salvaje, en español) difiere de los Dialectos

Portugueses del Uruguay, formas de expresión popular en los espacios fronterizos, principalmente por ser una lengua cuya dinámica incorpora, más allá del portugués y el español, el guaraní y las lenguas de otras etnias de esta zona, además del inglés y cualquier otra lengua de que pueda valerse cada autor, al acudir a sus propias referencias lingüísticas, generalmente hablada en las fronteras, ya sea perteneciente a los habitantes nativos o a los inmigrantes. Según el propio Douglas Diegues:

Era uma vez miles de vezes. Yo pilleí que el portunhol selvagem puede incorporar todas las lenguas amerindias, lenguas oropéias, lenguas asiáticas, que non existe portunhol selvagem único, que existem miles de portunholes selvajenes y cada poeta que brota de la hermosa selva sudamerikana vegetal ou urbana nace ya com sou próprio portunhol selvagem dentro de suo korazoncito de carne y suenho (DIEGUES, 2008 *apud* CAPUTO, 2014, p. 5)

Justamente los miembros de la editora Yiyi Jambo escribieron, en portuñol salvaje, una carta bajo el nombre de “Karta-Manifesto-del-Amor-Amor-en-Portunhol-Selvagem” (2008), dirigida a los presidentes de Brasil y Paraguay en la época, Luiz Inácio Lula da Silva y Fernando Lugo, respectivamente, solicitando la eliminación del contrato de la Itaipu Binacional (represa hidroeléctrica compartida por los dos países), con la intención de facilitar la integración cultural, política y económica entre ambos países fronterizos, y la creación de uno nuevo en portunhol selvagem, según los autores “la lengua mais hermosa de la triple frontera, pues que nel portunhol selvagem cabem todas las lenguas del Brasil y del Paraguay (incluso las ameríndias) y todas las lenguas del mundo” (KARTA, 2008).

Esta carta nos permite acercarnos a la propuesta de lo que Limão (2015) llama “movimiento estético-literario”, relacionado con el portuñol salvaje y que busca, entre otras cosas, la eliminación de las fronteras nacionales y, por ende, la integración regional, a través de la lengua y, específicamente, de la literatura. A continuación vemos cómo Joca Reiners Terrón se refiere a la frontera y al tránsito del portuñol:

Lo mío es lo contrabando, lo lirikotráfico, como saber adonde si ubica la frontera si non sei onde empieza el día y si acaba el sueño? como conocer onde empieza el portugués y termina el castellano, si lo único que sei és que el portuñol és infinito, assim como la borrachera? Lo mío és la poesía y el infinito, esa broma que

llamamos vida” (TERRÓN *apud* CAPUTO, 2014, p. 5-6)

En el próximo capítulo realizaremos el análisis de la presencia del portuñol en las dos obras elegidas para esta investigación: *Viralata* (2015), del autor Fabián Severo y *Mar Paraguayo* (1992), del autor Wilson Bueno. La primera obra asociada al uso del portuñol en los espacios fronterizos (Cf. p. 61-64), y la segunda al uso del portuñol como interlingua por parte de los migrantes (Cf. p. 64-66).

4 ANÁLISIS DEL PORTUÑOL EN *MAR PARAGUAYO* Y *VIRALATA*

“Como conocer onde empieza el portugués y termina el castellano, si lo único que sei és que el portuñol és infinito”

Joca Reiners Terron

Para iniciar la aproximación al factor lingüístico de las narrativas serán abordadas dos cuestiones: en primer lugar, aquellas concernientes al impulso experimental de los autores, que se encuentra relacionado con el contexto de enunciación y, en segundo término, el uso del portuñol específicamente, la tensión constante entre lenguas que se detecta a través de la lectura, ya sea en la presencia de expresiones híbridas, o en la ausencia de una de las lenguas al interior de la composición, así como los rasgos que diferencian las dos poéticas.

4.1 AL RESPECTO DEL IMPULSO EXPERIMENTAL

Dentro del análisis del impulso para experimentar con el lenguaje, característica acaso más persistente en los autores Wilson Bueno y Fabián Severo, identificamos tres cuestiones relevantes, presentes en mayor o menor medida en cada escritor, que señalaremos a continuación: la pertenencia cultural, su condición de sujetos en tránsito y su opción estético-política. A continuación esbozaremos algunas ideas, relacionadas con estos tres puntos, que consideramos fundamentales para entender la finalidad de la experimentación lingüística en cada una de las narrativas en cuestión.

4.1.1 Pertenencia cultural

Iniciaremos hablando del autor de *Viralata*, por ser su situación un poco más clara en relación a esta primera cuestión. Como mencionamos en el capítulo anterior, Fabián Severo nace en el año 1981 en Artigas (Uruguay), frontera con la ciudad de Quaraí (Brasil) (Cf. p. 42).

El hecho de nacer en una frontera le otorga a este autor la posibilidad de dialogar con su contexto. Severo (2014, s.n.) señala, en una entrevista concedida a Débora Quiring y Mauricio Bosch, que la necesidad de escribir en portuñol la encuentra en el exilio, “yo descubrí el portuñol lejos de Artigas, a partir de la necesidad de decir algo que no podía decir en español”; con esta experiencia el autor tiene la posibilidad de impregnarse de diversas imágenes y símbolos vinculados al espacio fronterizo, que son evidentes desde la propia dirección escritural, es decir, la historia individual de Fabián Severo se fusiona con su trayectoria como escritor y esta fusión permea la obra:

La infancia para mí era lluvia y chuva de palabra, trueno de letra. Acredito que fue la escuela quien me contagió el bicho de dibujar mis pensamiento en los cuaderno. Un día, la Mama me disse: *tú tem sorte, Fabi. Sabe escrever, dibujar los sonido y guardar ellos en un papel para escutar despós. Es más fácil existir assim. Con las lembrança rasguñada, el pasado no queda tan lejos.* (SEVERO, 2015, p. 19, grifo del autor).

En este fragmento encontramos algunas cuestiones provenientes del contexto de la producción, que entendemos contribuyen durante el proceso escritural; observamos que además de experimentar con la lengua, el autor es testimonio de su obra; su participación como protagonista de la narrativa, la descripción de los sucesos, los espacios y los tiempos contribuyen con esta ambigüedad, como podemos observar en el siguiente fragmento:

El Cuareim fica muy lejos del mar. Tiene un color que no es de agua. Yo siempre fui enamorado del, porque los que tenemo gajo tan corto que no alcanzan para salir de acá, solo podemos soñar con otros lugar, mirando el río. Yo nunca soñé con avión porque en Artiga no pasan. (*Ibid.*, p. 24).

Fabián Severo escribe todas sus obras en portuñol, lengua de frontera y, como él mismo sostiene, lengua materna de su comunidad (SEVERO, 2017); según el autor su obra es ficcional, es la visión de un personaje que imaginó, que visualiza la frontera, piensa y se expresa en portuñol (SEVERO, 2014).

En su estudio sobre la obra de Fabián Severo, específicamente sobre uno de sus personajes, su cachorra viralata llamada la Chata, Guido Herzovich (2013) elabora una metáfora de la “cachorra sin patente”, que vive tan al

margen de la normativa estatal como el portuñol; Herzovich rescata la fuerza de esta lengua para resistirse a la homogeneización y su “bautismo” como Dialecto Portugués del Uruguay, como un primer paso hacia su reconocimiento y hacia una legítima existencia literaria. Para el autor, Severo no traduce, ni transcribe, translitera, es decir, se apoya en el texto para hacer del habla un otro totalmente otro; este resultado, según Herzovich, es uno de los mayores logros del autor de *Viralata*, que ejerce la difícil tarea de transliterar, como un verdadero hablante hace con su lengua materna.

Por su parte, el autor Wilson Bueno ha publicado obras tanto en portuñol como en el portugués estándar, relacionamos el uso del portuñol con su contexto de producción, a partir de su condición de sujeto migrante, sin embargo, debido a que su desplazamiento se da al interior de su estado de procedencia (Paraná), suponemos que a partir de esta trayectoria el autor construye una ficción, que envuelve a una protagonista migrante, para intentar explicar el mundo desde su punto de vista.

Además de esta situación de migrancia, propia del autor y recurrente en su obra, encontramos la situación de migrancia que atraviesa la protagonista y narradora de su obra *Mar Paraguayo*, la marafona de Guaratuba. En este caso, la base autobiográfica de la narrativa, la encontramos en la historia de este personaje, que desde el inicio de la obra declara haber nacido en el interior de su país: “Nasci al fondo del fondo del fondo de mi país” (BUENO, 1992, p. 20) y a través de la narrativa señala el trayecto que tuvo que realizar para llegar hasta la costa paranaense en donde se encuentra radicada: “En el passado, Assunción, Birigüi, Poconé, Campo Grande” (*ibid.*, p. 38), y continúa: “Aquidauana, Dorados, Puerto Soledad” (*ibid.*, p. 74).

Estas características de la obra nos permiten pensarla desde el centro del debate sobre el sujeto migrante, ya que la experimentación poética con el lenguaje se da desde la voz de la narradora, una mujer paraguaya, nacida en el interior de su país (lo que indica que probablemente su lengua nativa es el guaraní), que se encuentra en proceso de aprendizaje de la lengua portuguesa (y en cierta

forma del español) debido a su proceso de adaptación a una nueva comunidad, con una lengua materna diferente de la suya.

Por su parte, Jens Andermann al respecto de la obra *Mar Paraguayo* apunta el hecho de que “no sabemos si pronunciar con inflexión castellana o portuguesa, encontrándonos literalmente en el espacio de ilegalidad de un habla migrante, exiliados de las leyes y las certezas de la lengua nacional” (ANDERMANN, 2011, p. 14), lo que refuerza nuestra idea del portuñol como una elección estética que busca cuestionar la homogeneidad de la lengua nacional.

Además de *Mar Paraguayo*, el autor retoma esta temática en otras ocasiones, podemos destacar sus obras *Mascate* (2014) y *Meu tio Roseno, a cavalo*, ésta última señalada por Norma Wimmer (2007) como un texto de frontera, “esencialmente limítrofe” (WIMMER, 2007, p. 145), debido a que reproduce el habla de los habitantes de la región fronteriza entre Paraná, Mato Grosso do Sul y Paraguay. Nascimento (2011) se enfoca en el tempo histórico contenido en la novela, que refuerza su potencial limítrofe.

Wimmer (2007) discurre sobre la ligación directa entre las nociones de lengua, literatura, cultura y nación, propia de la ideología del siglo XIX, que llevó a marginalizar obras escritas fuera de la norma estándar; en la actualidad, según la autora, observamos que estos conceptos sufren modificaciones, y las ideas de homogeneidad y unidad pasan a ser relegadas en favor de otras que enfatizan en las cuestiones fronterizas, referentes a migraciones y al plurilinguajamento²⁸.

La novela *Mascate*, obra póstuma publicada por la editora cartonera Yiyi Jambo en el año 2014, es señalada como una continuación de la saga de “novelas marafas” (BITTENCOURT, 2016), centrada en la mezcla de lenguas –entre el español, el portugués, el guaraní y, añadido en esta ocasión, el árabe– y de elementos literarios y culturales. Bittencourt señala los desplazamientos y la migrancia como marcas importantes dentro de la producción literaria del escritor, y menciona las varias características en común que poseen las tres novelas (*Mar*

²⁸ Vivir entre lenguas, término presentado por Walter Mignolo en su texto *Histórias locais/projetos globais* (2003).

Paraguay, Meu tio Roseno, a Cavallo y Mascate), y que serán discutidas durante el análisis del registro oral en la obra *Mar Paraguayo* (Cf. p. 87-96).

Estos estudios de la obra de Wilson Bueno nos revelan el constante cuestionamiento a las categorías homogeneizantes, relacionadas con la identidad nacional, por parte del autor, y su intento por reivindicar los movimientos lingüísticos y los procesos complejos que se dan a partir de las relaciones y cruces culturales.

4.1.2 Sujetos en tránsito

Podemos decir que la fuerza central de estas dos obras radica en el ir y venir translingüístico, que cumple la función de recrear tanto la lengua del sujeto fronterizo (en el caso de Fabián Severo) como del sujeto migrante (en el caso de Wilson Bueno), permeados por varias culturas; por supuesto cada autor lo hace desde su propia perspectiva y para determinada situación de marginalidad.

Para ejemplificar esta situación, vemos que al respecto del portuñol como lengua del ser fronterizo, Fabi, el narrador de *Viralata*, comenta:

Tal vez, los oído acostumbrado con el ruido de otros lugar, no intendan mi lengua de tierra, no sepan por qué mi voz sale molida. Es la tristeza que en la frontera aplasta palabras, abatuma sonidos. Minha língua no puede ser de bitumen porque yo solo tengo ouvido de balastro. (SEVERO, 2015, p. 92)

En cada uno de los casos la estructura del relato es discontinua; en el caso de la obra *Viralata*, la discontinuidad parcial representa la visión espacial de la frontera, es decir, su demarcación arbitraria, sin embargo, el uso del factor tiempo combina la construcción de un antes y un después en la vida del narrador/protagonista; ya en el caso de *Mar Paraguayo*, la discontinuidad total, uno de sus marcadores más fuertes, representa la quiebra identitaria del sujeto en condición de forastero. Importante resaltar que esa continuidad también es cultural, de esta forma el portuñol abre un espacio cultural nuevo y crea una nueva estructura sintáctica, que si es comparada con el español de forma aislada parece discontinua.

Viralata señala a la frontera como el espacio cotidiano, el aquí, y a Montevideo como el espacio extraño y ajeno, el allá; en *Mar Paraguayo* se da la situación inversa, el espacio de pertenencia es Paraguay, el allá, y el espacio ajeno es Guaratuba, el aquí. Este programa narrativo avanza hacia la representación de culturas que se encuentran en constante conflicto, tanto social como cultural.

Al señalar y describir lugares, como el río Cuareim y la ciudad de Artigas, Fabi nos permite situarnos en un espacio geográfico existente, y pone a la frontera como foco y co-protagonista de su obra, describiéndola, entre otras cosas, como “una tormenta que isparrama gajos y nos deja así, con ganas de completarnos” (SEVERO, 2015, p. 13), un lugar en que “la felicidad se mueve demasiado” (*ibid.*, p. 190), en que “el tiempo vive frenado” (*ibid.*, p. 17) y en que “la oscuridad es más grande” (*ibid.*, p. 69), “un sufrimiento que desvía los ojo” (*ibid.*, p.173) y, finalmente, como una “selva” (*ibid.*, p. 49) en donde “los destino se van repitiendo como el color de las casa” (*ibid.*, p. 12) y “la miseria se repite como el sabor de las comida” (*ibid.*, p. 50).

Además, el narrador otorga cualidades a esta frontera, reforzando la idea de que se trata de un personaje central en la obra, por la cantidad de veces en que es mencionado y descrito; Fabi señala, por ejemplo, que “la frontera não quer que los pobre agrandemo la cabeza” (*ibid.*, p. 85), que “la frontera es una piraña que tiene los diente de Dios” (*ibid.*, p. 139), que “la frontera es como un fuego que va arrojando la vida, y entre mormaço y humo, va afogando toda las isperanza de respirar” (*ibid.*, p. 165), que “la frontera solo perdona a los rico porque ellos viven en las calle de bitumen y vereda de baldosa, y ahí, el fuego no tiene de donde agarrarse” (*ibid.*, p.167).

En el caso de la marafona, narradora/protagonista de la novela *Mar Paraguayo*, nos encontramos frente a la realidad de la comunidad migrante, que incluye el difícil proceso de migrancia, desde la propia decisión de salir de su lugar de pertenencia hasta la dificultad de adaptación a una nueva cultura, por el que deben pasar estos individuos. Para empezar, la marafona se refiere con nostalgia a su lugar de origen: “Nasci al fondo del fondo del fondo de mi país – esta hacienda guarani, guarânia e soledad” (BUENO, 1992, p. 20), y añade: “Recuerdas, vida,

recuerdas: nuestra casa en Assunción, ríos d'água, guarânia" (*ibid.*, p. 40). Esta misma nostalgia encierra los recuerdos de su trayecto hacia Guaratuba, como podemos observar en este fragmento:

Que tristes, que melancolicos los demorados entardeceres encendiados y todavía mudos, nuestra casa de mujeres, currutela en la frontera, nuestros quartos sufocados, lençol y sexo y punitivo calor. Todo esto en neste tiempo, no olvido, se constituía en una espécie asi de destino – una forma de sofrer menos que Dios no los dá para solamente hoy comprender esta inclinación nuestra al martírio y al júbilo" (*ibid.*, p. 74).

La marafona habla en varias ocasiones de la extrañeza que siente hacia el balneario de Guaratuba, como uno de los recursos para representar la dificultad de adaptación a la nueva comunidad por parte del sujeto migrante, se refiere, por ejemplo, a la primera vez que se acercó al mar:

La primera vez que me acerquê del mar, o que havia era solo el mirar en el ver – carregado de olas y de azules. Además, trazia dentro en mim toda una outra canción – trancada en el ascensor, desespero, suicidados desesperos y la agrura" (*ibid.*, p. 20).

Justamente la otra canción a la que hace alusión es su cultura paraguaya, sus tradiciones, su lengua, etc. Más adelante ratifica su falta de pertenencia a este lugar: "Yo, la marafona sin nexo del balneario" (*ibid.*, p. 36), y aclara que su llegada allí no se dio por elección: "[...] asi triste como yo, en lo término de la picada, cerca deste mar que, en el fondo, bien en el fondo, no escoji para que mi vida desse nele – assim como se fuera una botilla náufraga" (*ibid.*, p. 55); del mismo modo, confirma la preferencia por su lengua materna: "En mi idioma nativo las cosas son más cortas y se agregan con surda ferocidad. Ñemomirĩ. Ñemomirĩhá" (*ibid.*, p. 23).

Al respecto de la extrañeza que genera en los habitantes de Guaratuba, menciona principalmente el rechazo que genera, incluso en personas que ya la conocen:

La misma venda de la equina en frente, Brinks, su fachada y la señora pálida que me vende una copa de conhaque, en los duros ollos de víbora el asco – el temor ô mismo la admiración que provocho en los nativos deste degradedo pedaço de mar en Guaratuba del

Paraná, a cada vez que saigo – bruja ô guru”. (*ibid.*, p. 63-64).

Para señalar su dificultad de adaptación también se refiere al lugar marginal que ocupan las personas en su situación:

No que sea incomum. Ellos é que san ordinários por demás y burócratas se van tangidos pelo que se dá la máquina, lo Estado, los podres constituídos. Me inscrevi asi en el corazón de los marginados, de los postos de lado y chutados das lanchonetes hechos perros vanos y baldios”. (*ibid.*, p. 35).

Este lugar marginal se hace evidente en los empleos subordinados e informales a los que recurren las personas llegadas a un país diferente del suyo, al respecto podemos señalar el quehacer que desempeña la protagonista de *Mar Paraguayo*, quien desde la primera línea de la narrativa se presenta como: “la marafona del balneario” (*ibid.*, p.19), y complementa: “a la noche tengo mi trabajo” (*ibid.*, p. 21), posteriormente hace referencia al lugar en que ejerce esta función: “do que hablo, tan en circunloquios es del cabaré” (*ibid.*, p. 23), y complementa: “en el cavaré, sento-me con el viejo, yo la marafona del balneario de Guaratuba” (*ibid.*, p. 24).

4.1.3 Opción estético-política

Existen algunos aspectos de las obras *Mar Paraguayo* y *Viralata* que llaman la atención por la significación o producción de sentido que contienen, más que por el aspecto lingüístico propiamente dicho. La acumulación de marcos sociales que podemos extraer de estos dos discursos, es decir, del contexto de la emisión, es uno de los aspectos cruciales para detectar la opción estético-política de cada uno de los autores, evidente desde la elección de la forma para hablar del contacto cultural, de la memoria y de la propia frontera; con relación a este punto, es evidente el afán de los mismos por reescribir la historia social fronteriza, incorporando al lector en un mundo desconocido y despreciado, es decir, puesto en un lugar marginal, tanto dentro de la literatura como en la sociedad en general.

Esta provocación al lector, acostumbrado con la tradición del lenguaje literario, nos da una primera luz al respecto de la opción estético-política de

los dos autores, que al usar el portuñol cuestionan diversos elementos, comenzando por el propio significado de la literatura. Retomamos aquí el trabajo de la investigadora argentina María Eugenia Bancescu (2012), en donde se refiere al uso del portuñol en la literatura como una estrategia poética, política y lingüística, que se impone como un fenómeno de resistencia cultural. Este proyecto estético-político, iniciado conscientemente por los autores desde la elección de trabajar con este tipo de lenguaje, busca la defensa del portuñol como una expresión que debe ser trabajada dentro de la literatura, rechazando la idea de una lengua nacional homogénea, nociones como identidad y territorio, y provocando estéticamente tanto a la política del medio literario como a la política nacional.

Según Bancescu (2012) la configuración de esta lengua poética deviene del lugar de enunciación periférico en que se encuentran los autores; lo periférico se convierte en significativo y productivo en nombre de la estetización de lo fronterizo y la defensa de lo marginal.

En la obra *Viralata* encontramos el siguiente fragmento, dedicado a representar la situación marginal del portuñol, reflejada en la educación en este caso, pero evidente también en otros espacios de la sociedad y la cultura:

Cómo nosotros no ía tener miedo de hablar, Fabi, si las maestra pasaron toda la vida retando uno, me decía la Mama. Uma vez, yo me mijé toda en el banco de la iscuela porque para ir en el baño, nosotros tenía que pedir permiso ein español, y eu solo sabía hablar como mis padre. Nas casa, nosotros nunca pedía permiso para ir en el baño. La maestra me sacó del salón y me llevó con la directora que me dio una clase de cómo se tenía que hablar para poder mijar en el baño. Mas eso fue hace mucho tiempo, creo que ahora las cosa cambiaron. Isso fue antes de que hubiera plato volador. Y los dos se matamo de risa (SEVERO, 2015, p. 162, grifo del autor).

En este fragmento Fabi recuerda una historia en que la Mama (quien cuidó de él cuando su madre murió) le habla de la perspectiva de la educación sobre el portuñol, en la época en que ella estudiaba; dicha situación no ha cambiado y el portuñol continúa siendo discriminado, tanto en la esfera educativa como en otros ámbitos, a pesar del paso del tiempo y de los esfuerzos llevados a cabo, en los últimos años, por varios intelectuales uruguayos, entre historiadores, artistas y

lingüistas, de defender el orgullo de hablar portuñol, para conseguir que la UNESCO lo declare como Patrimonio Cultural Inmaterial. Según comenta Fabián Severo (2014, s.n.), quien también es docente, “lo que a vos te impone el sistema educativo es que el portuñol no es uruguayo; es habla de pobre, malo e incorrecto”.

A continuación señalaremos otras características de las obras que traslucen, lo que consideramos, la elección estético-política de Wilson Bueno y Fabián Severo.

Encontramos inicialmente la referencia directa a la condición de ser fronterizo que hace Fabián Severo durante su narrativa, el cuestionamiento acerca de las demarcaciones territoriales arbitrarias, relacionándolo con la pobreza, la desigualdad y la cuestión marginal/periférica por la que atraviesan los individuos pertenecientes a esta comunidad, esto se hace evidente en el siguiente fragmento: “Soy el sin nombre. Hijo del gastado borde de un mapa. Hijo du silencio y del olvido.” (SEVERO, 2015, p. 37), posteriormente complementa:

¿Se preguntarán, como nosotros, por qué los puente nos separan? Semo el borde del Hombre. Istamo lejos de todo. No tenemo montaña ni desierto. No hay verde de selva. No nos llega la sal del mar [...] Asvés me pregunto ¿qué semo nosotros? Parece que alguien metió feitizo en las nube y dejó nuestras reza tan chiquita que no alcanza para asustar ningún santo. Mandinga que movió los camino y dejó nosotros afuera del mapa de Dios. (*ibid.*, p. 93)

Desde los títulos de las obras encontramos una fuerte carga semántica. Sabemos de antemano que no hay un mar paraguayo, y la novela de Wilson Bueno ya inicia con una provocación al respecto, llevando al lector a detenerse en el sentido que puede tener tal denominación; podemos concluir, en primera instancia, que su nombre deriva de la gran ola de turistas paraguayos que visitan la costa de Guaratuba, es decir, este balneario se convierte en el mar de los paraguayos en el verano; en segunda instancia, reflexionando sobre la última frase de la novela: “Mi mar? Mi mar soy yo, Ñyá.” (BUENO, 1992, p. 77), podemos deducir que la marafona es la metáfora de ese mar, en constante movimiento como la propia obra, indefinida y ambigua.

Ya al inicio de la obra encontramos que *viralata* es la denominación que se da a los perros o gatos sin una raza definida (SEVERO, 2015). A lo largo de la obra, el narrador menciona varias cuestiones que nos permiten suponer la razón por la cual la obra se titula de esta manera, al respecto Fabi menciona:

Así nos hicieron. Una mitad de cada cosa, sin ser cosa entera nunca. Todos viralata como el cusco de los Quevedo. Cada uno trae una mitad mas no incontra nunca la otra metade (*ibid.*, p. 12).

Y más adelante complementa: “Viralata que ya no sale a dar vuelta las lata de la vida para ver si encuentra un pedazo de historia que pueda prender las luz de su pasado. Cusco partido, isperando nada porque la esperanza se hizo para los que tienen vida entera” (*ibid.*, p. 124), “el que nace viralata nunca llega a perro de raza” (*ibid.*, p. 191). De igual forma, Fabi se refiere a la frontera como viralata: “La frontera es viralata. Tiene el pelo lacio de un país y la cara preta del otro” (*ibid.*, p. 174).

Concluimos que el término *viralata* se convierte en una metáfora de la frontera, del ser fronterizo/marginal y, por lo tanto, del narrador como individuo perteneciente a esta comunidad:

Tengo una vida viralata. Voy de portón en portón, olfateando. Cruzo las vereda revolcándome en la tierra, girando alrededor de mí, buscando. Ladro en las noite que no puedo dormir. Muerdo almohadas vacías.
 Puede ser que yo haiga sido entero mas las memoria olvidaron las parte. Puede ser que yo sea solo un parche como esas colcha vieja. Viralata. Virando retazo. Virando pregunta.
 Hombre cusco con un recuerdo de cada raza. Piel cocoa de mis madre. Trote miedoso de mis padre. Fucinho preto de la Chata. Hombre de restos como el cusco de los Quevedo.
 Cusco hombre, mitad de vida, metade de muerte. Solo me resta imaginar ladrando (*ibid.*, p. 97).

Es interesante señalar que la marafona también se refiere a los seres marginados como perros y esto se debe, en ambos casos, a la constante correspondencia otorgada a los perros con la pobreza, la miseria y el abandono, principalmente a los que no cuentan con una raza determinada; esta situación la podemos observar en el siguiente fragmento: “Me inscrevi asi en el corazón de los

marginados, de los postos de lado y chutados das lanchonetes hecho perros vanos y baldios. Jaguara. Jaguará. Jaguaraíva. Jaguapitã” (BUENO, 1992, p. 35). En este caso, las palabras en guaraní se refieren a: un perro sin raza (*viralata*), un perro, un perro que no sirve para la caza y un perro rojizo o púrpura (también es el nombre de la ciudad de procedencia de Wilson Bueno), respectivamente.

Además de los títulos, durante las narrativas surgen alusiones referentes al papel social y de resistencia del lenguaje. En la obra *Viralata* encontramos como justificativa para la escritura justamente esa representación: “Mas el destino no me deja morir. Tal vez, ele quiera que yo aprenda a mirar la gente, ver el color de sus hoja, el tamaño de sus pata, pra poder escribir en mi cuaderno” (SEVERO, 2015, p. 126). Por su parte, la marafona habla de su lenguaje y lo que consigue a través de la escritura: “Olvido guaranis y castejanos, marafos afros duros brasileños porque sei que escribo y esto es como grafar impresso todo el contorno de uno cuerpo vivo en el muro de la calle central” (BUENO, 1992, p. 37).

En los anteriores fragmentos se hace evidente la necesidad de los narradores de tener un contacto permanente con la escritura, en el caso de Fabi como razón para continuar viviendo o como una oportunidad que le da la vida, y en el caso de la marafona como un espacio para representarse y darse a conocer, sin importar el lenguaje o la forma, siendo que cada uno es pertinente para plasmar sus sentimientos a medida en que van surgiendo, para ella lo importante es escribir.

Otra alusión recurrente se refiere a la libertad propia del lenguaje, la marafona menciona que: “Suruvu es el alma-palabra convertida en párraro” (*ibid.*, p. 45), en este caso el pájaro se convierte en una metáfora de la libertad de la palabra y su capacidad de volar; al respecto de esta capacidad, en la obra *Viralata*, Fabi señala que las palabras no pertenecen a nadie, por esta razón, asumimos que cualquier persona tiene la facultad y el derecho de expresarse, en sus palabras:

Las palabra son de nadies. Lo mejor es soltar ellas, dejarlas volar suelta por el barrio para que hagan nido en cualquier gajo. Si uno le corta las ala y amarra ellas en la jaula de nosso peito, elas podem morir de sed, silenciándose hasta hincharnos de tristeza. Este caderno es mi intento de soltarlas. Abrir las puerta de mi silencio.

Decir todo lo que no tenía dicho. Sacar las púa de mi nido para poder dormir liviano, sintiendo el aire caminar por mí.
 Las palabra no nacieron para morir encerradas en la boca.
 (SEVERO, 2015, p. 99)

Así como a la libertad del lenguaje, Fabi se refiere al potencial del lenguaje para conservar la vida (o devolverla simbólicamente); refiriéndose al dolor de la ausencia de su madre el narrador señala: “Probé seguir escrevendo, y cada vez soñaba más con ella. En cada sueño que pasaba, mi madre aparecía más viva” (*ibid.*, p. 22). Abstraemos de este fragmento que la escritura le dio la posibilidad de soñarla y, conforme más escribía, sentirla más viva. También podemos establecer una relación entre su madre y su lengua materna, también vista por el autor como una lengua viva, en el sentido de otorgar la equivalencia lengua=vida.

A través de las obras encontramos también referencias a la capacidad de la escritura para otorgar esperanza a, tanto para el narrador como para el lector. Al respecto, Fabi declara: “Si alguien preguntara por qué enlleno estes cuaderno, yo ía responder que quiero vaciarme de las palabra. [...] Estos papel son mi último intento de me transformar en álamo” (*ibid.*, p. 52); y recuerda las palabras de la Mama: “*Ojalá, Fabiano, que Dios te deje vivir bastante y enllene tu cabeza de palabra, así vas poder contar tu historia para la gente*” (*ibid.*, p. 61, grifo del autor).

El narrador insiste en la compañía que le ofrecen sus recuerdos plasmados en el papel: “Mas no me animo a romper las hoja. Volto a leer mis latido y me siento menos solo, como el cusco que volta pras casa, magro y sarnento, despós de andar buscando los dueño por las vereda del mundo.” (*ibid.*, p. 102), y en la escritura como la forma de mantener su recuerdo vivo: “Lo único que va quedar de mis días, son estas palabra” (*ibid.*, p. 193), “por eso escribo estes caderno con la isperanza de que alguien encuentre ellos, los lea y se lembre de mí” (*ibid.*, p. 145), añadiendo: “Ojalá que el día que vengan a repartirse mis cosa, algún cusquito descubra mis cuaderno encima de la mesa de luz y se lleve para leer, tal vez assim eu possa reverdecer” (*ibid.*, p. 195).

Por su parte, la marafona intenta redescubrirse contando su historia: “Lembro todo. Todo enovelo y narro y perdida ya no me encuentro en neste rostro que el tiempo fue demolindo – con cruieza y sin piedad” (BUENO, 1992, p. 55), a pesar del dolor que le causa recordar: “Se chegarê a mim? No sê y me persigo, de lo melhor modo: escribindome aún que esto me custe lancetadas en el ovário y el pulsar de una vena azul cerca del corazón” (*ibid.*, p. 37).

Fabi también se refiere a la esperanza que puede acarrear para alguien leerle: “Si alguien da vuelta mis hoja, puede ser que descubra un brotecito de isperanza”. (SEVERO, 2015, p. 195); su sueño es que algún día alguien pueda encontrar sus raíces y hacerlas propias: “Asvés, yo sueño que estas palabra caerán en las manos de algún yuyo que como yo, sea hijo de los eco. Tal vez, mis palabra de semilla, ayuden a alguien a se plantar” (*ibid.*, p. 126), “Me gustaría creer que algún brote está leyendo mis resto, que está escuchando mis rama se mover con el viento, que encuentra algo de vida en la muerte de mis recuerdo” (*ibid.*, p. 192), y complementa:

Ojalá estas palabra sirvieran para envolver a alguien. Me gustaría que los ojo que incuentren mis papel, sientan que corté bien los sonido, que pegué los botón de cada frase para que en ellas entre mis recuerdo. Quisiera que la vizinha que iscute mis caderno, possa salir contente como cuando la gente se ía de mi casa despós de que mi madre entregaba las costura (SEVERO, 2015, p. 146-147).

Como última alusión al lenguaje, acaso la que tiene más peso dentro de las obras, podemos señalar que el eje temático, aunque en cada obra con un estilo diferente, gira en torno a la relación entre la vida/la escritura y la muerte, es decir, la oposición Muerte vs. Escritura, que refuerza la necesidad de escribir. Por un lado, Fabi señala:

Yo siento que cuando deje de escribir voy dejar de andar. La mañana que yo pare de soltar estas voz, voy ser como una isla perdida nu meio del Cuareim y nadies va poder me incontrar. Asvés, creo que cuando termine estos cuaderno, va morir mi última raíz (*ibid.*, p. 19-20).

Y continúa: “Dibujar recuerdo es lo único que puedo hacer mientras ispero la muerte. Escribo para no morir de tristeza” (*ibid.*, p. 126). Por su parte, la

marafona declara: “Escribo para que no se me rompam dentro las cordas del corazón: escribo noche y día, acossada, acavalada [...]” (BUENO, 1992, p. 36); esta función de la escritura se ve reforzada cuando menciona al viejo quien, según la propia narradora, por encontrarse muerto ya no puede hablar: “El viejo sabe de todo. Pero su corazón muerto nada cuenta” (*ibid.*, p.57).

Consideramos interesante mencionar dos fragmentos en que encontramos intertextualidad en la obra *Mar Paraguayo*, uno de ellos perteneciente a una obra también de carácter autobiográfico: “borracha confesso que he vivido” (*ibid.*, p. 69), este fragmento tiene una relación directa con la obra *Confieso que he vivido* (1974) del poeta chileno Pablo Neruda, obra póstuma que reúne sus memorias, según nuestro análisis la misma finalidad perseguida por la marafona; el segundo fragmento intertextual es: “La marafona no tiene quien la escriba” (*ibid.*, p. 62), como referencia encontramos la obra *El coronel no tiene quien le escriba* (1961) del autor colombiano Gabriel García Márquez, caracterizada, entre otras cosas, por la ansiedad del protagonista ante la espera, situación compartida por el personaje de la marafona.

Es importante resaltar que la oposición entre Dios y el Diablo también cumple un papel importante dentro del eje temático de las dos obras, sin embargo, por no mantener una relación directa con el aspecto lingüístico, foco de este capítulo, dejaremos esta cuestión para un futuro análisis.

Para finalizar este apartado señalamos que, en una entrevista concedida a Dante Filho del Correio do Estado, Wilson Bueno (2004) declaró que su intención, al escribir en una mezcla entre portuñol y guaraní, fue homenajear una lengua con muchos años de guerra y resistencia (en el caso del guaraní) y convertir una lengua existente (el portuñol), aunque marginalizada por no contar con una norma, en un instrumento al servicio de la literatura, en sus palabras Bueno indicó:

Siempre me animó el deseo de dar una respuesta estética al histórico aislamiento en que viven las lenguas del continente. Entonces, pensé: voy a transcribir el portuñol de la frontera, que es una lengua que existe (solo que no tiene norma), errante, sin gramática, que cambia a cada instante, en un instrumento al servicio de la literatura (BUENO, 2004, p. 5)

4.2 FORMAS DE EXPERIMENTACIÓN

Los criterios elegidos para organizar el análisis de las formas lingüísticas, comunes a las dos obras, son la relación entre las lenguas, en este caso reunidas en el portuñol, y la experimentación, que se utiliza de diversos recursos tanto orales como escritos, propios de las comunidades fronterizas y migrantes. Durante las próximas páginas, buscaremos entender la escritura desde su aspecto poético/artístico, a partir de la organización literaria del discurso y de las formas de experimentación. En este apartado analizaremos la poética de los autores Fabián Severo y Wilson Bueno, específicamente a partir de las formas de experimentación con el lenguaje y el uso del portuñol, que sirve como metáfora de la heterogeneidad de la frontera y del sujeto migrante.

Como primer aspecto a resaltar, es importante tener en cuenta el dominio de las lenguas por parte de los dos autores, que les permite elaborar diversos contrastes rítmicos, estilísticos y lexicales, saltando las barreras entre el lenguaje oral y el escrito, entre la prosa y el verso (en el caso de Wilson Bueno) y entre la prosa y la música (en el caso de Fabián Severo), entre lo real y lo imaginario, y entre lo gráfico y lo cinético. Estos dos relatos simulan reproducir la conversación y los signos del habla coloquial; tanto en Fabi como en la marafona evidenciamos este aspecto, justamente a través del auxilio de la oralidad.

Sabemos que la obra *Mar Paraguayo* está narrada en primera persona, y cuenta con un único narrador que es la marafona de Guaratuba; en el caso de *Viralata* la obra está igualmente narrada en primera persona, por un niño llamado Fabi, pero cuenta con la interrupción de diálogos iniciados por otros narradores; gracias a esta interrupción, podemos entender las implicaciones del universo lexical en relación con la sociedad y, por ende, con algunos marcadores sociales como el sexo, la clase social, el nivel de instrucción, la procedencia, etc.

Con el fin de analizar la representación de estos marcadores sociales citaremos a continuación cinco fragmentos de la obra *Viralata* que cuentan con diferente enunciador:

El primero de ellos es enunciado por la abuela de Fabi, una mujer de avanzada edad, de clase social baja, nivel de instrucción bajo y procedente de la frontera:

Lala, iscuta u que ese gurí ta dizendo, que na iscola diz que nós vimo dus macaco, mas jodido bolazo. Fabián, isto é inserio, diz pra tua maestra, que só porque nós cumemo banana, não quer dizer que nós seja fío dus macaco. Eu não posso acredita, como numa iscola não vaum insiná que Deus iyiste. Pur isso que as cosa taum como taum (SEVERO, 2015, p. 169, grifo del autor).

El segundo fragmento es enunciado por el propio Fabi, narrador de la historia, niño, de clase social baja, iniciando su proceso de aprendizaje procedente de la frontera:

[...] fui a hacer los deber y descubrí que mi árbol tiene raíz de madre con pata de cusco, tronco color indio con pelo de cruz, ramas lacias con hocico manchado. Mi madre y la Chata son los río que regaron mi infancia (*ibid.*, p. 75, grifo del autor).

El tercer fragmento es enunciado por el padrino de Fabi, un hombre, de clase social baja, según el propio Fabi gran lector, sin embargo, con un nivel de instrucción bajo, procedente de la frontera: “*Te fija in Lecueder, as vereda son gigante mas nadie se sienta a tomar mate nu frente*” (*ibid.*, p. 181, grifo del autor).

El cuarto fragmento es enunciado por la novia del padrino de Fabi, Saraiva Guimaraes, una mujer, de clase social y nivel de instrucción altos, procedente de la frontera pero conocedora de la capital: “*Solo dame la oportunidad de conocerte*” (*ibid.*, p. 40, grifo del autor)

El quinto fragmento es enunciado por el médico que atiende a la madre de Fabi, un hombre, de clase social y nivel de instrucción altos, procedente de la capital: “*Si usted cree en Dios, póngase a rezar*” (*ibid.*, p. 110, grifo del autor).

La primera cuestión que llama la atención es el hecho de que el género no es un marcador de distinción en el uso del lenguaje, ya que tanto Fabi, como su padrino y su abuela usan el portuñol durante toda la enunciación; es interesante resaltar que la abuela de Fabi, posiblemente por tener una edad más

avanzada y más cercanía con la época de demarcación de las fronteras entre Uruguay y Brasil, usa un portuñol más cercano al portugués estándar, mientras que los enunciadores más jóvenes usan un portuñol más cercano al español, sin embargo, son evidentes los rasgos regionales compartidos por los tres personajes. Por otra parte, vemos que la clase social y el lugar de procedencia si son marcadores fuertes de distinción, ya que como podemos apreciar en los fragmentos anteriores, la novia del padrino de Fabi y el doctor, con alto grado de instrucción y relación cercana con Montevideo, usan el español estándar durante toda la enunciación.

Al respecto Monteagudo (2011) indica que cuanto más se baja en la escala social, mayores son las diferencias fónicas, gramaticales y lexicales entre las variedades territoriales y con relación a la variedad común. Añadiendo que el mayor nivel de variación regional se encuentra en los dialectos rurales, particularmente los hablados por las personas más viejas con bajo grado de escolaridad; confirmamos que esta teoría se da, al menos, en la práctica escritural.

Para iniciar el análisis de los rasgos lexicales, sintácticos y semánticos de los autores, enumeraremos ciertos aspectos inferibles en los sistemas de ambas lenguas, recurrentes en las dos obras, algunos propios del habla coloquial, y otros más relacionados con la mezcla de lenguas directamente; estos aspectos, vistos separadamente, dicen muy poco de las obras, pero en conjunto nos permiten analizar, además del lenguaje, la finalidad de su uso experimental:

El primer rasgo que identificamos, propio del registro coloquial, es la supresión de la S en el final de las palabras. Esta situación es evidente en las dos obras: en *Viralata*, por ejemplo, siempre que Fabi se refiere a su ciudad natal, habla de Artiga, omitiendo la “s” que completa el nombre de la ciudad; en el caso de la marafona, aunque la situación es menos frecuente, la encontramos en fragmentos como el siguiente: “comprome en lo contrabando un revolver-de-prata para mis momento de pânico” (BUENO, 1992, p. 58), en este caso, hace falta la “s” final en el sustantivo momento, debido al plural del adjetivo posesivo inmediatamente anterior.

Un segundo rasgo, asociado al anterior, es la ausencia de concordancia de número, tanto entre el artículo y el sujeto, como entre el sujeto y el verbo. En *Viralata* lo encontramos en la siguiente frase: “En el final de la clase, mandó que nosotros hiciera de deber, el árbol de nuestra familia” (SEVERO, 2015, p. 11), en este caso, no hay concordancia de número, debido a que el autor utiliza el pronombre en primera persona del plural “nosotros” y la conjugación del verbo “hacer” en la primera persona del singular. En el caso de *Mar Paraguayo* encontramos el siguiente ejemplo: “me pega, por todo el cuerpo, unas ganas de matar ô de morir” (BUENO, 1992, p. 62), en este caso la inconsistencia se debe a que el verbo “pegar” se encuentra conjugado en primera persona del singular y se usa el artículo indeterminado femenino plural “unas”.

Transcripciones fonéticas que simulan la contracción de las preposiciones de la lengua portuguesa oral. En el caso de *Viralata* encontramos la siguiente frase: “Viemo *pra* se ir” (SEVERO, 2015, p. 12), aquí reconocemos la contracción, propia de la oralidad, de la preposición “para”. Para este caso en *Mar Paraguayo* tenemos el siguiente ejemplo: “Una el error *dela* outra” (BUENO, 1992, p. 17, grifo nuestro), aquí llama la atención el hecho de que se mantiene la combinación de las preposiciones “de” y “a” del portugués, resultando en la contracción “da”, pero es transcrita en español.

Transcripciones fonéticas que confunden las vocales *i* con *e* y *o* con *u*; es decir, las vocales intermedias (*e*, *o*) con las altas (*i*, *u*). En *Viralata*, este fenómeno es constante, se da principalmente el intercambio vocálico entre la *e* y la *i*, en la mayor parte de los casos en el inicio de las palabras, como por ejemplo: “mitidos numa pieza, isperando el milagre” (SEVERO, 2015, p. 67), en esta obra también encontramos ejemplos de intercambio entre la *o* y la *u*, como el siguiente: “Abafando us baruio” (*ibid.*, p. 19); en *Mar Paraguayo*, esta situación es menos frecuente, sin embargo, encontramos el siguiente ejemplo, en que el intercambio se da en medio de la palabra enfermedad: “por la enfermedad, adquirida en los cabarés de Aquidauana” (BUENO, 1992, p. 61).

Uso de figuras retóricas de comparación: Incluimos este rasgo dentro del análisis lingüístico, debido a que la mayor parte de léxico guaraní usado

por el autor Wilson Bueno, es justamente dispuesto para este fin comparativo. Destacamos el papel otorgado a las referencias zoomórficas, relacionadas tanto con el comportamiento como con las características físicas de los personajes, situación evidente en el siguiente fragmento: “tenia dos ojos verdes, *mboihovi*, mas tan duramente verdes que al menor instante, uno solo faiscado instante, me parecieran el propio abismo en el mar” (*ibid.*, p. 31, grifo nuestro); “*mboihovi*” aparece en el elucidario traducida como “cobra verde”, la comparación que inicia la marafona entre la cobra verde y los ojos del niño, se debe en primer lugar al color, en segunda medida al miedo que despiertan en ella y, por último, al aspecto salvaje que encierran.

En el caso de *Viralata*, el más fuerte rasgo comparativo lo encontramos entre la vida de los individuos fronterizos y los perros viralata (Cf. p. 70); sin embargo, otra figura recurrente es el símil, principalmente entre la flora y la familia, en relación al árbol genealógico que atraviesa la historia, como vemos en el siguiente fragmento:

En Artiga, todas las familia istán podada. Faltan padres, *gajos*, abuelos, *ramas gruesas* para agüentar las locura de cada estación. Nesta quinta, nadies sabe bien de qué *planta* es hijo. Semo *yuyo* (SEVERO, 2015, p. 12, grifos nuestros).

Algunas situaciones, más relacionadas con el alto grado de contacto entre lenguas son las interferencias; la palabra interferencia designa una alteración de estructuras resultante de la introducción de elementos extranjeros, según Weinreich (1953), esta interferencia se puede dar en los campos más fuertemente estructurados de la lengua, como el sistema fonológico, la morfología, la sintaxis y algunas áreas del vocabulario.

En el caso de las interferencias morfológicas entre el español y el portugués encontramos, como primer fenómeno, la fractura de la concordancia de género. En *Viralata* este fenómeno ocurre tanto en situaciones en que se intercambia, como en situaciones en que se mantiene la concordancia, a pesar de que su uso no sea adecuado, como vemos en el siguiente fragmento: “Creer que uno sesteia imbxo de la sombra de un paraíso que alivia *la calor* de las pregunta”

(SEVERO, 2015, p. 187, grifo nuestro), la palabra calor, en español, es un nombre masculino, por lo tanto, la forma adecuada de su uso es “el calor”. En *Mar Paraguayo* también ocurre este fenómeno, como evidenciamos en la siguiente pregunta: “Como *la alba* en el mar?” (BUENO, 1992, p. 30, grifo nuestro).

Un segundo fenómeno de interferencia morfológica es la mezcla de los dos códigos que dan como resultado una palabra híbrida. En el caso de *Viralata*, encontramos palabras como “despós”, “enllenando” y “agüentar”, en ellas es posible identificar la mezcla entre las palabras correspondientes en portugués y español; “despós” toma la primera sílaba de la palabra “después” del español y la última sílaba de la palabra “*depois*” del portugués (con una pequeña modificación); “enllenando” toma la primera sílaba de la palabra “*enchendo*” del portugués y la completa con la palabra “llenando” del español; y en el último caso, un poco más interesante, “agüentar” en que aparece la palabra completa del portugués, añadiendo la regla ortográfica del español que indica que debe graficarse la diéresis en las palabras con “gue” o “gui” en que se pronuncia la *u*; es interesante mencionar que así escrita, la palabra *agüentar* también puede ser asociada con la grafía en lengua portuguesa anterior al Acordo Ortográfico da Língua Portuguesa de 1990.

En *Mar Paraguayo* este rasgo recurrente lo encontramos en palabras como “rejeición”, “batón” e “inyecciones”; para la mezcla entre las lenguas portuguesa y española, la palabra “rejeición” toma la palabra “*rejeição*” del portugués y cambia su terminación por el sufijo “-ción” del español; de igual forma ocurre con la palabra “batón”, en que el final de la palabra “*batom*” del portugués es adaptado a la lengua española; en el caso de “inyecciones”, son tomadas las dos primeras sílabas de la palabra “*injeções*” del portugués, añadiendo las últimas dos de la palabra “inyecciones” del español.

Otro fenómeno de interferencia morfológica, que sólo está presente en la obra *Viralata*, es la adición de prefijos y sufijos, como en el siguiente caso: “La vida tiene esas cosa, madre. Uno istá preocupado *ajuntando* poroto y de repente, el Diablo bosteza y da vuelta el mundo” (SEVERO, 2015, p. 45, grifo nuestro). En este caso, Fabi incorpora el prefijo “a” a la palabra “juntando”, a partir de una confusión

con la lengua portuguesa, que puede deberse a la pronunciación, sin embargo, es importante resaltar, que en portugués la forma correcta también es “juntando”.

En el caso de las interferencias sintácticas se da una dislocación entre el léxico y la construcción sintáctica, es decir, la estructura de la frase en español se organiza según la estructura del portugués, y viceversa, a continuación algunos casos que funcionan como ejemplo:

La ausencia de preposición. En *Viralata* encontramos, por ejemplo: “Los hijo nunca iban verlo, ni en las fiesta” (SEVERO, 2015, p. 36), aquí percibimos la ausencia de la preposición *a* entre las palabras “iban” y “verlo”. En *Mar Paraguayo* encontramos la siguiente frase: “No: tengo Brinks” (BUENO, 1992, p. 63), nuevamente *a* es la preposición faltante.

Intercambio preposicional. En *Viralata* ocurre en la frase: “cuando mi madre me llevaba en la escuela, yo ía falando” (SEVERO, 2015, p.19); en *Mar Paraguayo* ocurre un ejemplo similar: “assim como quién mirando-te en la cara se faça de inocente” (BUENO, 1992, p. 61). En ambas frases *a* es la preposición más adecuada, en lugar de *em*.

Ausencia del pronombre. En *Viralata* se da en frases como: “Viemo para se ir” (SEVERO, 2015, p. 12), en que el pronombre “nós/nosotros” debería anteceder la oración. En *Mar Paraguayo* lo encontramos en la frase: “já me olvida todo y empezo a llorar” (BUENO, 1992, p. 63), en donde es evidente la ausencia del pronombre reflexivo “se”. En este caso la interferencia sintáctica se da desde el español hacia el portugués, ya que en portugués no es común la ausencia del sujeto y en español, bajo algunas salvedades, es permitido.

Traslado del verbo al final de la emisión. En *Viralata*, este fenómeno lo encontramos en la siguiente frase: “por eso es tan difícil saber quién uno es” (SEVERO, 2015, p. 60); en *Mar Paraguayo* lo encontramos en la frase “Pero su corazón muerto nada cuenta” (BUENO, 1992, p. 57); en estas dos frases evidenciamos una anteposición de los complementos verbales, situación que causa una interrupción (o extrañamiento) en la lectura.

En el caso lexical, las interferencias más simples consisten en falsos cognados, es decir, en el uso del término con el sentido que tiene en su lengua de origen, las más complejas pueden producir el préstamo, es decir, el uso de la palabra de la otra lengua directamente. Durante la lectura de las narrativas, y los múltiples fragmentos citados anteriormente, hemos percibido el fenómeno, acaso más frecuente, de préstamo de palabras entre una y otra lengua; por esta razón, señalaremos aquí apenas algunos ejemplos de falsos cognados.

En el caso de *Mar Paraguayo* el autor utiliza los falsos cognados, entre otros elementos, con la intención de dar ambigüedad a su narrativa. La mayor parte de los ejemplos que encontramos de este fenómeno en la obra contribuyen a dar múltiples significados a una misma frase, como en el caso a seguir: “todas de repastito pronto con una abrupta flor de tomate cuchillada en la maionese” (*ibid.*, p. 26), en este fragmento el falso cognado consiste en traducir directamente del portugués la palabra “*repastinho*”, al español “repastito”, modificando únicamente el diminutivo, el problema se debe a que las palabras más cercanas a “*repastinho*” en español son “comidita” o “alimentito”, y estas palabras no tienen ninguna relación con el sustantivo “repasto” del español, que en portugués sería “pastagem”.

En *Viralata* es frecuente la presencia del verbo “tener” en donde debe ser usado el verbo “haber”, por ejemplo, encontramos el siguiente fragmento: “Desconfiando de las cosa que veía, no acreditava en lo que nunca tenía visto” (SEVERO, 2015, p. 53), este intercambio se debe a que el verbo irregular “*ter*” del portugués se usa para los dos verbos del español, “tener” y “haber”. Para confirmar que este verbo no es el único caso en que se da la situación de falso cognado, citaremos el siguiente fragmento: “*Con las lembrança rasguñada, el pasado no queda tan lejos*” (*ibid.*, p. 19, grifo del autor), en este caso, el falso cognado consiste en traducir directamente del portugués la palabra “*rascunhada*”, al español “rasguñada”, por ser una palabra aparentemente similar (principalmente desde el aspecto ortográfico), sin embargo, la palabra “*rascunhada*” debe ser traducida como “esbozada” “bosquejada”, y no tiene ninguna relación con el verbo “rasguñar”, que en portugués sería “arranhar”.

A continuación enumeramos tres rasgos que encontramos solamente en la obra *Mar Paraguayo*; estas características son propias de las personas que se encuentran en el proceso de aprendizaje del español como segunda lengua, como es el caso de los migrantes que en el proceso de adquisición pueden mostrar su origen lingüístico, a partir del uso términos de su primera lengua, términos inventados, provenientes de interferencias entre las dos lenguas, conjugaciones equivocadas, etc.:

Alternancia de los pronombres personales en segunda persona. Encontramos este fenómeno en la siguiente frase: “Brinks: Solo por *ti* mi pecho arfante se pone estremecido, só por *ti* y *su* cola mobile y titiquitita” (BUENO, 1992, p. 61, grifo nuestro); vemos que para referirse a su mascota, la marafona usa tanto la manera informal “*ti*” como la manera formal “*su*”.

Intercambio entre el artículo definido masculino singular “*el*” y el pronombre personal masculino en la tercera persona del singular “*él*”. Como ejemplo tenemos el siguiente fragmento: “Solo entonces fue que percebi: havia en *el* una urgencia y su querer era apenas *lo* deseo desatado de los animales que emezan a vivir” (*ibid.*, p. 60, grifo nuestro); en esta misma frase encontramos el fenómeno de intercambio entre el artículo definido masculino singular “*el*” y el artículo neutro “*lo*”, así como encontramos el fenómeno contrario en la siguiente frase: “y el malo que era ser su atendente” (*ibid.*, p. 20).

Préstamos lexicales provenientes de la lengua guaraní, situación que hace comprensible sólo parcialmente la narración para un lector no hablante de esta lengua, sin embargo, al final de la obra el autor presenta un “elucidario” que contiene la traducción al español, y algunas notas explicativas, de las ochenta y un palabras pertenecientes al vocabulario guaraní, que aparecen durante la narrativa. Es importante destacar que aunque la obra *Viralata* no usa expresiones en guaraní, cuenta con nueve notas ubicadas en el pie de página, todas ellas de palabras en portugués, o inventadas, traducidas al español, con excepción de la primera nota, que consiste en la explicación cultural de la palabra que titula el libro y no en una simple traducción.

Una característica que encontramos solamente en la obra *Viralata* es el uso indiscriminado de los pronombres “*nós/nosotros*” y “*a gente*”, este último propio del portugués, confusión común entre las personas que no tienen un nivel completo en lengua portuguesa, veamos el siguiente fragmento: “Entonce, se levantemo y caminamo por Artiga” (SEVERO, 2015, p. 127), en esta frase, vemos que el sujeto tácito es “*nosotros*”, pronombre en primera persona del plural y la conjugación del verbo “*levantar*” se hace en la tercera persona del singular “*a gente*”, locución pronominal más común en el habla coloquial.

Según Calvet (2002), cuando un individuo se confronta con dos lenguas, que utiliza vez u otra, puede ocurrir que se mezclen en su discurso y que produzca enunciados “*bilingües*”. En este caso no estamos frente a un fenómeno de interferencia sino de “*mezcla de lenguas*” o de “*alternancia de código*”, según si el cambio se da durante una misma frase o en el paso de una a otra. En las obras *Mar Paraguayo* y *Viralata*, objetos de este estudio, es más común el fenómeno de mezcla de lenguas, ya que dentro de la mayoría de las frases dispuestas en las narrativas, es evidente la mezcla constante entre lenguas, ocurriendo muy pocas veces el uso de una lengua “*pura*” en una frase completa.

Calvet añade que la alternancia entre lenguas funciona como citación de un fragmento del discurso que fue enunciado en la otra lengua, o como modo de anclar el discurso a la realidad a que se refiere (CALVET, 2002); consideramos que esta última función mencionada por Calvet, es justamente la propuesta de Wilson Bueno y Fabián Severo, quienes buscan insertar el discurso narrativo en la realidad migrante y fronteriza, respectivamente.

Este análisis lingüístico del portuñol en las novelas *Mar Paraguayo* y *Viralata* nos lleva a determinar que, dentro de estas obras literarias, el uso del portuñol como lenguaje propio de los personajes se debe a la elección estética de los autores y, por esta razón, pueden inscribirse dentro de las obras que, según Olmos (2016, p. 219), operan como máquinas de desmantelamiento y corrosión de la lengua, “*desestabilizando los sentidos cristalizados de lo literario que remiten a los mandatos de representación de lo nacional o continental*”.

Sin embargo, teniendo en cuenta los contextos de enunciación y el uso lingüístico propiamente dicho, también encontramos algunas diferencias en el uso de la lengua por parte de los dos autores. En el caso de Wilson Bueno, algunas características como la creación de palabras, los préstamos lexicales y las mezclas de varias lenguas, nos permiten asociar su escritura experimental con una lengua inventada, como la marafona, con fines poéticos. Ya en el caso de Fabián Severo, suponemos que las características propias de su obra, tales como el uso indiscriminado de pronombres y verbos, los falsos cognados y los intercambios a nivel gramatical, son propios de un portuñol más natural, relacionado con el habla coloquial fronteriza, impregnada de rasgos de la oralidad y con una sintaxis asociada a la fonética y adaptada con más proximidad a la ortografía hispana; de esta forma evidenciamos que el autor ejerce una suerte de mediación entre lo que se usa como portuñol en la frontera y la escritura.

4.3 ORALIDAD Y ESCRITURA

En esta sección analizaremos los elementos propios de la oralidad que están vinculados a las obras *Mar Paraguayo* y *Viralata*, ya no pensando únicamente en el aspecto lingüístico, es decir, en la transcripción de la lengua oral a la escritura, sino en los elementos propios de la oralidad que aparecen en las obras, tales como repeticiones, titubeos, series formadas por elementos que ocupan el mismo lugar sintáctico, entre otros.

En un estudio sobre la obra *Mascate* de Wilson Bueno, que incluye comentarios acerca de las obras *Meu tio Roseno, a cavalo* y *Mar Paraguayo*, Bittencourt (2016) habla de las características comunes con que cuentan las tres novelas pertenecientes a la saga de “novelas marafas”, mencionadas ya al inicio de este capítulo, destacando que a pesar de ser obras escritas, siguen la forma del registro oral, incluyendo ciertas peculiaridades de este registro:

[...] las tres novelas tienen varias características comunes, siendo la más importante de ellas el hecho de que, aunque sean escritas, siguen la forma del registro oral, que incluye repeticiones, idas y venidas en el tiempo y en el espacio narrativos por activación de la memoria, además de la explotación sistemática de las relaciones

entre las lenguas (BITTENCOURT, 2016, p. 5354, traducción propia²⁹).

Para el análisis de la aparición de los rasgos propios de la oralidad en la escritura de las obras *Mar Paraguayo* y *Viralata* nos guiaremos por las peculiaridades de la expresión en la cultura oral señaladas por Claire Blanche-Benveniste (2005) y Walter Ong (1987), o como este último las designa “psicodinámicas de la oralidad”; a continuación enumeramos algunas de estas peculiaridades, por encontrarlas reflejadas en las obras:

Inicialmente centraremos nuestra atención en tres psicodinámicas de la oralidad señaladas por Walter Ong (1987): la primera es que las expresiones orales son acumulativas antes que subordinadas, ya que la subordinación razonada y analítica es propia de la escritura, más preocupada con la sintaxis y la gramática, debido a su dependencia de la estructura lingüística para transmitir significado, al contrario del discurso oral, que cuenta con contextos existenciales plenos que ayudan a determinar el significado, sin depender directamente de la gramática. La segunda es que las expresiones orales son acumulativas antes que analíticas, debido a su dependencia de las fórmulas para practicar la memoria; esta característica es considerada por la escritura como tediosa, debido a su peso acumulativo. La tercera es que las expresiones orales son redundantes, ésta característica se debe a la lentitud con que debe avanzar la mente, conservando cerca del foco de atención lo que ya ha sido tratado, para que tanto el hablante como el oyente se mantengan en la misma sintonía.

Estas tres primeras psicodinámicas de la oralidad propuestas por Ong (1987) se relacionan con algunas de las peculiaridades de la oralidad propuestas por Blanche-Benveniste (2005) como los titubeos, la producción de términos por aproximaciones sucesivas y los efectos de precisión e hiperonimia, que según la autora evocan improvisación/espontaneidad del lenguaje.

²⁹ “as três novelas têm várias características comuns, sendo a mais importante delas o fato de que, embora sejam escritas, seguem a forma do registro oral, que inclui repetições, idas e vindas no tempo e no espaço narrativos por ativação da memória, além da exploração sistemática das relações entre as línguas”.

Al respecto de los titubeos, que incluyen vacilaciones, enmiendas, simplificaciones o acortamientos, inicios, fallos y construcción por trozos, Blanche-Benveniste (2005) explica que en la oralidad el locutor puede esbozar un elemento, desde un fragmento de léxico o un sintagma, y sin continuarlo hasta el final, abandonarlo para tomar otro; añade que el contenido del sintagma puede ser llenado por un elemento que marca típicamente el titubeo, por un comentario del hablante al respecto de su dificultad para encontrar la palabra que desea, o por una acumulación, sobre el eje de los sintagmas, de elementos correspondientes a un mismo paradigma (ensayos léxicos), en palabras de la autora: “Cuando hablamos buscamos las palabras y a menudo enumeramos varias antes de encontrar la adecuada” (BLANCHE-BENVENISTE, 2005, p. 43); siendo que muchas veces también el lenguaje corporal, es decir, la performance, también contribuye para sustentar la continuidad discursiva.

En la novela *Mar Paraguayo* son más comunes los titubeos. En el siguiente fragmento encontramos un inicio o fallo, que determinamos de esta manera por ser iniciado el enunciado sin darle continuidad: “[...] esto hombre que me hace dançar castanholas en la cama, que me hace sufrir, *que me hace*, que me há construido de dolor y sangre, la sangre que vertiô mi vida amarga” (BUENO, 1992, p.19-20, grifo nuestro). En este caso vemos que el titubeo correspondiente al enunciado inconcluso “que me hace” no es llenado con otro elemento, sino simplemente abandonado para seguir con el discurso narrativo.

Otro ejemplo propio del titubeo, en este caso más relacionado con la vacilación y posterior construcción por trozos, es decir, a través de retazos de discurso, es el siguiente enunciado: “no fuera mi silêncio, solamente mi silêncio, *sin, si si si*, mi *silêncio*” (*ibid.*, p. 27, grifo nuestro); aquí el titubeo correspondiente al sintagma “sin” es reemplazado por el comentario de la narradora respecto a la seguridad de haber encontrado la forma adecuada, en este caso “mi silêncio”, lo que reconocemos en el enunciado que la precede “si si si”.

En *Viralata* los ejemplos de titubeo están más asociados con la construcción por trozos, en el siguiente fragmento, en que el narrador intenta explicar su existencia, encontramos este fenómeno: “Puede ser que yo haiga sido

entero mas las memoria olvidaron las parte. Puede ser que yo sea solo parche como esas colcha vieja. Viralata. Virando retazo. Virando pregunta” (SEVERO, 2015, p. 97); en este caso evidenciamos una acumulación de elementos que ejercen la función de enumeración.

Blanche-Benveniste (2005) señala que cuando se da la acumulación de elementos que ocupan el mismo lugar sintáctico, puede deberse a un proceso de insistencia, de enumeración, de titubeo involuntario, o de producción de los términos por aproximaciones sucesivas hasta llegar a la palabra adecuada.

En las obras *Mar Paraguayo* y *Viralata* encontramos acumulación principalmente a partir de efectos de duplicación; aunque este rasgo no es tan frecuente en la obra de Fabián Severo, aparece principalmente en palabras sueltas, como en el siguiente caso: “y en todo lado vi lo mismo, gente *pidindo y pidiendo*” (SEVERO, 2015, p. 53, grifo nuestro), consideramos que este fenómeno tiene un carácter explicativo, ya que generalmente la duplicación consiste en la transcripción de la palabra a una forma más cercana de la otra lengua.

En *Mar Paraguayo*, este rasgo es uno de los más recurrentes a lo largo de la narrativa, está presente tanto en palabras sueltas como en unidades mayores; para ejemplificar la duplicación de una palabra encontramos el siguiente enunciado: “sonaba *más y más* con Braga” (BUENO, 1992, p. 22, grifo nuestro); ya para ejemplificar la duplicación de una unidad mayor, encontramos el siguiente enunciado: “cerca de lo ibisco que me dije *que já es tarde, que já es mucho tarde* para morir” (*ibid.*, p. 22, grifo nuestro); en estos dos casos, la repetición se da una única vez, sin embargo, existen otras frases en que la palabra es repetida hasta cuatro veces, levemente modificada, como en el siguiente caso: “No: tengo Brinks, Brinks’i, Brinks’imi, Brinks’michĩ” (*ibid.*, p. 63), en este caso el procedimiento tiene carácter intensificador y aumentativo. En este último ejemplo también encontramos el fenómeno de uso del diminutivo, que resalta la sobrecarga afectiva.

Sin embargo, también existen fragmentos en que se da la producción de los términos por aproximaciones sucesivas, a través de elementos que ocupan el mismo lugar sintáctico, en *Viralata* encontramos el siguiente ejemplo:

“Si pudiesse crecer un *faro* adentro de mi historia. *Palo de luz* para que guíe mis recuerdo” (SEVERO, 2015, p. 60, grifo nuestro); en este caso, “faro” y “palo de luz” son los dos elementos correspondientes al mismo paradigma.

En *Mar Paraguayo* este fenómeno es más recurrente y, en la mayor parte de los casos, la búsqueda de la palabra adecuada se da en la lengua guaraní, como vemos en el siguiente fragmento: “Ah, taïhu, ah *mboraïhu*. *Porenó* en sus braços, *porenó*, *porenó*, *mongetá*” (BUENO, 1992, p.32, grifo nuestro); en este enunciado las palabras señaladas, es decir, “*mboraïhu*”, “*porenó*” y “*mongetá*”, corresponden al mismo paradigma: “hacer el amor”, comprobamos que la narradora efectúa cinco aproximaciones sucesivas, siendo una de ellas repetida en tres ocasiones con un efecto intensificador.

Al respecto de los efectos de precisión, Blanche-Benveniste (2005) explica que ocurren cuando el hablante enumera varios elementos y el primero de ellos parece introducir una precisión léxica, por otra parte, los efectos de hiperonimia se dan cuando una lista comporta un término genérico, que sirve para clasificar los demás términos enumerados.

En *Mar Paraguayo*, el fragmento a continuación evoca un efecto de hiperonimia: “Ainda que yo, quando me satisfazia ciertos caprichos, de lojas y jóias, de regalos y reparos” (BUENO, 1992, p. 40); en este fragmento, el término genérico es “caprichos”, los siguientes elementos evocan hipónimos de este término.

En el caso de *Viralata* encontramos el siguiente fragmento que contiene un efecto de hiperonimia: “Hombre cusco con un recuerdo de cada raza. Piel cocoa de mis madre. Trote miedoso de mis padre. Fucinho preto de la Chata. Hombre de restos como el cusco de los Quevedo” (SEVERO, 2015, p. 97); aquí la unidad lingüística hiperónima es “hombre cusco”, es decir, los elementos enumerados posteriormente son clasificados a partir de ésta unidad, debido a su sentido más restricto.

Otra peculiaridad señalada por la autora es la producción colectiva, en donde un hablante continúa el enunciado de otro “hablante colectivo”, en este

caso la sintaxis del discurso puede ser compartida en su producción y, por esta razón, no presupone una subjetividad única, lo cual cambia el lugar del sujeto en el discurso (BLANCHE-BENVENISTE, 2005).

En el caso de *Mar Paraguayo*, por contar con una única narradora, no encontramos esta peculiaridad. En *Viralata*, por otra parte, aunque las interferencias de otros narradores son señaladas con letra itálica, en ocasiones un hablante continúa el enunciado de otro sin ninguna marca sintáctica que los diferencie, como vemos en el siguiente fragmento, en donde el enunciado emprendido por Fabi, el narrador principal, es concluido por la Mama, quien vivió la historia que está siendo contada:

En los libro de la maestra debe istar explicado por qué un padre anda fediendo alcohol, con la cara sempre colorada, sentando su hija de diez año en la falda, para tocar las pierna de ella y que por isso la Mama disse que gracias a Dios que se llevó su padre tan joven, *porque eu sufrí muito, Fabio. Ni la virgen que istaba en la pared me pudo salvar de que ele me hiciera lo que me hizo, mentras mina madre hacía que no veía, que istaba ocupada lavando as panela, porque para ella era más importante una cabeza de hombre en la almohada que salvar su hija de los recuerdo que persiguen y no dejan uno sestiar tranquila* (SEVERO, 2015, p. 80, grifo del autor).

Una peculiaridad más de la oralidad, que encontramos en las obras, es su carácter no lineal; según Ong (1987) el carácter lineal representa una creación artificial relacionada con la tecnología de la escritura, al respecto Blanche-Benveniste indica que: “los enunciados escritos son pronunciados según un desarrollo lineal orientado” (BLANCHE-BENVENISTE, 2005, p. 42). La autora añade que las culturas orales estimulan la fluidez, el exceso y la verbosidad; el discurso deja de ser una construcción lineal a partir de la capacidad de digresión del hablante, en otras palabras, de introducir oraciones incisas, dando la impresión de que puede llevar adelante varios “hilos”, que se entrecruzan, como instrumentos diferentes.

En la obra *Viralata*, para ejemplificar este fenómeno, encontramos el siguiente fragmento:

Ella, poniendo una mesita en el medio de las sía, estirando el repasador con unas fruta dibujada, apoiando el termo, el mate, un plato con pan casero. *En su piel moravam unas mancha como si la noche tivesse goteado sobre su cara. Pelo negro de indio, brillando.* Eu chegava y me sentaba en mi silla. (SEVERO, 2015, p. 48, grifo nuestro).

Aquí el enunciado en letra itálica cumple la función de oración incisa, debido a que el narrador se encuentra describiendo una escena que corresponde a una tradición familiar, la interrumpe para señalar algunas características físicas de la mujer que protagoniza la escena, y concluye volviendo a la descripción del momento.

En *Mar Paraguayo* este es acaso el fenómeno más recurrente y, podemos decir, una de las causas principales de la ambigüedad de la obra, ya que a lo largo de ella encontramos múltiples hilos conversacionales que se entrecruzan evitando la comprensión de la totalidad del mensaje, como en el siguiente fragmento:

como un juego-de-jugar: pimpirrota, piribela floral, loculho sierva, cincinati, abrolhos, carmencinda, madressilva, pirilampos, antanas bástistas, casamarilla, locos complutos, boludo largo, lacalheseda, amarelinhas, esconde-atrás, noclins ereiras, marcha adelante, los cantantes jugos de rueda, teresinas-de-jesus, las teresinas, entraçada gaucha, guapa glauchas, catatéticos, constreros, filíciquis, rosaes, oscuro misterio de fábula original, las tranças, las troupas, helicáreos rans, duncans, vitrinas, duendes, vagaus, pilvos conscentes, broquílides silfos, lunfens de lérias, lunfens vivaces, como un juego-de-jugar: (BUENO, 1992, p. 39).

En este caso el enunciado, que relacionamos con un juego de palabras, está compuesto por términos inventados como “pimpirrota”, “piribela” y “bástistas”; por nombres de lugares como “cincinati” (Cincinnati, Ohio, USA), “abrolhos” (Archipiélago Abrolhos, ubicado en el sur del litoral del estado de Bahía, Brasil); por nombres de plantas como “madressilva” (trepadera perteneciente a la familia *Caprifoliaceae*); por nombres de insectos como “pirilampos” (del portugués, luciérnagas); por nombres de juegos como “amarelinhas” (del portugués, puede ser traducido como rayuelas o golosas); y con otras palabras que existen pero no tienen ningún sentido al encontrarse en un mismo enunciado, como “tranças” (del portugués, trenzas), el nombre propio, en plural, “duncans”, “vitrinas”, “duendes”,

“vagus” (del portugués, vagabundos) y “silfos” (espíritus elementales del aire). Resaltamos también que, a pesar de ser el inicio de un fragmento de texto (nos referiremos aquí a fragmento de texto para evitar el uso del término “párrafo”), la palabra “como” no inicia con mayúscula.

Al respecto de la ambigüedad que señalábamos anteriormente, Zumthor (1993) señala que la voz poética se fija en el momento de su interpretación y, a pesar de que el autor organice el enunciado según sus intenciones comunicativas, puede verse modificada por el intérprete en el proceso de transmisión, las oraciones incisivas en este caso operan como interruptoras del proceso de transmisión debido al entrecruzamiento de múltiples ideas; ésta voz, según el autor, tiene una densa carga significativa y simbólica, debido a la identificación entre el mensaje y la situación que lo engendra.

Cuando habla de la relación entre oralidad y escritura Blanche-Benveniste (2005) se refiere a la necesidad de superar la dicotomía oral versus escrito, y aceptar las influencias entre los dos registros, así como los caminos paralelos que han tomado. Sin embargo, explica también que las unidades propias de la escritura, es decir, las categorías fundamentalmente gráficas, tales como palabra, frase, oración, párrafo y otras, más fácilmente asociadas a la escritura, como los signos de puntuación y las mayúsculas no están en relación directa con los fenómenos de la lengua hablada y, por lo tanto, no tienen equivalentes en la oralidad.

En el enunciado citado anteriormente, de la obra *Mar Paraguayo*, resaltamos la omisión de la letra mayúscula al inicio del fragmento de texto, este es un primer ejemplo de la ausencia en la novela de unidades propias de la escritura; otros ejemplos son la existencia de fragmentos de texto extremadamente largos, como es el caso del fragmento que inicia con la frase “Quando lo joguê” (BUENO, 1992, p. 27-28), de aproximadamente dos páginas; los grandes espacios entre uno y otro fragmento, que pueden ser indicios de silencios; los fragmentos de texto que inician y/o terminan con el signo de puntuación “:” (dos puntos), y el uso indiscriminado del guion o raya “-”, utilizado como un signo simple para encerrar unidades lingüísticas de carácter complementario o aclaratorio, es decir, cuando

debe ser utilizado como signo doble. En la novela *Viralata* estas categorías se encuentran adecuadas al registro escrito.

Además de estos factores, Blanche-Benveniste (2005) señala otros efectos en la oralidad, directamente relacionados con la forma y la producción de sentido, es decir, con el tránsito del enunciado en el sonido (en la voz viva), es el caso de la entonación, como indicación de agrupamiento y separación, el alargamiento, los ritmos, las regularidades fónicas y las simetrías, que la escritura es incapaz de representar, y que surgen de la necesidad de los individuos, pertenecientes a comunidades orales, de desarrollar la capacidad de guardar segmentos de información en la memoria. Ong (1987) señala que en las sociedades orales persiste solo lo pertinente y, por esta razón, las palabras solo adquieren su significado en el ambiente real dentro del cual se produce, es decir, bajo ciertos gestos, modulaciones vocales, expresiones faciales, etc.

Por su parte, Paul Zumthor (1993) sostiene que la oralidad no se reduce a la acción de la voz sino que supone la acción de todo el cuerpo, destacando la importancia del gesto, en otras palabras, la estructura poética en forma de oralidad opera con la dramatización del discurso, es decir, adquiere valor en la comunicación oral; ya la poesía escrita opera a partir de la gramaticalización del discurso.

Los efectos propios de la oralidad como la entonación, el ritmo, la gestualidad, señalados anteriormente, nos permiten reconocer el carácter eminentemente oral de las novelas *Viralata* y *Mar Paraguayo*, ya que la lectura oral de las dos obras nos exige estas modulaciones para completar el proceso de producción de sentido.

Según Ong (1987) las expresiones orales se mantienen cerca del mundo humano vital, ya que por no contar con categorías analíticas complejas que dependen de la escritura, deben expresar en forma verbal todos sus conocimientos con relación estrecha en la experiencia, es decir, en marcos de referencia situacionales, que incluyan observación y práctica. En el fragmento que destacamos anteriormente podemos evidenciar esta situación, vemos que el narrador se dirige

constantemente a momentos de su vida, y de su cultura, para dar continuidad a su discurso; situación similar a la que ocurre en la obra *Mar Paraguayo*, en donde la marafona, a partir de la narración de la muerte del viejo, introduce otros escenarios propios de su experiencia como migrante.

Las expresiones orales, según Ong (1987) también tienen matices agonísticos, es decir, se encuentran en un contexto constante de lucha. El autor señala tres características fundamentales de las palabras, la primera es que son primordialmente orales, la segunda es que deben ser vistas como sucesos y la tercera es que se encuentran necesariamente animadas por un poder. Este contexto de lucha, señalado por Ong, lo encontramos en las obras desde la propia reivindicación del portuñol como una lengua literaria.

Según Ong (1987), para una cultura oral, aprender significa lograr una identificación comunitaria, empática y estrecha con lo sabido. Blanche-Benveniste (2005, p. 77) añade que:

Puesto que, en su constitución física como sonido, la palabra hablada proviene del interior humano y hace que los seres humanos se comuniquen entre sí como interiores conscientes, como personas, la palabra hablada hace que los seres humanos formen grupos estrechamente unidos.

A partir de estos argumentos asumimos que desde la oralidad se generan fuertes lazos entre el saber, la palabra hablada y los grupos humanos, es decir, las comunidades. A propósito del uso del portuñol en las obras *Mar Paraguayo* y *Viralata*, suponemos que los autores esperan generar empatía en los lectores que como ellos se encuentran en la misma situación fronteriza; profundizaremos esta cuestión en el último capítulo de este trabajo de investigación.

A través de este capítulo, centrado en el análisis lingüístico de las obras *Mar Paraguayo* y *Viralata*, evidenciamos que la asistematicidad de estos discursos literarios puede reflejar usos sociolectales, sin embargo, debido a que se trata de una producción escrita, no podemos verlos como registros de la lengua hablada, sino como una de varias opciones de transcribir la lengua fronteriza, es decir, los modos de hablar de actores populares (hombres comunes, ajenos al

ámbito literario) nacidos en la frontera; es por esta razón que, a pesar de compartir varios elementos propios de la oralidad, encontramos anteriormente cuestiones y usos, tanto estructurales como lingüísticos, divergentes en las dos obras, en función de la poética de cada autor.

A través de la lectura de *Mar Paraguayo* y *Viralata* evidenciamos la inclinación de los autores por el aspecto popular y no por la norma culta, es decir, su compromiso lingüístico con la oralidad y la búsqueda de la interferencia fonética entre las lenguas, para señalar el contraste entre el prestigio de la lengua escrita y la expresividad popular real; en este proceso los autores explotan los más variados niveles de la lengua, a partir del uso de diversos registros presentes en la emisión. En estas obras, el papel de la escritura está en la representación de la lengua, en otras palabras, la escritura ejerce la función de sustentar a la voz.

Para finalizar este análisis de la oralidad y la escritura, consideramos importante tener en cuenta que el portuñol es una variante/interlingua básicamente oral, pero en regiones fronterizas es posible encontrarla también escrita; cabe resaltar que esto tiene que ver con la promoción de la lengua y las políticas lingüísticas mencionadas ya al inicio del tercer capítulo.

4.4 DESTERRITORIALIZACIÓN DE LA LENGUA A TRAVÉS DE LA LITERATURA

Durante este último apartado buscaremos abordar algunos aspectos, vinculados con la desterritorialización de la lengua, presentes en las dos obras de frontera, *Mar Paraguayo* y *Viralata*, analizadas a lo largo de esta investigación; para este fin entenderemos las nociones de desterritorialización y reterritorialización como procesos complementarios y concomitantes.

La noción de desterritorialización, propuesta por Gilles Deleuze y Félix Guattari (2002), se refiere al movimiento por el que se abandona el territorio, generalmente enmascarada por una reterritorialización, es decir, un movimiento de construcción del territorio, que la compensa; para los autores es posible reterritorializarse en un ser, en un objeto, en un libro, en un aparato o sistema.

Entendemos la propuesta de los autores Wilson Bueno y Fabián Severo, a través de sus obras *Mar Paraguayo* y *Viralata*, respectivamente, como desterritorializante, debido al uso del portuñol, una lengua en movimiento, que no pertenece a un Estado-nación definido, que no es dominante en el espacio en que se desenvuelve la narrativa, y que a través del tiempo ha sido vista como subalterna (a pesar de los constantes esfuerzos de artistas e intelectuales, pertenecientes a la región fronteriza, por reconocerlo como una lengua y convertirlo en patrimonio cultural).

Consideramos que dicha desterritorialización se evidencia a partir de dos estrategias, presentes en las dos obras en cuestión: la primera de ellas es el uso del portuñol para expresar nuevos sentidos, vinculados a los espacios de contacto, y la segunda es la alternancia de código para constituir el carácter fronterizo del discurso.

Estas producciones literarias de frontera también tienen su dinámica propia, ya que están vinculadas con la cuestión territorial, pero no con un territorio específico, como ocurre en la mayor parte de los casos; la opción de estos autores por el uso del portuñol es la opción por una lengua en desterritorialización, relacionada tanto con el ser fronterizo como con el sujeto migrante, acaso las figuras más representativas del encuentro entre culturas, propio de la época de globalización por la que atravesamos. Es importante retomar la idea, expuesta en los capítulos anteriores, de la globalización como un acelerador de los cambios territoriales, que demuestra el tránsito en que se encuentran las sociedades actuales.

Tovar (2011) desarrolla la idea de la desterritorialización como forma de abordar el concepto de frontera, específicamente en contextos de migración; según la autora “la migración produce una constante desterritorialización y reterritorialización de percepciones, sentimientos y memorias, sobrepasando las fronteras físicas del Estado-Nación” (TOVAR, 2011, p. 2), y complementa “a través del proceso de migración, se puede abandonar físicamente un territorio, pero no se pierde la adscripción o referencia simbólica y subjetiva que se posee de su lugar de origen” (*ibid.*, p. 3); esta idea nos permite pensar en la representación simbólica, de

su territorio de origen, que carga el sujeto migrante. En la obra *Mar Paraguayo*, directamente relacionada con el contexto de migración, evidenciamos esta desterritorialización y reterritorialización desde el propio uso del lenguaje, pero también a partir de otros elementos, vinculados con los sentimientos y memorias señalados por la marafona.

Consideramos que con el uso del portuñol como una lengua literaria los autores evidencian el desplazamiento geográfico de esta lengua y contribuyen con su reivindicación y consecuente reterritorialización, a partir del diseño de una nueva cartografía; este proceso libera al portuñol del espacio marginal al que ha sido empujado y lo coloca en el centro de la discusión, buscando eliminar su condición de destierro, lo que permite también repensar la multiplicidad de territorialidades en tránsito que encontramos en la actualidad y la condición del sujeto de actor del territorio, a partir de su posibilidad de crear nuevas territorialidades, es decir, de reterritorializar nuevos espacios.

Herzovich (2013) al elaborar un análisis sobre la antología de poemas *Noite nu Norte*, del autor Fabián Severo, establece algunas relaciones entre él y Wilson Bueno; por su parte, Jens Andermann propone ubicar la obra *Mar Paraguayo* en el ocaso de la “utopía letrada” (ANDERMANN, 2011), aquella que aspiraba a establecer una alianza entre la literatura y la lengua nacional, debido a la transgresión lingüística que permea la obra; a este análisis podemos añadir que, a través de obras como *Viralata* y *Mar Paraguayo*, se ha otorgado una legitimidad literaria al portuñol, y a otras lenguas en la condición de desterritorialización.

Souza (2015) se propone verificar los procesos por los cuales el portuñol, específicamente en la obra de Wilson Bueno, además de indicar una posible desterritorialización, apunta hacia una multiterritorialidad, debido a su reterritorialización en la práctica literaria.

Mota (2014), por su parte, habla del portuñol en la literatura, especialmente en las obras de Fabián Severo y Douglas Diegues, como un gesto político, que busca rededir y resignificar la frontera, a partir de la apropiación del espacio, en este caso de la página, reterritorializándolo. La autora retoma también el

carácter imaginario de las naciones, propuesto por Benedict Anderson (2008), para desvincular la lengua de un territorio específico.

Al respecto, Herzovich (2013) señala a la frontera como un espacio metafórico de sensibilidad propiamente contemporánea, que ha convertido en obsoleta la idea de “un idioma, un dialecto y un ejército” defendida por los lingüistas, principalmente en una época en que comienza a reconocerse a los países de la región latinoamericana como multiculturales, plurilingües y plurinacionales. Para el autor, el portuñol que utiliza Fabián Severo en su obra *Noite nu Norte*, análisis que podemos ampliar a la totalidad de su obra, es un acto de desagravio y una acción afirmativa.

En cuanto a las relaciones entre desterritorialización, territorio y reterritorialización, Deleuze y Guattari señalan que:

En primer lugar, el propio territorio es inseparable de vectores de desterritorialización que actúan sobre él internamente: bien porque la territorialidad es flexible y “marginal”, es decir, itinerante, bien porque el propio agenciamiento territorial se abre a otros tipos de agenciamientos que lo arrastran. En segundo lugar, la desterritorialización es a su vez inseparable de reterritorializaciones correlativas. La desterritorialización nunca es simple, siempre es múltiple y compuesta: no sólo porque participa a la vez de formas diversas, sino porque hace converger velocidades y movimientos distintos según los cuales se asigna a tal o tal momento un “desterritorializado” y un “desterritorializante” (DELEUZE; GUATTARI, 2002, p. 518)

Esta idea de desterritorialización y reterritorialización nos permite pensar en el territorio como un espacio en donde se establecen múltiples encuentros, en el sujeto a partir de la significación que establece de su territorio, en la frontera como un espacio que no es atravesado solo físicamente, y en la lengua (especialmente el portuñol y otras lenguas desterritorializadas) como un elemento en situación de contacto y en constante tránsito.

5 CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este trabajo la lengua fue pensada tanto en su carácter estético como desde el movimiento propio del contacto; todas las cuestiones expuestas en relación al portuñol problematizan la cuestión nacional en las obras, que hacen visible una denuncia de las condiciones que enfrentan tanto el sujeto migrante como el sujeto fronterizo, buscando valorar y exaltar el movimiento, y con ello la mezcla, la impureza y la marginalidad.

A través de la poética de los autores Wilson Bueno y Fabián Severo identificamos la reivindicación de una literatura en tránsito, que busca contribuir con el desarraigo de las identidades nacionales, principalmente a través de la lengua que, a partir del contacto, refleja la función desterritorializadora de la escritura, y contribuye con el rompimiento de las barreras lingüísticas.

Recordemos que las fronteras analizadas durante este trabajo de investigación, vistas desde su aspecto de confín, no tienen una función de separación, y si de contacto entre las culturas; como en el caso del río Cuareim, que ejerce la función de demarcación geográfica entre las ciudades de Quaraí y Artigas, pero más que una barrera física actúa como un elemento dinámico, de unión y contacto con el otro; esta frontera geográfica refuerza la idea señalada por Cacciari del fin de la soberanía territorialmente determinada.

Es importante señalar el cuestionamiento constante de Fabi, el narrador de *Viralata* a las demarcaciones territoriales arbitrarias, y la relación que establece entre ellas y la pobreza, la desigualdad y la cuestión marginal/periférica por la que atraviesan los individuos pertenecientes a este espacio; su apego por su lengua materna denuncia el significado cultural que ésta representa para el ser fronterizo. Por su parte, la marafona, establece un discurso migrante radicalmente desterritorializado, debido a sus múltiples experiencias de vida, que son puestas en un diálogo abierto.

Elementos como el impulso experimental, la opción estético-política y la desterritorialización y consecuente reterritorialización de la lengua a través de la

literatura, considerados característicos de las obras fronterizas analizadas, apuntan hacia el cuestionamiento de las relaciones entre las nociones de lengua, nación, literatura, pueblo y territorio, y hacia el consecuente debilitamiento de las ideas de homogeneidad y unidad, propias del pensamiento nacionalista, en favor de nociones como heterogeneidad, transculturación, mestizaje, multiculturalismo y multilingüismo, que ponen énfasis en los procesos de transnacionalización y globalización actuales, buscando redefinir la oposición centro/periferia.

Justamente es el proceso de globalización el que ha permitido el reconocimiento de estas lenguas mixtas, debido al creciente contacto entre pueblos y culturas. La presencia de esta lengua a nivel literario es un lugar de intervención privilegiado para su promoción, ya que los autores, a partir de su elección política, la colocan en el mismo nivel que otras lenguas con amplio recorrido literario, y permiten que alcance mayor aceptación.

El análisis del aspecto lingüístico, realizado durante el último capítulo, se convierte en un primer acercamiento a la inoperancia de la noción de identidad para referirse a los espacios fronterizos (destacados por su multiculturalidad), debido principalmente a la fijación de características propias, que olvida cambios y movimientos, y a la asociación directa que se da entre la identidad y el aspecto nacional, entendido como homogéneo (ANDERSON, 2008), es decir, demarcado por un único territorio, una lengua específica, un himno, una bandera, entre otras características particulares.

Recordemos que justamente una de las ideas que contribuyeron con la constitución de comunidades imaginadas homogéneas, durante el siglo XIX, fue la creencia en una única lengua nacional, representada por la literatura nacional y estrechamente ligada a las fronteras geográficas; esto contribuyó con la elección del portugués (en el caso brasileño) y del español (en el caso de los países hispanos) como lenguas nacionales y, por lo tanto, como lenguas propias de la producción literaria, rechazando o marginalizando toda literatura escrita fuera de la norma estándar, es decir, escrita en lenguas desterritorializadas o no pertenecientes a un Estado nacional, como es el caso del portuñol.

Constatamos que los conceptos relacionados con el llamado “círculo vicioso” (AGAMBEN, 2014), que establece una relación directa entre lengua, pueblo y Estado, han sido heredados de esta época, por esta razón, entendemos que el uso del portugués en la literatura contemporánea surge como una suerte de revolución del orden literario, que apunta a una metaforización del factor extraterritorial del lenguaje, lo que permite “vislumbrar de un modo nuevo aquellas diversas experiencias de lenguaje que periódicamente afloran en nuestra cultura” (*ibid.*, p. 262, traducción propia³⁰), es decir, entender la relación lengua-nación hoy. Verificamos también que, a través del uso del portugués como lengua literaria, los autores proponen la creación de un territorio simbólico que reúne la multiplicidad de sentidos que envuelve la lengua, y la apropiación del espacio, es decir, la promoción de su reterritorialización.

Cuando analizamos al portugués como una lengua desterritorializada y, posteriormente, reterritorializada al ser inserida dentro de la literatura, entendemos el constante tránsito o movimiento por el que atraviesa; un segundo aspecto que nos permite pensar en este movimiento es la propia inexistencia de una estandarización o gramaticalización de esta lengua, lo que permite que cada autor haga uso indiscriminado de ella. Entendemos que la desterritorialización de la lengua compromete la soberanía del Estado, al hacer del margen su sede, de esta forma la lengua se vuelve inestable, como la propia frontera.

A esta idea podemos añadir que se establece una relación entre Wilson Bueno, Fabián Severo, y otros autores que escriben en portugués, ya que esta lengua los convierte en una comunidad, es decir, a pesar de que el portugués de cada uno de estos autores es diferente, y en parte es lo que los define, la comunidad que se forma a partir de sus “portugúes” los lleva a ser comunes (parte de una misma comunidad), vinculados por un mismo deber.

Identificamos que el uso del portugués dentro de la literatura, se da principalmente desde la experiencia del contacto con la frontera, como en el caso de las obras de Fabián Severo, y otros autores como Douglas Diegues y Damián Cabrera; sin embargo, autores como Wilson Bueno se ponen en relación con la frontera

³⁰ “vislumbrar de um modo novo aquelas diversas experiências de linguagem que periodicamente afloram em nossa cultura”.

desde su propio contexto de enunciación, buscando su aporte estético para generar una literatura de carácter inventivo, no sólo preocupada con una crítica social o denuncia; no obstante, debido a la opción política, contribuyen con la reivindicación de lo periférico/subalterno, presente en las obras a partir de varios elementos, como es el caso de los personajes, las situaciones, los espacios y la lengua. La elección de un personaje que exige el portuñol por su condición de inmigrante es un primer aporte a la discusión frente a la cuestión de la oralidad y la escritura.

Al respecto, es importante señalar que los dos autores trabajan desde la memoria, lo que evidenciamos a partir de la narración en primera persona, sin embargo, vemos que la memoria se manifiesta en dos formas diferentes; en el caso de Fabián Severo, desde la historia de su vida, relacionada con el lugar en que nació; en el caso de Wilson Bueno, debido a la situación de migración desde la que habla la narradora/protagonista de la historia, entendemos el surgimiento de la memoria como un recuerdo para la comparación de los lugares y experiencias vividos.

El hecho de que el portuñol sea denominado por algunos autores como portuñol salvaje/*portunhol selvagem*, una noción asociada a los individuos no civilizados, es decir, que se encuentran en situación de barbarie, nos da una luz frente a la marginalidad y al preconceito lingüístico, en relación a las manifestaciones lingüísticas que no cuentan con una gramática normativa, entendiendo a las gramáticas como marcos de poder y de dominio, que otorgan prestigio, legitimidad y conformidad con el poder a sus hablantes, situación que los autores quieren cuestionar.

REFERÊNCIAS

AGAMBEN, Giorgio. As línguas e os povos. *Polietica*, São Paulo, v. 2, n. 1, 2014, p.257-265.

ANDERSON, Benedict. *Comunidades imaginadas: Reflexões sobre a origem e a difusão do nacionalismo*. Trad. Denise Bottmann. São Paulo: Companhia das Letras, 2008.

BAKHTIN, Michael. *The dialogic imagination*. Texas: University of Texas Press, 1981.

BERMEJO, Ernesto González. *Conversaciones con Cortázar*. Barcelona: Edhasa, 1978.

BERUMEN, Humberto Félix. Algunas consideraciones sobre la literatura de la frontera. In: *La frontera en el centro*. Ensayos sobre literatura. Mexicali: Universidad Autónoma de Baja California, 2005, p. 31-37.

BLANCHE-BENVENISTE. Claire. *Estudios lingüísticos sobre la relación entre oralidad y escritura*. Barcelona: Gedisa, 2005, 176p.

BLOOMFIELD, Leonard. *Lenguaje*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1964, 684p.

BOURDIEU, Pierre. *¿Qué significa hablar?: Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Akal, 2001, 160p.

BUENO, Raul. *Antonio Cornejo Polar y los avatares de la cultura latinoamericana*. Lima: UNMSM, 2004, 173p.

BUENO, Wilson. *Mar Paraguayo*. São Paulo: Iluminuras, 1992.

_____. *Fronteiras: nos entrecéus da linguagem*. Disponible en: <<http://www.goethe.de/wis/bib/prj/hmb/the/das/pt3286146.htm>>. Acceso en 08 de mayo de 2017.

_____. A primeira idade de Wilson Bueno. [16 de maio, 2009]. Florianópolis: *Diário Catarinense*. Entrevista concedida a Dirce Waltrick do Amarante.

_____. Nosso grande conflito é a crueldade: depoimento. [07 de novembro, 2004]. Campo Grande: *Correio do Estado*. Entrevista concedida a Dante Filho.

CABRERA, Damián. Literatura paraguay/guaraní transversalidades. *Revista de estudos culturais*, São Paulo, n. 3, 2017.

CACCIARI, Massimo. Nomes de lugar: confirm. *Revista de letras*, São Paulo, n. 45, v. 1, 2005, p. 13-22.

CALVET, Louis-Jean. *Sociolinguística: Uma introdução crítica*. São Paulo: Parábola,

2002, 160p.

_____. *As políticas linguísticas*. São Paulo: Parábola, 2007, 166p.

CANCLINI, Néstor García. *Culturas híbridas: Estratégias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo, 1990.

CAPUTO, Giselle. O Portuñol Salvaje: un misceláneo mbokapu desfronterizo. *El Guajhú: Revista de, con y por las letras*, a. 1, n. 2, mar., 2014, p. 5-6.

CORNEJO POLAR, Antonio. El indigenismo y las literaturas heterogéneas: Su doble estatuto socio-cultural. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, a. IV, n. 7, 1978, p. 7-21.

_____. Mestizaje, transculturación, heterogeneidad. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, Lima-Hanover, a. XX, n. 40, 1994, p. 368-371.

_____. Condición migrante e intertextualidad multicultural: El caso de Arguedas. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Lima-Hanover, a. XXI, n. 42, 1995, p. 101-109.

_____. Una heterogeneidad no dialéctica: sujeto y discurso migrantes en el Perú moderno. *Revista Iberoamericana*, v. LXII, n. 176-177, 1996, p. 837-844.

_____. Para una teoría literaria hispanoamericana: A veinte años de un debate decisivo. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*. Lima-Hanover, a. XXV, n. 50, 1999, p. 9-12.

_____. *Escribir en el aire: Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*. Lima: CELACP, 2003.

COTA, Débora. Aproximaciones entre Antonio Candido y Antonio Cornejo Polar: ¿contactos entre el pensamiento brasilero y el andino? In: CONGRESO INTERNACIONAL CUESTIONES CRÍTICAS, IV, 2015, Rosario. *Anais...* Rosario: CELARG, 2015, p. 1-9. Disponible en: <http://www.celarg.org/int/arch_public/cotacc2015.pdf>. Acceso en 09 de abril de 2017.

D'ALLEMAND, Patricia. La crítica latinoamericana y sus metáforas: Algunas anotaciones. *Thesaurus*, v. LIV, n. 3, 1999, p. 827-842.

DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Félix. *Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos, 2002.

DIEGUES, Douglas. *Uma flor na solapa da miséria: poemas en portuñol*. Buenos Aires: Eloisa Cartonera, 2005, 23p.

ELIZAINCÍN, Adolfo. El bilingüismo de la frontera uruguayo brasileña. *Letras de Hoje*, v.20, 1975, p. 65-75.

ELIZAINCÍN, Adolfo; BEHARES, Luis Ernesto; BARRIOS, Graciela. *Nos falemo brasileiro: Dialectos portugueses en Uruguay*. Montevideo: Amesur, 1987, 126p.

EMENAU, Murray Barnson. India as a linguistic area. *Language*, v. 32, n. 1, jan./mar. 1956, p. 3-16.

FASOLD, Ralph. *La sociolingüística de la sociedad*. Madrid: Visor Libros, 1995, 494p.

FAULSTICH, Enilde. O portunhol é uma interlíngua?. In: *Jornades de Corpus Lingüístics*, V, 1997, Barcelona.

GRIN, Francois. Language Planning and Economics. *Current Issues in Language Planning*, v. 4, n. 1, p. 1-66, jan. 2003.

HIDALGO, Heddy. Migraciones lingüísticas, español de américa y contextos virtuales. *Revista de Pedagogía*, v. 36, n. 99, jul./ dic., 2015, p. 213-223.

HOBBSAWM, Eric. Identity Politics and the Left. *New Left Review*, n. 217, 1996, p.38-47.

KARTA-Manifiesto-del-Amor-Amor-en-Portunhol-Selvagem. 2008. Disponible en: <<http://portunhonselvagem.blogspot.com.br/2008/08/karta-manifiesto-del-amor-amor-en.html>>. Acceso en 06 de septiembre de 2017.

LESSA, Giane da Silva Mariano. “Y no hay remedio”: Guaman Poma de Ayala, oralidade escrita e iconografia na construção discursiva da memória andina. 2012. 202 f. Tese (Doutorado em Memória Social) – Programa de Pós-Graduação em Memória Social, Universidade Federal do Estado do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro. 2012.

LIMA, Andréa Terra. *Nos cruzamentos da selvageria: uma poética do portunhol*. 2013. 80f. Dissertação (Mestrado em Literatura Comparada) – Programa de Pós-Graduação em Letras, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre, 2013.

LIPSKI, John. *Contactos Lingüísticos hispano-portugueses en Misiones, Argentina*. Universidad del Estado de Pennsylvania (inédito). 2017.

MARIÁTEGUI, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. 3. ed. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2007.

MILROY, James. Ideologias linguísticas e as consequências da padronização. In: LAGARES, Xoán Carlos; BAGNO, Marcos (Orgs.). *Políticas da norma e conflitos linguísticos*. São Paulo: Parábola, 2011, p. 49-87.

MONTEAGUDO, Henrique. Variação e norma linguística: Subsídios para uma re(visão). In: LAGARES, Xoán Carlos; BAGNO, Marcos (Orgs.). *Políticas da norma e conflitos linguísticos*. São Paulo: Parábola, 2011, p. 15-48.

MORAÑA, Mabel. De metáforas y metonímias: Antonio Cornejo Polar en la encrucijada del latinoamericanismo internacional. In: _____. *Nuevas perspectivas desde/sobre América Latina: El desafío de los estudios culturales*. Santiago: Cuarto Propio, 2000, p. 221-229.

NEBRIJA, Antonio de. Prólogo. In: _____. *La gramática castellana*. 1492. Disponible en: <<http://www.biblioteca.org.ar/libros/1285.pdf>>. Acceso en 10 de septiembre de 2017.

NOGUEIRA, Maria Aparecida. Diálogos críticos Latino-americanos. *Guavira Letras*, Três Lagoas, n. 20, jan./jun., 2015, p. 177-188.

OLMOS, Ana Cecilia. Escrituras ilegíveis e comunidade literária. *ALEA*, Rio de Janeiro, v. 18, n. 2, mai./ago., 2016, p. 219- 231.

ONG, Walter. *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica, 1987, 191p.

PIZARRO, Ana. Introducción. In: PIZARRO, Ana (coord.). *Hacia una historia de la literatura latinoamericana*. México D.F.: Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 1987, p. 9-20.

POMA DE AYALA, Felipe. *Nueva Crónica y Buen Gobierno*. Lima: Fondo de Cultura Económica, 2005.

PREFEITURA DE QUARÁÍ. *Historia*. Disponible en: <http://www.quarai.rs.gov.br/CONHECENDO_historia.htm>. Acceso en: 05 de septiembre de 2017.

PULIDO, Genara. Aportaciones teóricas de los estudios culturales latinoamericanos. *452ºF*, n. 3, 2010, p. 53-69.

RAJAGOPALAN, Kanavillil. *Por uma linguística crítica: Linguagem, identidade e a questão ética*. São Paulo: Parábola, 2003, 143p.

RAMA, Ángel. Autonomía literaria americana. In: SOSNOWSKI, Saúl; MARTÍNEZ, Tomás Eloy (org.). *Ángel Rama, la crítica de la cultura en América Latina*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 1985, p. 66-128.

_____. *La transculturación narrativa en América Latina*. México: Siglo XXI, 2004.

ROBINS, Kevin. What in the World's going on?. In: GAY, Paul du. (Ed.). *Production of culture/cultures of production*. London: Sage Publications, 1997, p. 11-66.

ROSSI-LANDI, Ferruccio. *Il linguaggio come lavoro e come mercato: Una teoria della produzione e dell'alienazione linguistiche*. 5. ed. Firenze: Bompiani, 2003, 269p.

SAUSSURE, Ferdinand de. *Curso de linguística geral*. 34 ed. São Paulo: Cultrix, 2012, 312p.

SEVERO, Fabián. *Gauchos da fronteira: depoimento*. [18 de julho, 2014]. Montevideo: La Diaria. Entrevista concedida a Débora Quiring y Mauricio Bosch.

_____. *Viralata*. Montevideo: Rumbo, 2015.

SCHMDIT-WELLE, Friedhelm. ¿Literaturas heterogéneas o literatura de la transculturación? In: MAZZOTTI, José Antonio; ZEVALLOS, Ulises (coord.). *Asedios*

a la heterogeneidad cultural: Libro de homenaje a Antonio Cornejo Polar. Lima: Lluvia, 1996. p. 37-46.

SOBREVILLA, David. Transculturación y heterogeneidad: Avatares de dos categorías literarias en América Latina. *Revista de crítica literaria latinoamericana*. a. XXVII, n. 54, 2001, p. 21-33.

STURZA, Eliana Rosa. Línguas de fronteira: o desconhecido território das práticas linguísticas nas fronteiras brasileiras. *Ciência e Cultura*, v. 57, n. 2, abr./jun., 2005, p. 47-50.

TEJEDA, Nelson Osorio. Prólogo. Antonio Cornejo Polar y la nueva crítica literaria latinoamericana. In: CORNEJO POLAR, Antonio. *Sobre literatura y crítica latinoamericanas*. 2. ed. Lima: Centro de Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar" (CELACP); Latinoamericana Editores, 2013, p. 9-20.

THOMASON, Sarah Grey; KAUFMAN, Terrence. *Language Contact, Creolization, and Genetic Linguistics*. California: University of California Press, 1992, 428p.

TOVAR, Miriam Reyes. La desterritorialización como forma de abordar el concepto de frontera y la identidad en la migración. *Revista Geográfica de América Central*, Costa Rica, Número Especial EGAL, jul./dic., 2011, p. 1-13.

URUGUAY. Instituto Nacional de Estadística. *Toponimia y categorización jurídica oficial de las localidades urbanas de Uruguay*. Montevideo, 2006.

_____. *Población por grupo decenal de edades, según área, localidad y sexo*: Artigas. Disponible en: <<http://www.ine.gub.uy/web/guest/censos-2011>>. Acceso en: 05 de septiembre de 2017.

WEINREICH, Uriel. *Languages in contact: findings and problems*. New York: Linguistic Circle, 1953.

ZUMTHOR, Paul. *A letra e a voz: A "literatura" medieval*. São Paulo: Companhia das Letras, 1993.

ESTUDIOS SOBRE LOS AUTORES

ALBUQUERQUE, José Lindomar. As fronteiras do portunhol selvagem. *Revista Tempo Brasileiro*, Río de Janeiro, n. 196, ene./mar., 2014, p. 89-108.

ALMEIDA, Lara Oleques de. O Uruguai lusófono: Português ou portunhol?. *Cadernos de Pós-Graduação em Letras da Universidade Presbiteriana Mackenzie*, São Paulo, v. 16, 2016, p. 173-190.

ALÓS, Anselmo Peres. Portuñol selvagem: Da "língua de contato" à poética da fronteira. *Cadernos de Letras da UFF*, Niterói, v. 22, n. 45, jul./dic., 2012, p. 283-304.

ANDERMANN, Jens. Abismos del tercer espacio: Mar paraguayo, portuñol salvaje y el fin de la utopía letrada. *Revista Hispánica Moderna*, v. 64, n. 1, jun. 2011, p. 11-22.

ANDRÉ, Leo Chahad. *Relações discursivas nas entre-línguas: Efeitos de poesia no entremeio espanhol-português, escandido de guarani*. 2007. 78 f. Trabalho de Graduação Individual (Graduação em Língua Espanhola) - Departamento de Letras Modernas da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo. 2007.

BANCESCU, María Eugenia. Fronteras de ninguna parte: el portunhol selvagem de Douglas Diegues. *abehache*, São Paulo, a. 2, n. 2, ene./jun., 2012, p. 143-155.

BEHARES, Luis Ernesto. Apresentação: Educação fronteiriça Brasil/Uruguai, línguas e sujeitos. *Pro-Posições*, Campinas, v. 21, n. 3, sep./dic., 2010, p. 17-24.

BITTENCOURT, Rita Lenira de Freitas. O espaço negociado: Mascate, de Wilson Bueno. In: ENCONTRO ABRALIC, XV, 2016, Rio de Janeiro. *Anais...* Rio de Janeiro: Dialogarts, 2016, v. 1, p. 5353-5361.

CABRERA, Damián. Notas para representarse/Decires en frontera. In: PEREIRA, Diana Araujo (org.). *Cartografía imaginária da tríplice fronteira*. São Paulo: Dobra Editorial, 2014, p. 167-180.

CRINÒ, Cristiana. *Una lingua senza frontiere: le poesie in Portunhol/Portuñol di Fabián Severo*. 2014. 159 f. Dissertação (Mestrado em Línguas e Literatura Moderna) – Dipartimento di Lettere-Lingue, Letterature e Civiltà Antiche e Moderne, Università Degli Studi di Perugia, Perugia. 2014.

FAVARO, Celso Hernandes. *Vozes, labirintos, alegorias: Mar Paraguayo*, de Wilson Bueno. 2006. 128 f. Dissertação (Mestrado em Letras) - Programa de Pós-Graduação em Letras, Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Três Lagoas. 2006.

FLORENTINO, Nádia Nelziza Lovera de. *Entre Gêneros e fronteiras: uma leitura de Mar paraguayo*, de Wilson Bueno. 2016. 198 f. Tese (Doutorado em Letras) - Faculdade de Ciências e Letras, Universidade Estadual Paulista, Assis. 2016.

_____. *A vertigem da linguagem em Mar Paraguayo*, de Wilson Bueno. 2011. 122 f. Dissertação (Mestrado em Letras) – Programa de Pós-Graduação em Letras, Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Três Lagoas. 2011.

_____. Memórias, confidências e lembranças: Mar Paraguayo, de Wilson Bueno. *Anais do SETA*, Campinas, v. 4, 2010, p. 864-873.

FOFFANI, Enrique. La frontera Uruguay-Brasil: Fabián Severo, el poeta sin gramática. *Katatay*, Buenos Aires, a. VIII, n. 10, sep., 2012, p. 43-67.

GAMBOA, Martín Palacio. La letra líquida: Delimitaciones provisorias de la nueva literatura uruguaya. *[sic]*, Montevideo, a. 5, n. 13, 2015.

GARCÍA, María Jesús Fernández. Portuñol y literatura. *Revista de estudios extremeños*, Badajoz, v. 62, n. 2, 2006, p. 555-576.

GIGLI, María Celeste. La palabrota: Resignificando el portuñol que condenábamos. In: *Jornadas Nacionales de Sociología*, IV, 2005, La Plata.

HERZOVICH, Guido. La cayorra sin patente. *Cuadernos LÍRICO*, París, n. 8, 2013.

HÜBEL, Antje. La región fronteriza uruguayo-brasileña y el portugués en la prosa contemporánea uruguaya. *CELPCYRO*, Porto Alegre, v. 2, jul./dic., 2011.

LARKOSH, Christopher. Flows of Trans-Language: Translating transgender in the Paraguayan Sea. *Transgender Studies Quarterly*, Tucson, v. 3, n. 3-4, nov., 2016, p. 552-568.

LIMÃO, Paula Cristina de Paiva. O “portunhol” da América Latina no ciberespaço: De interlíngua e língua de fronteira a língua de intercompreensão e língua literária sem fronteiras. In: SIMPÓSIO MUNDIAL DE ESTUDOS DE LÍNGUA PORTUGUESA – De volta ao futuro, V, 2015, Lecce. *Anais...* Lecce: SIMELP, 2017, p. 1985-2002.

LOCANE, Jorge. Disquisiciones en torno al portunhol selvagem. Del horror de los profesores a una “lengua pura”. *Perífrasis*, Bogotá, v. 6, n. 12, jul./dic., 2015, p. 36-48.

MEMÓRIA, Flávia Bezerra. Por uma experiência ética entre devires: A comunidade de Wilson Bueno. *vivência*, Natal, v. 1, n. 37, 2011, p. 81-89.

_____. *O sentido em dizer (Wilson Bueno) deriva da conjunção*. 2010. 193 f. Dissertação (Mestrado em Literatura) – Curso de Pós-Graduação em Literatura, Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis. 2010.

MINATEL, María Nilva. *O novo romance histórico: amar-te a ti nem sei se com carícias (re)escreve a história*. 2009. 137f. Dissertação (Mestrado em Letras) – Programa de Pós-Graduação em Letras, Universidade Federal de Mato Grosso do Sul, Três Lagoas. 2009.

MOTA, Sara dos Santos. *Portunhol e sua re-territorialização na/pela escrit(ur)a literária: Os sentidos de um gesto político*. 2014. 186 f. Tese (Doutorado em Letras) – Programa de Pós-Graduação em Letras, Universidade Federal de Santa Maria, Santa Maria. 2014.

_____. *Portuñol, sujeito e sentido: efeitos de uma política educacional em Noite no Norte*. *abehache*, São Paulo, a. 2, n. 3, jul./diz., 2012, p. 127-144.

MOURE, Erín. El riesgo está inscrito en la estructura: traducir a Wilson Bueno, del Sur al Norte. *escrituras americanas*, Santiago de Chile, n. 2, 2013, p. 19-23.

NASCIMENTO, Naira de Almeida. Tio Roseno e seu cavalo: reflexões sobre o tempo histórico. In: CONGRESSO INTERNACIONAL DA ABRALIC, XII, 2011, Curitiba. *Anais...* Curitiba: ABRALIC, 2011, p. 1-8.

NUNES, Alana Espinosa Corrêa. *“Fronteira” e “Nação” no espaço escolar: Em direção a uma proposta de autoria docente*. 2016. 251 f. Dissertação (Mestrado em Ensino de Línguas) – Programa Profissional de Pós-Graduação em Ensino de Línguas, Universidade Federal do Pampa, Bagé. 2016.

RIZZON, Carlos Garcia. Outras geografias em literaturas de fronteira. *Para Onde!?*, Porto Alegre, v. 6, n. 2, p. 114-124, jul./dez., 2012.

SOUZA, Sabryna Lana de. *Wilson Bueno e a poética do portunhol em Mar Paraguayo*: Añaretã, Añaretãmeguá. 2015. 103 f. Dissertação (Mestrado em Letras) – Programa de Pós-Graduação em Letras: Estudos Literários, Universidade Federal de Juiz de Fora, Juiz de Fora. 2015.

STURZA, Eliana Rosa; TATSCH, Juliane. A fronteira e as línguas em contato: Uma perspectiva de abordagem. *Cadernos de Letras da UFF*, Niterói, v. 26, n. 53, jul./dic., 2016, p. 83-98.

WIMMER, Norma. Um texto de fronteira: Meu tio Roseno, a cavalo. *Raído*, v. 1, n. 2, jul./dic., 2007, p. 143-147.